

SAN MIGUEL DE ALLENDE  
EN LA MIRADA DE

# ARTURO SUÁREZ

FOTÓGRAFO



Guanajuato  
Vive Grandes Historias

[www.guanajuato.gob.mx](http://www.guanajuato.gob.mx)







---

SAN MIGUEL DE ALLENDE  
EN LA MIRADA DE

**ARTURO  
SUÁREZ**

FOTÓGRAFO

---



# Directorio

## **Diego Sinhue Rodríguez Vallejo**

GOBERNADOR DEL ESTADO DE GUANAJUATO

## **Juan José Álvarez Brunel**

SECRETARIO DE TURISMO DEL GOBIERNO  
DEL ESTADO DE GUANAJUATO

## **Paola Enríquez González**

DIRECTORA DE PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LA SECRETARÍA  
DE TURISMO DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO

## **Graciela Cruz López**

COORDINACIÓN GENERAL, PROYECTO, GESTIÓN, SELECCIÓN  
FOTOGRAFICA, INVESTIGACIÓN Y CONTENIDO HISTÓRICO

## **Ernesto Herrera**

PROYECTO Y GESTIÓN

## **Marcela Margarita Mena Barreto**

CURADURÍA, CATALOGACIÓN Y TEXTO ESPECIALIZADO  
EN FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

## **Jesús Herrera**

DISEÑO, COORDINACIÓN EDITORIAL  
Y RESTAURACIÓN FOTOGRAFICA

## **Gabriel Aguilar Bautista**

REVISIÓN, EVALUACIÓN Y DIAGNÓSTICO  
DEL CONJUNTO FOTOGRAFICO

## **Eric Suárez Oliden**

COLECCIÓN DE FOTOGRAFÍA HISTÓRICA "ARTURO SUÁREZ GARCÍA"

## **Zonográfica**

CUIDADO DE LA EDICIÓN

# Índice

- 5** DIRECTORIO
- 7** MENSAJE DEL GOBERNADOR DEL ESTADO DE GUANAJUATO
- 9** MENSAJE DEL SECRETARIO DE TURISMO DEL ESTADO DE GUANAJUATO
- 11** ASIR UN INSTANTE DE VIDA
- 13** PREÁMBULO. ARTURO SUÁREZ NACIÓ FOTÓGRAFO
- 16** ARTURO SUÁREZ. SER, TIEMPO Y CIRCUNSTANCIA
- 42** EL SER HISTÓRICO DE UN FOTÓGRAFO
- 60** ARTURO SUÁREZ IMAGINARIO FOTOGRAFICO Y DOCUMENTAL DE SAN MIGUEL DE ALLENDE
- 74** **CAPÍTULO I** PANORÁMICAS Y FOTOGRAFÍAS AÉREAS
- 110** **CAPÍTULO II** PAISAJE URBANO Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO
- 172** **CAPÍTULO III** PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE, FIESTAS Y TRADICIONES
- 262** **CAPÍTULO IV** VIDA SOCIAL Y COTIDIANA, CULTURA Y ARTE
- 322** **CAPÍTULO V** MEMORIA Y COYUNTURAS HISTÓRICAS
- 342** ÍNDICE FOTOGRAFICO
- 362** LISTA DE FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICAS
- 364** SEMBLANZA DEL EQUIPO EDITORIAL



# UNA MIRADA HISTÓRICA A LA DIGNIDAD DE UNA GRAN CIUDAD

**Diego Sinhue  
Rodríguez Vallejo**  
GOBERNADOR  
DEL ESTADO  
DE GUANAJUATO



La riqueza del patrimonio histórico guanajuatense merece ser conocida y reconocida.

De ahí el valor de esta gran obra editorial “San Miguel de Allende en la Mirada de Arturo Suárez Fotógrafo”.

Una obra que al mismo tiempo de rescatar del olvido el acervo fotográfico de un gran artista de la lente, como lo fue Arturo Suárez García, le rinde un merecido homenaje a este ilustre sanmiguelense que supo retratar la grandeza del alma de esta gran ciudad.

Una obra que también rinde un merecido tributo a los habitantes de esta Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Una comunidad unida en la acción y diversa en la reflexión, que ha sabido impulsar a San Miguel de Allende hacia la modernidad, sin alterar la esencia histórica ni la magia de esta gran ciudad.

Nuestro reconocimiento a todas las personas que han realizado este excepcional trabajo editorial que se ve reflejado en cada página de este libro.

En especial, nuestro agradecimiento a la historiadora Graciela Cruz López, quien coordinó este proyecto; a nuestro amigo Ernesto Herrera (QEPD), quien en cada uno de sus trabajos supo transmitir su amor y su devoción por esta ciudad.

Y desde luego, a la familia del Maestro Suárez García por su generosidad al compartir su valioso repositorio que ha dado origen a esta obra de incalculable valor en la preservación de la memoria de San Miguel de Allende.

Y tener memoria, es tener historia, tener identidad, y tener pertenencia.

Con este libro, Guanajuato vuelve a ser ejemplo nacional en el cuidado de su patrimonio que, sin lugar a dudas, es grandeza de México.

Enhorabuena.





**Juan José  
Álvarez Brunel**

SECRETARIO  
DE TURISMO DEL  
GOBIERNO DEL  
ESTADO DE  
GUANAJUATO



**G**uanajuato tiene identidad, carácter y sentido de pertenencia que lo proyectan al mundo.

Las familias guanajuatenses preservan tesoros invaluableles sobre sus edificaciones, tradiciones, memoria colectiva, cocina tradicional, oficios ancestrales, arte popular, usos y costumbres. Muchos de ellos, resguardados en el seno de los hogares, en bibliotecas, sótanos, roperos, cajones y baúles, heredados generación tras generación.

Fue así como desentrañamos el valor de una colección inédita después de dos generaciones, creada por el espíritu y la sensibilidad artística de un hombre de reconocido ingenio, gran talento, conocimiento profundo de su terruño y enamorado del arte de la fotografía.

Una colección perteneciente al sanmiguelense Arturo Suárez García, nacido en los albores del siglo XX y que vivió de cerca cada una de las obras y coyunturas que definen la personalidad cultural, el ser histórico, el temple cosmopolita y la realidad presente de la ciudad de San Miguel de Allende.

A partir de un proyecto emprendido por la historiadora Graciela Cruz López, respaldada por la capacidad creativa del gestor cultural Ernesto Herrera, y gracias a la apertura del repositorio familiar custodiado por Eric Suárez, después de quince años de persistencia

se logró finalmente un acercamiento al vasto e invaluable legado, para su estudio y publicación.

Entre 2020 y 2021, un equipo profesional e interdisciplinario realizó el análisis especializado de poco menos de un millar de piezas de un acervo aproximado de 1,500 negativos en película blanco y negro sobre soporte plástico, realizados entre 1934 y 1980.

El resultado de esta labor se muestra en una excepcional obra editorial que traduce la cuidadosa selección y curaduría de 250 obras fotográficas de Arturo Suárez, con la coordinación general e investigación histórica de Graciela Cruz López; el análisis, valoración y catalogación de la colección fotográfica de Marcela Mena Barreto; el diagnóstico del estado de conservación de Gabriel Aguilar Bautista; y el diseño editorial de Jesús Herrera / Zona Gráfica.

A lo largo de estas páginas conoceremos imágenes históricas de San Miguel de Allende que revelan sus paisajes naturales, excepcionales panorámicas, entorno urbano y arquitectónico, fiestas y tradiciones, proyectos y obras de arte, personajes representativos, contexto social, cultural y su particular cotidianidad.

Emprendamos así el viaje, a través de la fotografía de otras épocas, para comprender la trascendencia y responsabilidad patrimonial que compartimos en nuestro tiempo.



# ASIR UN INSTANTE DE VIDA

*“Fotografiar es  
colocar la cabeza,  
el ojo y el corazón  
en un mismo eje.”*

*Henri Cartier-Bresson*

**Ernesto  
Herrera  
Godínez**  
DISEÑADOR,  
FOTÓGRAFO  
Y GESTOR  
CULTURAL  
(1964-2021)



**C**ronista visual, observador permanente del quehacer cotidiano de una comunidad y el crecimiento de un pueblo. Manipulador de artefactos que atrapan la luz y el sentimiento; su labor creativa fue exponer la vida a otras miradas. En ese sentido Arturo Suárez fue experto con sus herramientas y un artista consumado.

Ya sea como testigo de un atardecer, espectador de las danzas tradicionales o cualquier otra manifestación popular de nuestra gente, capturando los rostros devotos de quienes guardan nuestras tradiciones y nuestras fiestas, ahí estaba presente para imprimir esos momentos. Gracias a su instinto, no escaparon a su mirada tampoco los acontecimientos que marcaron los cambios históricos, que San Miguel vivió en esa época.

Esta obra editorial verá la luz después de una tenaz labor y largo camino. Fueron necesarios varios años de gestionar, convencer a las personas correctas y no quitar nunca el dedo del renglón. Así, con el tezón y complicidad de Graciela Cruz, promotora incansable en la difusión de la historia de la ciudad, es que se dieron las condiciones necesarias, conformando un equipo profesional y apasionado y el decidido apoyo del Secretario de Turismo del Estado, Juan José Álvarez Brunel.

Estoy convencido de que este es un tesoro visual que San Miguel y el mundo deben conocer. Así como reconocer al artista que retrató con sensibilidad a los que junto con él, fundaron el espíritu que anima esta tierra, de arte, de trabajo y de miras muy altas.



# Preámbulo

## ARTURO SUÁREZ NACIÓ FOTÓGRAFO



**Graciela  
Cruz López**  
HISTORIADORA

*“Cuando se nace artista, las explicaciones sobran.”*

*“¿Cuándo nació este lugar de cita de acaudalados mineros, aristócratas calatravos, expertos artesanos? ¿Desde qué fecha alumbró el ingenio de tantos poetas, filósofos y escritores? La respuesta está en este trozo de tierra mexicana donde el clima da la mano a la belleza.”*

*“Inspirados por el embrujo del ambiente, aquí brotaron artistas y poetas para contar el gozo y saber de la vida.”*

*(Iridiscencia,  
Felipe Cossío del Pomar).*

**N**o existe profundidad en los cielos de San Miguel, como la que Arturo Suárez conquistó en sus fotografías. Tal vez inspirado en sus poéticos pensamientos y en las múltiples miradas que tuvo del firmamento que le vio nacer:

Dios hizo la luz  
la luz es la vida  
la vida es amor  
y el amor es la vida.

De esta inusitada percepción y genuina sensibilidad se desprende el primer encuentro con la excepcional obra de arte, admirable labor y soberbia colección fotográfica reunida en aproximadamente medio siglo, preservada a lo largo de dos generaciones.

Desde hace dos décadas, la investigación sobre la historia de la región y de la ciudad de San Miguel de Allende nos trazó el camino para la persistente consulta, recopilación, reproducción en distintos soportes, análisis e interpretación de una gran diversidad de fuentes documentales, orales, audiovisuales y bibliográficas.

El esfuerzo de reconstruir el pasado de esta tierra, ha significado conocer profundamente el impacto

y la complejidad de los procesos y coyunturas de todos los tiempos, desde el interior, sus inmediateces y sus relaciones con el exterior. A partir de complejas perspectivas y enfoques, como un ente vivo y no aislado, desde la integración de su región histórica, en su carácter de cabecera jurisdiccional, y en la dinámica de contrastantes realidades sociales, geografías políticas, culturales, religiosas y económicas.

En el vaivén entre la historia local, regional, nacional y mundial, la comprensión del ser histórico y universal de esta ciudad ha requerido una minuciosa revisión de los acervos resguardados en una diversidad de instituciones civiles y religiosas, políticas y culturales, públicas y privadas, pertenecientes a los estados de Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Ciudad de México, San Luis Potosí, Jalisco, Nuevo León, Coahuila y Chihuahua, entre otros. En su vinculación y pertenencia al territorio imperial español y a la formación de Iberoamérica, son imprescindibles los archivos y bibliotecas de Sevilla, Madrid, Salamanca y las provincias vascas (Álava, Vizcaya y Guipúzcoa), además de la memoria documental que poseen algunos territorios americanos como Guatemala, Ecuador, Perú, Cuba, Chile y los Estados Unidos de América.

A través de esta ruta trazada paulatinamente en el transcurso de los años, descubrimos extraordinarios repositorios paridos por la patria chica, blindados en su añeja casa cural, apilados en su itinerante y aún no consolidado archivo civil e histórico, y abrigados en el cálido seno de las familias oriundas de San Miguel, nacidas en los siglos XVIII, XIX y XX.

Significativos ejemplos de las artes mayores y menores, libros de grandes disciplinas y periodos, documentos de distinta índole, música, literatura, poesía, invaluable narraciones e imágenes, que generosamente han compartido con nosotros sus herederos, siendo notables las series de daguerrotipos, ambrotipos, ferrotipos, negativos y po-

sitivos, que conservan entre sus bienes familiares los Sautto, De la Canal, Malo, Lambarri, Nieto, Nava, González, Vidargas, Morales, Bautista, Luna, Valadez y Suárez.

Las primeras referencias sobre las piezas y el genio artístico de don Arturo Suárez, fueron ciertamente indirectas, fortuitas y escasas. Algunas descubiertas en publicaciones de libros y revistas de su época (1940-1980), otras entre los positivos, las postales y panorámicas en gran formato que preservan los patrimonios familiares mencionados, así como en los fondos correspondientes a la ciudad de San Miguel de Allende, a la Fototeca Romualdo García del Museo Regional de Guanajuato Alhóndiga de Granaditas y al Archivo Histórico de Guanajuato. Finalmente, después de una petición expresa de Luis Alberto Villarreal García, y con la intervención de un entrañable amigo y colaborador, Agustín Valadez Sánchez, tuvimos acceso a una carpeta formada con impresiones, escaneos y un pequeño número de negativos y positivos que Eric Suárez había preparado hace poco más de quince años.

Desde este momento, considerando su importancia patrimonial, integridad, carácter inédito, valor artístico e histórico, decidimos emprender con persistencia un proyecto profesional para estudiar y publicar tan magnífico legado, que tenía como creador a uno de los maestros más consolidados del arte de la fotografía en la región de San Miguel de Allende y Guanajuato: Arturo Suárez García.

Realizar este ambicioso estudio y trabajo editorial solo ha sido posible gracias al compromiso, visión y financiamiento del Gobierno del Estado de Guanajuato, a través de la gestión, incondicional apoyo, sensibilidad histórica, perspectiva social y cultural de Juan José Álvarez Brunel, secretario de Turismo.

Lo que presentamos en estas páginas es el resultado de todo ese esfuerzo, de una suma de

voluntades, conocimientos, exégesis y largas pero satisfactorias jornadas, que se traducen en un insustituible proceso de aprendizaje. Una encomienda llevada a cabo por el gestor cultural Ernesto Herrera y su servidora, ambos respaldados por un equipo interdisciplinario formado por especialistas en la historia local y de la fotografía, restauración, catalogación, curaduría y diseño editorial.

Agradecemos a todos los involucrados, especialmente a Paola Enríquez González, Eric Suárez Oviden, Marcela Mena Barreto, Gabriel Aguilar Bautista, Jesús Herrera, Zona Gráfica, así como a las familias Suárez Oviden y Suárez Bustamante por su abrigo y respaldo, y al equipo de Agencia Promotora de Publicaciones S.A. de C.V., por sus diligencias y amplia solidaridad.

En nuestro caminar, han contribuido con su erudición, investigaciones y testimonios, a este primer acercamiento sobre la apología fotográfica del maestro Suárez: Arturo Suárez Oviden, Juan Antonio Patlán Salgado, Luis Miguel Villarreal Sautto, Agustín Valadez Sánchez, Alberto Villarreal Sautto y Rolando Guerrero.

Con este libro honramos al pueblo, la historia y cultura de San Miguel de Allende. Dedicado a la memoria, espíritu creativo y huella de Ernesto Herrera Godínez (1964-2021). En legítimo y justo reconocimiento a la trascendencia de Arturo Suárez García (1910-2001), cuyo arte, sabiduría y patrimonio compartimos con el mundo.



***"¡Trozo de cielo!  
Con cuánto anhelo  
quiero mirarte y después... imorir!  
Y allá en la gloria  
cantar victoria  
de haber luchado sin sucumbir."***

(Manuel de la Canal S.J.,  
Poesía dedicada al IV Centenario de la Fundación  
de San Miguel de Allende, año de 1942, inédito).

A San Miguel de Allende, por su legado ancestral y esencia histórica.

A Quauhtli, caballero águila, emblema, bastión y acicate de mis batallas.

A Juan José y Luis Alberto, por su fe, confianza e incondicionalidad.

A don José, doña Graciela y a la Familia Cruz López, por su ejemplo, amor y refugio.

A Ernesto, por su solidaridad, amistad eterna y complicidad.

A Miguel Ángel, por compartir la historia de los abuelos y quererme todos sus días.

A don Arturo, por su manera de mirar y apropiarse de San Miguel a través de la fotografía.

# ARTURO SUÁREZ

## SER, TIEMPO Y CIRCUNSTANCIA

**Graciela Cruz López**  
Historiadora

### **E**l tiempo y la circunstancia

*"Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres."*

(Proverbio árabe, en: Marc Bloch,  
Introducción a la Historia)

Arturo Suárez nació en la ciudad de San Miguel de Allende al consolidarse la primera década del siglo XX, y dejó el nido y sus horizontes en el alba del siglo XXI, con una trayectoria de vida de noventa y un años. (Imagen I)

Nueve décadas de situaciones complejas y coyunturas históricas, entre las que podrían referirse: la herencia e impacto del contexto social, las notables obras y el desarrollo económico de la época porfiriana, los procesos

revolucionarios del siglo XX, las epidemias de la influenza española y la peste bubónica (1918-1920), la Guerra Cristera, la Reforma Agraria y la Expropiación Petrolera, la celebración del IV Centenario (1942), la fundación de la Escuela de Bellas Artes (1937-1939), el arribo de la extranjería de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, la construcción de la Presa Ignacio Allende (1969), la fundación de un nuevo Obispado en Celaya, los decretos de Población Típica (1939) y Ciudad Histórica (1982) de San Miguel de Allende, la declaratoria de Monumento Nacional e Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel (1944), el crecimiento poblacional y la expansión urbana ocurrida a partir del decenio de 1980.

Todo lo cual formó parte de las realidades, paisajes, panorámicas, vida social y cotidiana, patrimonio urbano y arquitectónico, retratado entre 1934 y 1980 por el fino ojo de don Arturo Suárez.



Imagen I

### Finales del siglo XIX y albores del siglo XX

Las últimas dos décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX estuvieron definidas por procesos históricos significativos. Una sólida economía de la región, beneficiada por las inversiones e innovaciones tecnológicas extranjeras en la minería de San Luis Potosí, Guanajuato y Ciudad Porfirio Díaz (San Pedro de los Pozos, Minas de Palmar de Vega), propició una intensa movilidad de la población de los principales núcleos urbanos y zonas rurales del estado de Guanajuato, como en los municipios de San Miguel de Allende, San Felipe, Dolores, San Luis de la Paz, Guanajuato, Celaya y León, y también en algunas otras poblaciones del Bajío, Querétaro y la Ciudad de México; además, hubo un crecimiento del co-

mercio, de la extensión y prosperidad de las haciendas agrícolas y ganaderas, de la construcción de la infraestructura ferroviaria, se impulsó el desarrollo de las industrias y la permanencia de los oficios tradicionales.

En este periodo se edificó la estación del ferrocarril de San Miguel de Allende, en el kilómetro 476 de la línea troncal México – Laredo de Tamaulipas, con la concesión otorgada a la Compañía Constructora Nacional o Compañía del Camino de Fierro Nacional Mexicano, que inauguró su servicio en 1888.

Durante este tiempo (1880-1890), el alarife Zeferino Gutiérrez construyó la emblemática portada y torre de la Parroquia de San Miguel Arcángel, instruido por José María de Jesús Diez de Sollano y Dávalos, primer obispo de León, y por el cura José María Correa, con el respaldo moral y económico de las familias y devotos (Imagen II e Imagen II-a). Las obras de las paredes y bóvedas del crucero, presbiterio, altar mayor y cúpula del Templo de la Purísima Concepción finalizaron en 1891.

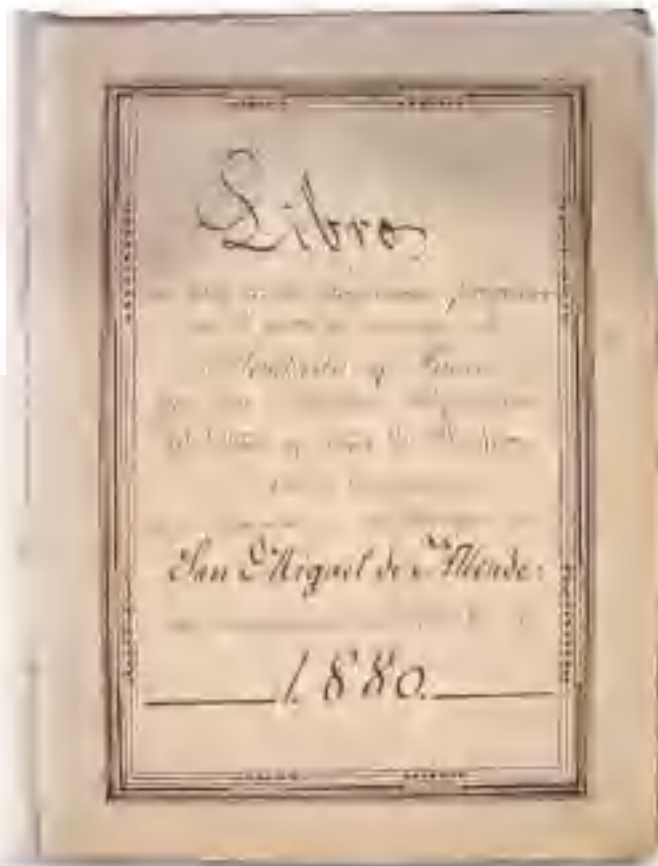


Imagen II



Imagen II-a



Imagen IV

También se edificaron el extinto Mercado Ignacio Ramírez “El Parian” (en la segunda mitad del siglo XIX, y con sucesivas reparaciones desde 1912), y en 1901 el Mercado Juan Aldama, por encargo de la Jefatura Política de Allende, a cargo del Dr. Ignacio Hernández Macías. En 1893 y 1899 se adquirieron, como parte de los bienes del Distrito de Allende, las huertas de Los Amadores y El Antiguo Diezmo<sup>1</sup>, a las que se sumaron diecisiete pequeñas huertas más de 1899 a 1904<sup>2</sup>, para proyectar, construir y fundar el Parque Joaquín Obregón González (titulado Parque Benito Juárez en 1916) (Imagen III). Posteriormente se concluyeron las intervenciones de los baños del Chorro (Imagen IV), de la reja atrial y de la torre virreinal del Reloj Público, binomio del representativo conjunto arquitectónico de la ciudad de 1896 a 1910 (Imagen V).

En el inicio del siglo XX se inauguró la Fábrica de Hilados y Tejidos La Aurora, cuya permanencia trazó una huella profunda en el devenir de San Miguel a lo largo de noventa años, con sus fundadores José y Gerardo Romero Rodil Sautto. Para su funcionamiento, se intervino la infraestructura hidráulica (Imagen VI) de la presa perteneciente a la hacienda de Las Colonias, propiedad de don Alberto Sautto y sus descendientes en sus úl-

1 Archivo de la Tesorería del Municipio de San Miguel de Allende, Escrituras de la adquisición de las huertas de Los Amadores y El Antiguo Diezmo, Luis Monroy, herederos y la Jefatura Política de Allende, años de 1893 y 1899.

2 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1911. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Hacienda, Año de 1912.



Imagen III



Imagen III

timos años (última década del siglo XIX y primeras del XX). La Colonia Aurora se construyó en antiguas tierras de la Hacienda de Mexiquito, con el diseño arquitectónico del maestro Felipe López, para congregar a una parte de los cerca de mil trabajadores que arribaron a San Miguel de la zona del Bajío: Celaya, Soria, Salvatierra (La Reforma y La Purísima) y Querétaro (Hércules), que representan la primera transición histórica que San Miguel vivió durante el siglo XX, (Imagen VII) y aunado a esto el proceso de industrialización y modernización, la introducción de la arquitectura contemporánea, el sindicalismo, la organización, los movimientos y las primeras huelgas obreras, además de las importantes contribuciones a la identidad cultural local a través de la fiesta patronal de San Miguel Arcángel (Alborada); asimismo, destaca la devoción a la Purísima Concepción, a Nuestra Señora de Guadalupe y a Nuestra Señora de los Dolores, así como una asidua presencia en conmemoraciones cívicas, gestas deportivas (equipo de futbol y béisbol) y manifestaciones artísticas (banda de música).

En 1903 se instaló el ferrocarril urbano, llamado coloquialmente tranvía de mulas, que dio servicio a la



Imagen VII

población rural y urbana de la estación del ferrocarril al centro de la ciudad, concesión que tuvo después de 1909 la sociedad formada por Julián Hoyos García, Ramón y Martín Zavala. Unos años más tarde (1908), el Dr. Hernández Macías introdujo la luz eléctrica para el alumbrado público de la traza urbana.



Imagen VIII

De acuerdo con la geografía local del estado de Guanajuato<sup>3</sup>, realizada por el político, geógrafo e historiador salmantino Pedro González en la primera década del siglo XX, San Miguel de Allende formaba parte de la región del norte, junto con San Felipe, Ocampo, Dolores Hidalgo, Pozos, San José Iturbide, Tierra Blanca, Santa Catarina, Atarjea, San Diego de la Unión, San Luis de la Paz, Victoria y Xichú, territorios con los cuales mantuvo estrechos vínculos históricos, sociales, culturales y económicos desde la época virreinal.

El distrito linda al Norte con las municipalidades de San Luis de la Paz e Iturbide; al Sur con Salamanca, Santa Cruz, Chamacuero y Apaseo; al Este con Iturbide y Querétaro; y al Oeste con Dolores Hidalgo, Guanajuato y Salamanca. Por rutas de caminos y carreteras, se ubica a una distancia de 35 km de Dolores Hidalgo, a 43 km de San Luis de la Paz, a 30 km de San Pedro de los Pozos, a 50 km de San José Iturbide, a 50 km de Querétaro y a 20 km de Chamacuero (Comonfort)<sup>4</sup>.

La ciudad está enclavada en la falda occidental del cerro de La Moctezuma (Imagen VIII), inmediato a las

3 González, Pedro (2000). Guanajuato: Ediciones La Rana, pp. 585-604.

4 Ibidem, p. 600.

cañadas de Guadiana y el Atascadero, con fértiles barrios habitados. Situada astronómicamente por el Ing. Juan N. Contreras a los 20° 54' 51" de latitud norte y 1° 36' 48" de longitud oeste del meridiano de México. A 1,874 m de altura absoluta, según medidas del Ing. Ponciano Aguilar. De clima templado, "pero con muchos terrenos altos donde un frío persistente se hace sentir", sin lluvias regulares como en el Bajío, pero con tierras fértiles y cosechas abundantes en los años de buen temporal<sup>5</sup> (Imagen IX).

Abarca un distrito de 846 km<sup>2</sup>, habitado por 46,933 personas en su totalidad, de las cuales 10,547 residían en su cabecera<sup>6</sup> y el resto en sus 20 haciendas y aproximadamente 273 comunidades o ranchos, considerables por la extensión de sus tierras y número de pobladores (de 200 a 2,000), entre las cuales destacan Atotonilco, Puerto de Nieto, Rancho Viejo, Cieneguita, Cruz del Palmar, Puerto de Sosa, Jalpa, Congregación de los Rodríguez, Alcocer, Cañada de la Virgen, Agustín González, Begoña, Bocas, Guadalupe de Palmita, Don

5 Ibidem, p. 585-604.

6 9,800 pobladores para 1911. Sánchez Rangel, Óscar (2006). La transición revolucionaria en San Miguel de Allende. En Memorias. San Miguel de Allende Cruce de Caminos. San Miguel de Allende: Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, p. 132.



Imagen IX



Imagen X

Juan, Marroquín de Arriba, Palma Gorda, Banda, Campaña, Cañada del Burro, Cañas, Carmen, Ciénega de Juan Ruiz, Cimatario, Corral de Piedras, Doña Juana, Fajardo, Galvanes, Guadalupe de Támbula, Guerrero, Huizachal, Juan González, Juan Rodríguez, Lagunilla, Laguna de Tripas, Laguna Escondida, Los López, Moral, Ojo de Agua, Paloblanco, Pantoja, Paredón, Puerto de Rico, San Felipe, San Antonio de la Joya, El Fraile, San Sebastián Aparicio, Soasnabar, San Miguelito, San Rafael, La Talega y El Tigre<sup>7</sup>. (Imagen X)

Durante las primeras décadas del siglo XX se ha considerado que una tercera parte de la población de San Miguel de Allende hablaba el otomí “puro”, por ser indígenas los que habitaban toda la parte poniente o baja, en una zona que abrazaba además a los distritos de Santa Cruz (Juventino Rosas) y Chamacuero (Comonfort). Por su parte, tanto en el Curato como en las oficinas públicas de San Miguel debía contarse con un intérprete, pues eran tantos los otomíes, que resultaban diversos y nutridos los “negocios” o asuntos que con ellos debían tratarse. En las escuelas públicas, particularmente de la Cieneguita, Cruz del Palmar y Atotonilco, para que los niños entendiesen al maestro necesitaban estar algún tiempo aprendiendo lo indispensable del español: “desde la pronunciación de las letras y la de sus propios nombres en castilla, como ellos mismos le llamaban”<sup>8</sup>. En un informe solicitado por Emeterio Valverde y Téllez, obispo de León (Imagen XI), para que se diese cuenta de los indígenas que habitaban la jurisdicción de la Parroquia de San Miguel Arcángel y sus vicarías anexas, situación geográfica, comunidades, congregaciones y ranchos, distancia, condiciones de comunicación, idioma, dificultades, y otras consideraciones, se refiere: “En una extensión de 6 a 7 ½ leguas las riberas del río de la Laja, todas habitadas por indígenas que hablan otomí y se puede calcular de un 6 a 8 % en niños y mujeres [sic] que no hablan español”<sup>9</sup>.

El gobierno civil del Distrito de Allende estaba representado por el jefe político que presidía el Ayuntamiento, formado por 6 regidores y 2 procuradores. San Miguel era cabecera del Partido Judicial, de la Administración Principal de Rentas, de la Administración del Timbre e Inspección del Registro Civil, juris-

7 Ibidem, p. 585-604.

8 Ibidem, p. 596.

9 AHP SMA, Fondo Parroquial, Serie Disciplinar, Sección Correspondencia, Caja 38, Año de 1912.

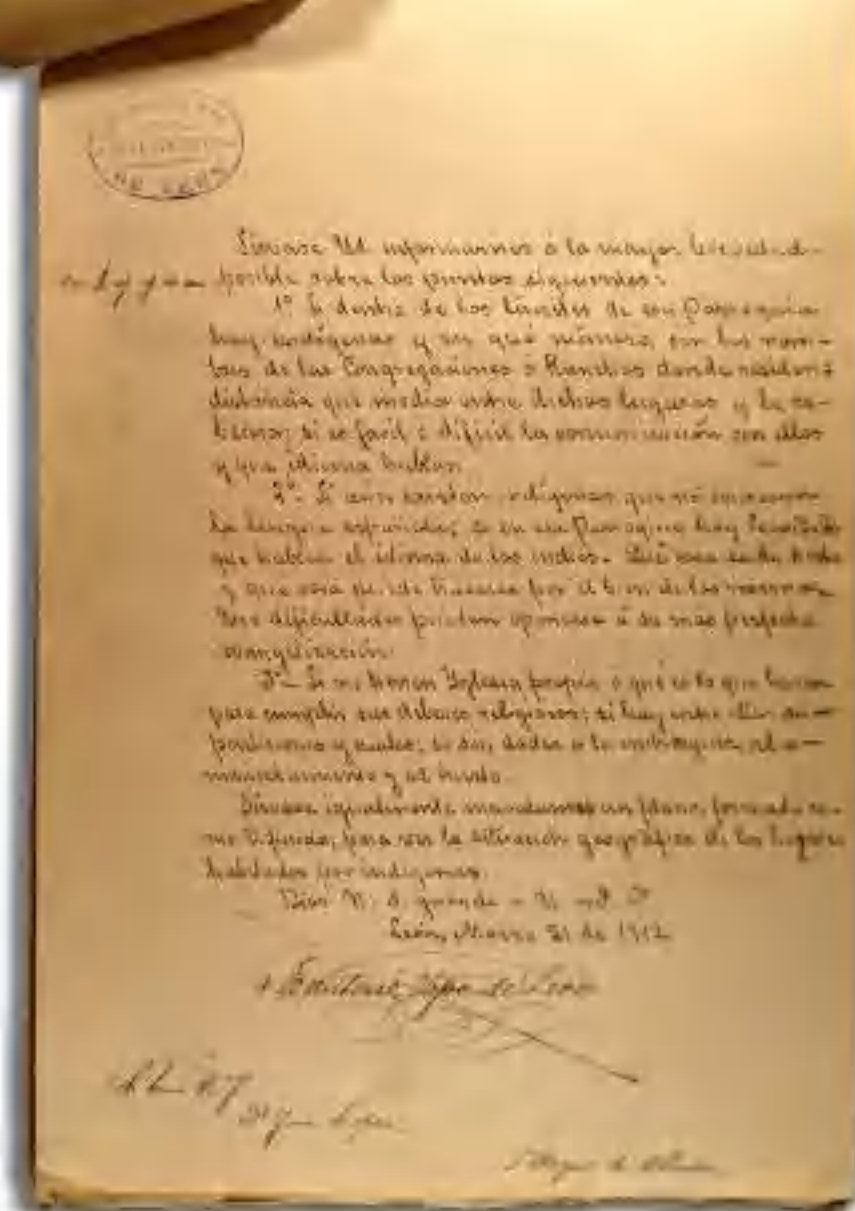


Imagen XI

dicciones a las que correspondían las demarcaciones del distrito de Allende, San José Iturbide, Dolores, San Diego y San Felipe<sup>10</sup>.

Por su parte, el Curato pertenecía al territorio del Obispado de León, con sus vicarías de La Grulla<sup>11</sup> y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, así como otros sitios religiosos importantes, entre ellos la capilla del Santo Entierro en la Cruz del Palmar, la de Nuestro Señor de la Salud en la Cieneguita, Nuestra Señora de Guadalupe de Jalpa, Nuestra Señora de la Luz de Puerto de Nieto y la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe en los Rodríguez (erigida en 1874).

Existían dos escuelas para ambos sexos en la zona urbana, y de medio tiempo en Puerto de Sosa, Atotonilco, Puerto de Nieto, Rodríguez, Cañada de la Virgen, Cruz del Palmar y Alcocer<sup>12</sup>.

10 Ibidem, p. 595.

11 Ibidem, p. 598.

12 Ibidem, p. 599.



Imagen XIV

La economía estaba dedicada al comercio local, a la industria, a la agricultura y ganadería, a los oficios y negocios tradicionales: alfarerías, boticas, cajones de ropa, cantinas y pulquerías, casinos, billares y casas de consignación, tendajones, carnicerías, cererías, carpinterías, dulcerías, expendios de petróleo y de semillas, fábricas de mantas e hilados y tejidos, aguas gaseosas, cohetes, fideos, velas y jabón, peluquerías, hojalaterías, imprentas, mercerías, montepíos, neverías, molinos de harina y nixtamal, peluquerías, panaderías, cristalerías, relojerías, platerías, fondas, sastrerías, tenerías o curtidurías, herrerías, talleres de rebozos, jorongos o sarapes y metalistería, telares, talabarterías, zapaterías, distinguiéndose un par de hoteles, nueve mesones y dos establecimientos de fotografía<sup>13</sup>.

Esta actividad nos heredó la memoria de toda una generación de comerciantes, giros mercantiles, negocios diversos, icónicos y tradicionales, empresas e "industrias" familiares, existentes de 1900 a 1960 (Imagen

XII), algunas centenarias y vigentes hasta el presente, tales como: La Colmena, Fábrica La Aurora, La Alfonsina, El Volcán, La Colombina, La Balanza Mercantil (Imagen XIII), El Iris, El Nuevo Mundo, Santos Licea, La Esmeralda,



Imagen XIII

13 Ídem.



La Palma, La Casa del Pueblo (Imagen XIV), La Primavera, Botica Santa Teresita, La Princesa, El Manantial, La Tehuacana, Salón Monterrey, La Rielera, La Bahía, La Golondrina, La Uva, La Fama Italiana, El Gato Negro, La Camelia, El Buen Tono, La Nacionala, La Mexicanita, Posada San Francisco, La Sultana, El Atorón, Las Gaviotas, La Selva, La Fragata, La Isla de Cuba, Mesón de San José, Botica Allende, La Corona de Oro y muchas más (Imagen XV), así como establecimientos, tendajones y talleres de oficios arraigados en la primera mitad del siglo XX, contemporáneos en su fundación, actividad, dedicación y contribución a la vida social y económica local.

Desde los últimos años del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, arribaron comerciantes, agricultores, empresarios, propietarios de una diversidad de negocios e industrias, médicos, intelectuales y artistas de todas las disciplinas del momento, quienes se convirtieron no solo en fundamentales ejes de la economía de San Miguel, sino también en personajes representativos, benefactores de su población y defensores de su historia, memoria y cultura (Imagen XVI). Fueron preponderantes, además de los propios originarios y vecinos de la tierra, los de las regiones circunvecinas, así como los extranjeros españoles, norteamericanos, canadienses, alemanes, sirios-libaneses, árabes, serbios, cubanos, yugoslavos, peruanos, filipinos y de otras nacionalidades, como Fermín Victorero Victorero, Julián Hoyos García, Herminio Martínez Cordero, Oliverio Fernández y Fernández, Salvador de la Sota Castaños, José Zaráchaga Hormazábal, Fidel García Dobarganes, Emilio García González, Tomás González y González, Winslow Thomas H., Guillermo Elgelbrecht Johanning, Hartle Winslow Oesterby, J. Jesús Súcar Kairúz, Nagibe Kairúz de Súcar, Pedro Joaquín Yaya, Isaac Cohen Chalón, Raquel Turkié Nalumod de Cohen, Palma Martínez Cordero, Gladys Woyd de Mojica, Martin Beckmann, Dr. Francisco Olsina, Leonard y Reva Brooks, Estrella Fonts, Felipe Cossío del Pomar, Stirling Dickinson, Francisco Gutiérrez Illera, James Haim Pinto Montillo, Romeo Villalva Tabuena, Rico Lebrun (Imagen XVII), entre otros que se sumaron a esta presencia y extranjería histórica que ha tenido San Miguel a través de los siglos, vinculados a proyectos económicos, culturales y artísticos, o simplemente cautivados por su forma de vida, tranquilidad, arquitectura, paisajes, belleza y clima (Imagen XVIII).



Imagen XV



Imagen XVII





Imagen XIX

## Los procesos revolucionarios, crisis y conflictos sociales del siglo XX

### Año de 1911

Para este momento, San Miguel de Allende era el centro urbano y comercial más grande y poblado de su región, con 9,847 habitantes en la ciudad o cabecera principal, donde confluían obreros (mineros y textiles), población rural (jornaleros, pequeños propietarios, medieros), además de comerciantes urbanos, propietarios de talleres de oficios y negocios tradicionales, inversionistas extranjeros y una diversidad de población que se trasladaba a la ciudad para abastecerse de insumos y alimentos, trabajar, buscar esparcimiento o diversión<sup>14</sup> (Imagen XIX).

En la región había además tres ciudades importantes: San Luis de la Paz, poblada con 6,765 habitantes; Dolores Hidalgo, que contaba con 6,764 personas y Ciudad Porfirio Díaz (Pozos) habitada por 5,598 almas. El resto de los pueblos de la región tenían menos de 4,000 habitantes<sup>15</sup>.

14 Blanco, Mónica. La Revolución Maderista en San Miguel de Allende. En *Revolución y contienda en Guanajuato 1908-1913*. México: El Colegio de México.

15 Ídem.

Políticamente, en su transición al régimen revolucionario, San Miguel de Allende se convirtió en un escenario paulatino de confrontación e intervención de grupos, intereses y actores locales, estatales y nacionales.

Las actividades políticas las lideraba un grupo de notables que eran convocados por las autoridades constituidas, entre ellos comerciantes urbanos y burócratas: Tiburcio Castillo, José Antonio Delgado, Guadalupe Gallegos Lazo, Albino García, Juan García, Antonio Gil, Desiderio Hernández, Francisco Malo, Gilberto Sánchez, José Sautto, Macario Villaseñor y Manuel Victorino, quienes se consideraban a sí mismos como “los vecinos”, “la gente decente”, “el elemento honrado”, “las personas sensatas y de magnífica conducta” de San Miguel de Allende (Imagen XX).

En este contexto, existían dos figuras políticas significativas: el Dr. Ignacio Hernández Macías, jefe político, y Elpidio Manrique, juez de primera instancia, quienes no pertenecían a ningún partido o club a inicios de 1911; sin embargo, tenían cercanía y plena confianza para reunirse y discutir cuestiones importantes relacionadas con el gobierno local. Una notable experiencia de catorce años en el poder tenía Hernández Macías, además de haber logrado un ejemplar orden



Imagen XX

en el distrito, así como estrechas relaciones con los personajes que ejercían en la política local y estatal: “Representaba un ejemplo clásico de pivote, entre los notables locales y el gobernador. Cumplía una función de intermediario, entre la elite dirigente y el gobernador Joaquín Obregón González”<sup>16</sup>.

### El motín del 18 de mayo de 1911

Fue un movimiento vinculado a las relaciones existentes entre los grupos políticos locales, el gobierno estatal y la diversidad cultural de los habitantes de la ciudad.

Frente a algunos indicios de situaciones levantiscas entre la población urbana desde finales de abril de 1911, y seriamente preocupados por el recuerdo de la guerra, que expresaron en varios documentos de la época cómo impactaron la vida e historia de sus familias y ancestros los movimientos emancipadores de 1810 a 1821, algunos vecinos, ante el riesgo de una nueva y posible revuelta, se reunieron para deliberar sobre las estrategias de defensa y adquisición de armas.

La coyuntura política provocó la tensión social y la población urbana se encontraba muy impactada por las nuevas noticias: el colapso de la autoridad de Díaz en el orden nacional, la renuncia de Joaquín Obregón González a la gubernatura de Guanajuato, las comunicaciones hechas por Madero sobre el fin

16 Ídem.



Imagen XXI

de la insurrección antirreeleccionista y el compromiso de renuncia de Díaz<sup>17</sup>.

Los grupos de notables consideraron que era conveniente ofrecer alternativas para desfogar la inquietud popular, convocando a los pobladores a manifestarse, con la confianza de que el movimiento popular se mantendría controlado, y por consecuencia pacífico. El jefe político, además creía que era la oportunidad para celebrar un pacto con la población con el fin de lograr la anhelada paz social<sup>18</sup>.

El 18 de mayo, el jefe político y un grupo de vecinos, reunidos frente al palacio municipal (Imagen XXI), organizaron una manifestación para recorrer las principales calles de San Miguel, de manera pacífica y en tono festivo, lanzando consignas a favor de Madero y de la República, junto a unas 600 personas, una banda de música y un estandarte blanco que portaba una inscripción alusiva a la paz.

Al principio se desarrolló como se había planeado; sin embargo, al concluir la mañana, apareció Miguel G. Zamora, un pequeño propietario de tierras vecino de la comunidad de San Isidro de las Cañas, quien arengó a la multitud dando vivas al Ejército Libertador, al caudillo Francisco I. Madero y al general Pascual Orozco. Las consignas de Zamora fueron el detonante para derrocar al poder político establecido<sup>19</sup>, a la aparente paz y a la estabilidad social. Fueron las primeras ex-

17 Ídem.

18 Ídem.

19 Ídem.



Imagen XXII

presiones de los sentimientos e idearios de la Revolución Mexicana del siglo XX.

La multitud demandó la libertad de un preso, dirigiéndose a la cárcel para tratar de liberarlo. Al intentar abrir las puertas, fueron recibidos a tiros por la guardia de la prisión y esto tuvo como consecuencia la muerte de Luis Camargo. El jefe político fue entonces apedreado por la muchedumbre y el movimiento popular se transformó así en motín<sup>20</sup>.

Enardecida, la población hizo accionar también las armas y comenzaron los ataques. Liberaron a los presos, abrieron las oficinas de gobierno, entre ellas la tesorería municipal, los juzgados y la jefatura política. En el clímax de la violencia, con botes de petróleo encendidos, quemaron los archivos y redujeron a cenizas el Palacio Municipal (Imagen XXII). Incitados, algunos amotinados cometieron asaltos y robos en varias casas, como la de Laureano González, un montepío y la Casa de Recogidas<sup>21</sup>.

En los procesos judiciales, de seguridad y tranquilidad pública, además de Miguel G. Zamora, se refiere a Manuel Herrera, Rutilio Zamora y María Vidal, una joven mujer a quien el caudillo revolucionario Cándido Navarro rescató de las cárceles de San Miguel y Querétaro:

20 Ídem.

21 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Sección: Seguridad y Tranquilidad Pública, Año de 1911. Informe de lo acaecido el 18 de mayo de 1911, por el jefe político J. de Jesús García.

El 18 de mayo próximo pasado, fecha en que desempeñaba esta Jefatura Política el Señor Doctor Ignacio Hernández Macías, hubo en la ciudad una manifestación popular, con el único fin de celebrar los tratados de paz, que según telegrama especial de un periódico metropolitano de bastante circulación, habían sido firmados para dar feliz término a la revolución última. A esa manifestación, que fue organizada por los principales vecinos de la población, amigos del orden, concurrió mucha gente del pueblo que en los primeros momentos se manejó correctamente; pero por una casualidad verdaderamente funesta, se unió también a ella Miguel G. Zamora, quien al decir general andaba en estado de ebriedad y desde luego comenzó a introducir el escándalo, lanzando gritos inconvenientes. Esto tenía lugar poco después del mediodía, y como a las cuatro de la tarde, una vez que algunas personas poco prudentes habían distribuido licores entre los concurrentes a la manifestación, inventó Zamora ir a la fábrica de tejidos “La Aurora”, con la pretensión de que se diera asueto a los trabajadores, lo que consiguió del administrador, a quien sorprendieron.

Al volver de la fábrica Zamora y sus acompañantes, un gendarme redujo a prisión a uno de estos, que más ebrio que los demás, acababa de cometer una falta, y entonces se exaltaron los ánimos de todos, porque circuló la estúpida versión de que como “era día libre” se podían cometer cuantos atropellos se concurrenciaran, sin la menor responsabilidad. Alguien insinuó la idea de que era conveniente pedir la inmediata libertad del ebrio aprehendido y a este fin, se dirigió el populacho a la cárcel, frente a la cual pidieron a gritos lo que querían... lanzando una lluvia de pedradas y sin miramientos echaron fuera a todos los presos. La guardia hizo una descarga matando a un individuo e hiriendo a algunos otros que no se han podido recoger; pero como uno de los empleados superiores prohibiera que se siguiese disparando, cada soldado se escapó como pudo, arrojando las armas (Imagen XXIII).

Luego que el populacho vio que era dueño de la situación, se introdujo al palacio municipal y mientras algunos saqueaban la Tesorería, otros iniciaban el incendio por diversas partes del edificio, que quedó reducido a escombros, excepción hecha de las paredes que por ser de buena mampostería, resistieron el fuego.

Según la opinión pública y el testimonio de personas honorables y serias que presenciaron los hechos, el director de ellos fue Miguel G. Zamora, a quien ayudó muy eficazmente el Licenciado Manuel Herrera, vecino de México, que estaba de tránsito aquí en el arreglo de varios asuntos un poco turbios en que tenía injerencia. Los individuos citados, con la cooperación de la gente más salvaje, impidieron además la pacificación de los amotinados, cuya pacificación estuvo a punto de conseguir repetidas veces el valiente y virtuoso cura párroco Pbro. Don José López y esa nociva conducta fue precisamente la que envalentonó por decirlo así a la gente, que libre en todos sus actos punibles, cometió robos de bastante consideración en distintas casas e hizo cuanto le vino a las mientes.

Parece que Zamora y sus criminales adláteres, luego que recobraron el uso pleno de la razón, comprendieron los gravísimos daños que habían causado, y según declaración de un procesado, para evadir el justo castigo de sus tropelías, discurrieron apersonarse con el General Cándido Navarro y decirle que habían tomado como insurgentes la plaza de San Miguel de Allende<sup>22</sup>.

#### Las convulsiones sociales de 1914 a 1944

En 1914 arribaron las tropas constitucionalistas al mando de los generales Francisco Munguía, Jesús Carranza y Pablo González; los grupos revolucionarios formaban parte del Ejército del Noroeste, procedentes de San Luis Potosí y con destino a la ciudad de México. A su paso por el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, hicieron prisionero a su capellán Francisco Hernández, a quien trasladaron amarrado hasta liberarlo en San Miguel<sup>23</sup>.

Entre 1916 y 1917 el Gobierno del Estado de Guanajuato, a través de la Secretaría General de Gobierno y su sección de Gobernación y Guerra, acatando responsabilidades e instrucciones del gobierno establecido en

22 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Sección: Seguridad y Tranquilidad Pública, Año de 1911. Informe al Ministro de Gobernación, de los acontecimientos del 18 de mayo de 1911.

23 López Espinoza, José C. (2006). Sucesos importantes en San Miguel de Allende en el siglo XX. En Memorias. San Miguel de Allende Cruce de Caminos. San Miguel de Allende: Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, pp. 239-241.



Imagen XXIII

la República y de la Administración General de Bienes Intervenido, ejercieron acción principalmente sobre las fincas urbanas y rústicas pertenecientes al clero y a algunos civiles, entre las cuales pueden mencionarse las propiedades de los presbíteros Ignacio Hernández, Máximo Arias, José María Herrera, Julián Luna, Luciano Villegas, Miguel Serrano y Francisco Hernández, y de los ciudadanos Laureano González, Domingo Hernández y María Isabel Contreras, entre otros. Además de una enorme cantidad de casas habitación ubicadas en distintas calles de la ciudad, se refieren la hacienda de Bocas, los ranchos San Vicente, Guadalupe, San José



Imagen XXIV

de la Posta, La Providencia, El Moral, Jacales, el “Exconvento de San Francisco”, el “Ex Diezmo”, el “Exconvento Las Monjas”, el “Excurato” y anexo de la Santa Escuela, la casa y huerta del Oratorio, el anexo de “La Salud”, y la incautación histórica de los libros pertenecientes al Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, remitidos a la Biblioteca Nacional en los ferrocarriles constitucionales<sup>24</sup>.

En marzo de 1917, una carta enviada a nombre de los más de 3,000 habitantes de la Hacienda de Atotonilco y sus inmediaciones, exponía al gobernador del estado que entre el arribo de las tropas constitucionalistas y la visita del interventor de bienes eclesiásticos, el Santuario había perdido su biblioteca formada por más de mil quinientos volúmenes (Imagen XXIV), incontables obras pictóricas y escultóricas, alhajas, ornamentos, muebles, bombas y maquinaria de la Casa de Ejercicios Espirituales, entre otros valiosos bienes, y además por encontrarse afectado, en riesgo de seguridad, vigilancia y grave deterioro de sus espacios arquitectónicos<sup>25</sup>.

24 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Sección Administración de Bienes Intervenidos, Serie Correspondencia, Año de 1916.

25 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Gobernación, Año de 1917.

En el curso de los años de 1918, 1919 y 1920, la población se debatió entre la vida y la muerte ante el brote de la influenza española y la peste bubónica; en los momentos más difíciles hubo la necesidad de formar dos libros de defunciones en la parroquia de San Miguel Arcángel, con más de cinco partidas por foja. Se contabilizaron, de julio de 1918 a junio de 1919, casi 2,000 muertes de hombres, mujeres, niños y niñas, siendo insuficientes por su capacidad el hospital de San Rafael y los espacios del panteón municipal<sup>26</sup>.

Una rebelión en Guadalupe de Támula, convocada por el español Benito García Prieto, don Benjamín Grimaldi y aproximadamente treinta personas más, dejó huella en el año de 1924. Cuando al grito de “Viva Cristo Rey”, se levantaron en armas contra el gobierno federal, murieron después de un fuerte enfrentamiento con el ejército, como augurio o movimiento antecesor del conflicto religioso o la Guerra Cristera, ocurrida entre 1926 y 1929. En ese tiempo se refiere a los generales

26 Patlán Salgado, Juan Antonio. El hospital civil de San Rafael durante los siglos XIX y XX. En Vivir, andar y preservar el camino. Guanajuato en El Camino Real de Tierra Adentro. Cruz López, Graciela, Ramírez Camarillo, Luis Ernesto (Coordinadores). Gobierno del Estado de Guanajuato, 2022.



Imagen XXV

José María Dávila, Genovevo Rivas Guillén y Carrera Torres. Entre los clérigos se encuentran Donaciano Silva, José Morales, Ignacio Hernández, Agustín Govea, Manuel Soria, Isabel Salinas y el diácono Agustín Espinoza. Entre los cristeros, se puede mencionar a Rodolfo Gaona o Rodolfo L. Gallegos, Loreto Montes, Sidronio Muñoz, Eulogio González, Guadalupe Vázquez Lámbarri, Fortino Sánchez e hijos, Tránsito López, Agustín Valadez Estrada, Miguel Sierra y Pedro Muñoz, entre otros<sup>27</sup> (Imagen XXV).

La llamada Reforma Agraria, así como el movimiento agrarista, dejaron una huella profunda en la población de 1934 a 1944, tanto en el reparto de tierras como en la formación de los nuevos ejidos. Había enfrentamientos entre los pobladores de las zonas rurales, o entre los agraristas y los “guardias blancos” de los hacendados<sup>28</sup>, con procesos largos y muy complejos, incluso algunos no resueltos, particularmente en las comunidades de la ribera del río Laja y en las fundadas en la parte alta de la ciudad, en los límites con Querétaro.

Una nueva coyuntura surgió así con el cardenismo, la pacificación del territorio y la gestación de una nueva economía, sociedad y contexto cultural (Imagen XXVI).



Imagen XXVI

27 Sucesos importantes en San Miguel de Allende en el siglo XX. En *Memorias*. San Miguel de Allende Cruce de Caminos, Op. Cit., pp. 239-241.

28 Ídem.



### La Sociedad de Amigos de San Miguel de Allende

Con la intención, el ánimo y la consigna de conservar el patrimonio cultural, urbano y arquitectónico, así como resignificar el valor histórico de la ciudad, se fundó la Sociedad de Amigos de San Miguel de Allende, principal antecedente del esperanzador proyecto de Felipe Cossío del Pomar, que concibió a este lugar como un centro de arte y repositorio del nuevo espíritu cultural de América.

Esta emblemática y comprometida asociación, “progresista” y culta, como la definió Francisco de la Maza<sup>29</sup>, fue fundada por José Mojica (Imagen XXVII), un hombre entrañable, ilustre artista tapatío, que se convertiría años más tarde en un venerado fraile franciscano, benefactor de San Miguel, de su población y especialmente de su niñez. Preñado de la geografía, la arquitectura, las calles y la tranquilidad, arribó un jueves santo, probablemente de 1936<sup>30</sup>.

Sociedad que representó “el primer gran esfuerzo de valoración y restauración del patrimonio histórico de la ciudad y de sus tradiciones<sup>31</sup>” visibilizando la gran revolución cultural que ha distinguido en todos los tiempos a esta legendaria población. Formada por los insignes figuras tapatías: el cantor José Mojica y el torero Pepe Ortiz, y de la que formaron parte otros personajes, y principales de las familias de la ciudad, entre ellos: Leobino, Ramón y Martín Zavala, Manuel Nava, Stirling Dickinson, Felipe Cossío del Pomar, y las familias Rocha y García.

Existen interesantes documentos que refieren los principales objetivos y proyectos que emprendieron los “Amigos de San Miguel”, entre ellos reiteradas solicitudes para la reparación de los empedrados de las calles, la pintura y limpieza de la cantería de las fachadas de las casas y la conservación de importantes edificios civiles y religiosos, la restauración de los faroles, plazas, fuentes, bancas, lozas o sanmiguelita de las aceras, entre otros elementos pertenecientes al patrimonio urbano y arquitectónico de San Miguel (Imagen XXVIII).

29 De la Maza, Francisco (1972). San Miguel de Allende. Su historia. Sus monumentos. México: Frente de Afirmación Hispánica, A.C., pp. 134-135.

30 Ibarra, Jesús (2017). José Mojica Dulce Renunciación. México: Santuario Hogar Guadalupano A.C. pp. 203-204.

31 Arias de la Canal, Cesar (1993). “San Miguel en el siglo XX” en: San Miguel de Allende. Guía del visitante. p. 54.



Imagen XXVII



Imagen XXVIII

Herederos del esfuerzo que iniciaron los habitantes y las juntas patrióticas desde un siglo atrás, con la Jura de la Independencia de México proclamada en el año de 1822, diversidad de obras y construcción de las fuentes monumento entre 1828 y 1829, (Imagen XXIX) emblemas del reconocimiento a la patria chica y a su héroe epónimo Ignacio de Allende. Y la firme defensa y protestas que harían un grupo de vecinos en octubre de 1929, ante las decisiones de la Junta de Administración Civil de San Miguel de Allende, de cambiar radicalmente la nomenclatura de las calles y los azulejos que la contenían, y que fueron colocados entre 1823 y 1828:

“El vecindario de esta histórica y legendaria ciudad, ha visto con desagrado que la Junta de Administración Civil ha seguido en su empeño de cambiar los azulejos con los nombres de nuestras calles, los cuales fueron colocados nada menos que por los patriotas insurgentes en los años de 1823 y 1828, cambiando de este modo, de manera radical, esa histórica nomenclatura modificando nombres a su arbitrio y voluntad de personas que tal vez no están interiorizadas de la respetabilidad que tienen los asuntos incumben única y exclusivamente a los derechos de la historia”<sup>32</sup> (Imagen XXX).

Y en esta corresponsabilidad histórica, la Sociedad de Amigos de San Miguel emprendió tres significativas obras: las restauraciones del Parque Benito Juárez, el Hospital de San Rafael o de San Juan de Dios y particularmente del Teatro Ángela Peralta, proyecto que estuvo a cargo del ingeniero F. A. Martínez Anaya, con la importante contribución que hicieron Pedro Vargas, Miguel Lerdo de Tejada, José Zabre Marroquín, Alfonso Esparza Oteo, Tata Nacho y el propio José Mojica, en una suma de conciertos y eventos para recabar fondos<sup>33</sup>.

Uno de sus más importantes legados, fue hacer las gestiones requeridas para la declaratoria de San Miguel como monumento nacional y ciudad típica, antecedentes que trazaron la brecha hasta la publicación del decreto 292 de la XXXVI Legislatura Constitucional del Congreso del Estado Libre y Soberano de Guanajuato, del 6 de junio de 1939<sup>34</sup> (Imagen XXXI).

32 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Gobernación, año de 1929.

33 Ibarra, Jesús (2017). José Mojica Dulce Renunciación, Op. Cit., p. 210.

34 Periódico Oficial del Gobierno del Estado, Núm. 48, 15 de junio de 1939.



Imagen XXIX

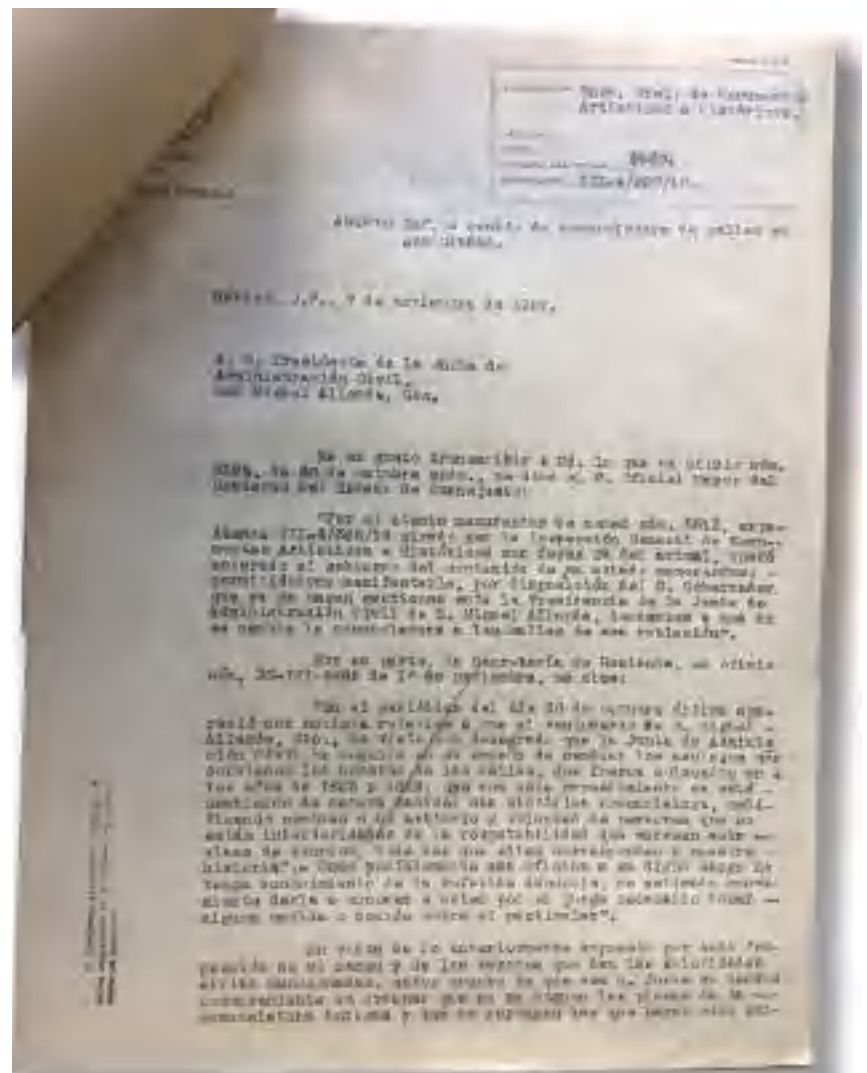


Imagen XXX



Imagen XXXI

Fue un reconocimiento de San Miguel de Allende como población típica, considerando la totalidad del perímetro que tenía el espacio urbano, en el cual no podían hacerse construcciones o restauraciones que no estuviesen de acuerdo con su estilo, aspecto o carácter arquitectónico, o que no contribuyeran a su conservación. Se nombraría una "Junta de Vigilancia" que velara por la pertinencia de todo tipo de obras, la colocación de anuncios, rótulos, carteles y avisos, así como la instalación oculta o menos aparente de hilos telegráficos, telefónicos, postes y red eléctrica; el establecimiento de garajes, sitios de automóviles y expendios de gasolina; la colocación de templetos, kioscos o puestos; así como la preservación, catalogación o clasificación total o parcial de inmuebles históricos y artísticos (Imagen XXXII).

En este contexto en el año de 1944, la Dirección de Bienes Coloniales y de la República y el Instituto de Antropología e Historia, declaró a la Parroquia de San Miguel Arcángel como monumento nacional, en atención a la ley sobre Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos, Poblaciones Típicas y lugares de belleza natural, y advirtiéndole al encargado del referido inmueble, que cualquier reparación o adaptación requeriría en adelante, previa aprobación de ambas instancias (Imagen XXXIII).



Imagen XXXII

### **La Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende**

En el otoño de 1926, arribó Felipe Cossío del Pomar a una desolada estación construida en las afueras de San Miguel, un retablo de piedra enmarcado por montañas sepia, de paisajes luminosos, singulares matices y profundos cielos azules, señorío que había sido "parada y fonda", "atrio y despensa", parte del rico granero del Bajío guanajuatense, habitado por 12,000 almas y comu-



Imagen XXXIII

nicado al exterior por los “desbaratados” caminos reales y los hilos telegráficos, particularmente por los rieles de los ferrocarriles foráneo y urbano (el tranvía de mulas), que desde finales del siglo XIX representaban una ventana abierta al mundo, pero también constituían su sostén económico, político y social:

*Cerca de tres kilómetros nos separan de la población, distancia que recorrimos en un pequeño tranvía tirado por mulas acostumbradas al diario transporte de carga y pasajeros. Del pueblo a la estación y de la estación al pueblo, va el carrito sobre frágiles rieles montados en alto terraplén que salva los desniveles<sup>35</sup>.*

35 Cossío del Pomar, Felipe (1988), *Iridiscencia*, Gobierno del Estado de Guanajuato, pp. 11-12.



Imagen XXXIV a

Cossío del Pomar, originario de San Miguel de Piura (en la costa peruana) con una importante trayectoria a los 38 años, edad que tenía cuando sus ojos vieron por vez primera a la “palaciega y conventual” ciudad de San Miguel de Allende. Gran humanista, revolucionario social, ideólogo y activista político de izquierda, hombre del mundo, culto y visionario, que contribuyó al renacimiento cultural y artístico de América. “Pintor, escritor (ensayista, biógrafo, crítico de arte), historiador, profesor universitario, líder político, orador de multitudes, caballero andante, hombre valiente de aristocrático porte y pulcra elegancia”<sup>36</sup> (Imagen XXXIV a).

Una década más tarde, en el año de 1937, volvió recién casado con Estrella Fonts a México y a tierras sanmiguelenses, seducido por su historia, patrimonio arquitectónico y oficios tradicionales; sus paisajes naturales, calles, casonas y jardines; sus personajes, alcurnia y cotidianidad; su pasado ancestral y habitantes indígenas, en su mayoría de origen otomí: “sobrios, inteligentes, orgullosos e independientes”<sup>37</sup>.

Cossío decidió venir a este lugar, marcado por el embrujo de la luz, la quietud provincial y el carácter se-

36 Ibidem, p. 7

37 Ibidem, p. 18

ñorial, para tener una vida apacible y tranquila, y la del artista que encontró en esta "Arcadia" mexicana, como el mismo la definía, cobijo e inspiración para desarrollar no solo su obra pictórica e intelectual, sino también la materialización de uno de sus más anhelados proyectos: el reconocimiento y la creación de un arte, que expresara el ideal común de los pueblos indoamericanos: "...San Miguel de Allende, bucólica ciudad sin ruidos ni pesadumbres... Lugar incomparable para personas anhelosas de sosiego. Era la ciudad indicada para iniciar mi proyectada Escuela de Bellas Artes; destinada a enseñar oficios e impulsar las artes populares"<sup>38</sup>.

Los Cossío Fonts, arrendaron una temporada la pequeña casa construida en la granja Colón (llamada "Villa Santa Mónica"), propiedad de José Mojica. Al paso del tiempo, se volvieron no solo alma de la comunidad artística y cultural asentada en San Miguel, sino también íntimos de las familias oriundas (como la de don Arturo Suárez y Antonia Oliden). Recibieron varios ofrecimientos de propiedades, pero decidieron adquirir los muros derruidos, la noria, la pedregosa colina y el mezquite centenario de "La Ermita"; formaban los vestigios de una casa y el solar que colindaba con la capilla de Nuestra Señora de Loreto, la cuesta de Loreto y sus rebocerías, y la bifurcación de lo que habían sido los caminos reales a Querétaro y a México<sup>39</sup>. La Ermita fue restaurada con la sensibilidad y el conocimiento del arte, la armonía entre el paisaje y la arquitectura, y la manifestación de obras maestras del arte popular que afamaron a la región desde el virreinato: los admirables arcos de los alarifes o maestros de obras, la cantería y el hierro forjado.

Desde este nuevo santuario, que poseía una de las panorámicas más impresionantes de la urbe, nació la concepción de San Miguel de Allende como un centro de arte, por lo que le visitaron en distintos momentos a lo largo de cuatro años, hombres y mujeres dedicados a las letras, al arte, al periodismo, a la política, a la educación y a la ciencia: Alberto Rembao, Juan de la Encina, Ángel Zárraga, Rudolf Hertz, Moisés Sáenz, León Felipe, Láza-

38 Ibidem, pp. 14-18. Aveleyra Talamantes, Alberto, "Felipe Cossío del Pomar y los orígenes de la Escuela Universitaria de Bellas Artes de San Miguel de Allende, un puente entre el Cuzco y San Miguel de Allende", en: Proyecto de rescate de la vida y obra de Felipe Cossío del Pomar, 2014.

39 Cossío del Pomar, Felipe (1988), Iridiscencia, Op. Cit. pp. 18-19.

ro Cárdenas, Luis Alberto Sánchez, Percy Gibson, Raoul Fournier, y otros prominentes intelectuales y artistas.

Al conocer la diversidad y el valor de las artes populares que existían en San Miguel, y paralelamente la pérdida de los oficios tradicionales, las situaciones de riesgo, crisis económica y social que vivían sus maestros, entre los que se distinguían los tejedores o jorongeros, por la creación de sus históricos sarapes y las "...mantas tejidas a mano, de colores sobrios, donde los grises, blancos, negros y azules oscuros entrelazan figuras geométricas" "...Al ponerme en contacto con estos artífices, me enteré que era el gremio más sufrido por la depresión económica de la ciudad. Pocos quedaban de los tejedores que dieron fama a San Miguel de Allende. El alcohol y la pobreza los llevaba a la extinción. Con ellos desaparecía el secreto de sus tintes, el buen gusto de sus dibujos de culebrilla, la ágil maniobra de la lanzadera en el telar primitivo"<sup>40</sup>. Cossío, tuvo así el primer impulso de una fundar una escuela, que llevase la sensibilidad y el conocimiento de la tradición, el arte del pueblo, al rango de las bellas artes.

Por consecuencia, la fundación de esta institución dedicada al arte, debe considerarse como un proceso trascendente y coyuntural para la comprensión de la historia del siglo XX en San Miguel de Allende.

Tal proyecto y empresa, anhelo, sincera y firme convicción de Felipe Cossío del Pomar, fueron respaldados por Leobino Zavala, José Mojica, el escritor y político Luis I. Rodríguez (gobernador del Estado), el general revolucionario Ezequiel Montes y el general de división Lázaro Cárdenas (presidente de México), quien escuchó atento e interesado el propósito de fundar una escuela de arte: "...En la exposición de mi proyecto hice intervenir argumentos convincentes, aunque sin el respaldo de antecedentes. Todo era futuro. Era futuro el impulso que podía dar a la ciudad una escuela que partiera del pueblo, del indio educado desde niño para convertirse -según sus aptitudes- en artista o artesano, sin descuidar la parte moral de su educación..."<sup>41</sup>.

El presidente Lázaro Cárdenas puso a disposición de Cossío, en julio de 1937, el antiguo Convento Real de la Purísima Concepción (Imagen XXXIV b), que servía como

40 Ibidem, pp. 23.

41 Ibidem, pp. 25.



Imagen XXXIV b

cuartel al regimiento diecinueve de caballería (Imagen XXXV), para destinarlo a la Escuela de Bellas Artes<sup>42</sup>. Edificio histórico que fue entregado formalmente un año más tarde, en julio y agosto de 1938:

“En la ciudad de San Miguel de Allende, Estado de Guanajuato, siendo las 11.30 once horas treinta minutos del día 13 trece de agosto de 1938 mil novecientos treinta y ocho, en la casa 57 cincuenta y siete de la calle del Dr. Ignacio Hernández Macías, o sea el ex convento de la Concepción, fueron presentes de una parte el Ciudadano Capitán de Caballería Enrique Avendaño Laurences, Comandante de la Partida del 19°. Dieci-

42 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, años de 1938- 1939.



Imagen XXXV

nueve Regimiento en esta ciudad, de la otra parte, los Ciudadanos Licenciado José Martínez Ojeda, Secretario del H. Ayuntamiento Municipal y en representación del Ciudadano Presidente del propio Cuerpo Edilicio; Felipe Dobarganes Síndico del Ayuntamiento; licenciado y Diputado Local Leobino Zavala Sr., y Dr. Felipe Cossío del Pomar, Director de la Escuela de Bellas Artes del lugar. Teniendo por objeto la reunión de dichas personas el primeramente mencionado y recibir los segundos... y entrega de todo el local a la Autoridad Municipal para ser dedicado para el establecimiento de la Escuela de Bellas Artes dirigida por el Sr. Dr. Felipe Cossío del Pomar. En este concepto, el Ciudadano Capitán Enrique Avendaño Laurences declaró hacer formal y solemne entrega del inmueble al Ciudadano representante

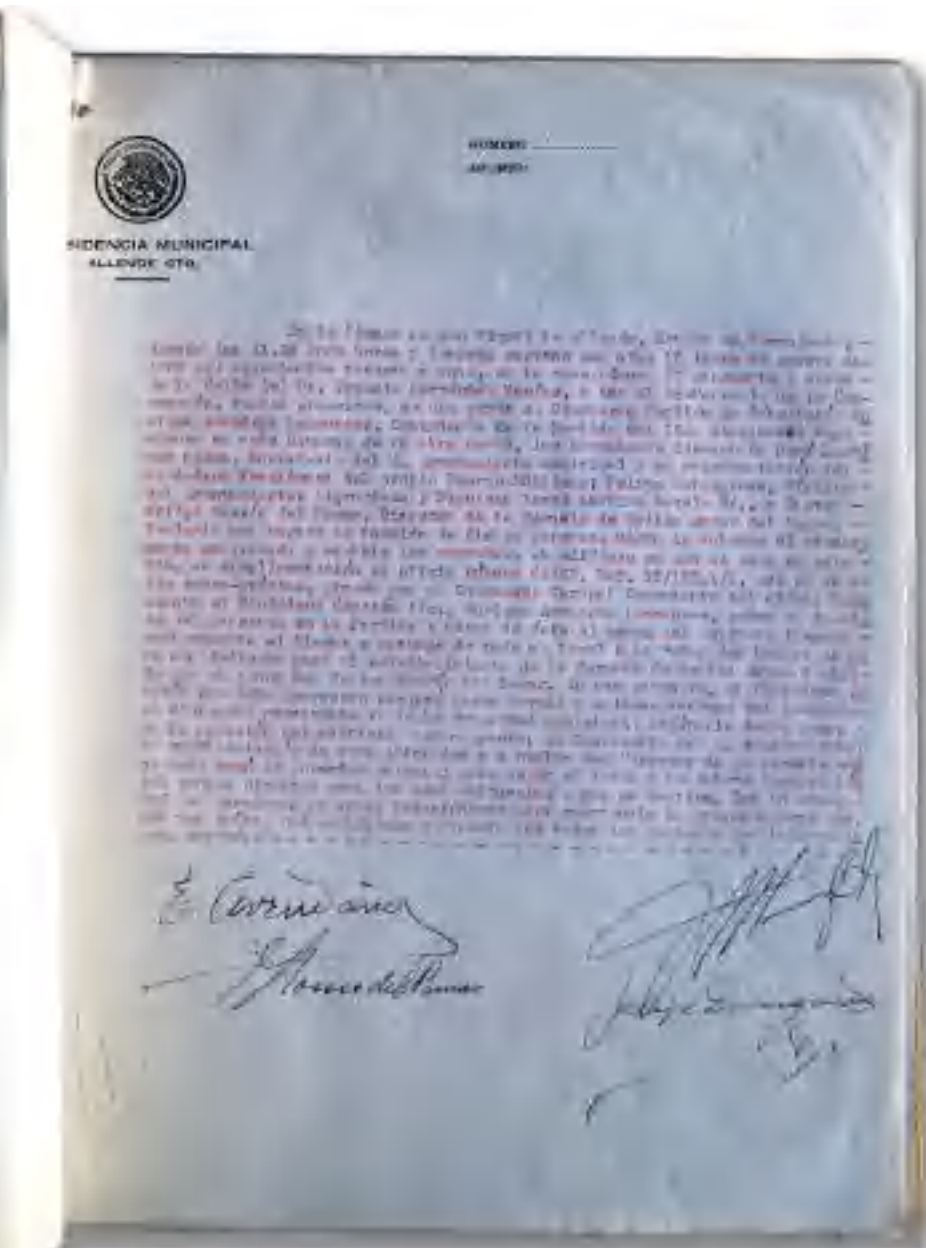


Imagen XXXVI

de la Autoridad Municipal, dejándolo desde luego en la posesión del edificio. Por su parte, el Secretario del H. Ayuntamiento, en representación de esta Autoridad y a nombre del Director de la Escuela mencionada tomó la posesión material para dejar el local a la entera disposición del propio Director para los usos culturales a que se destina...<sup>43</sup> (Imagen XXXVI).

La Escuela de Bellas Artes inició temporalmente sus funciones en el antiguo Colegio de San Francisco de

43 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, años de 1938-1939.



Imagen XXXVII

Sales, mientras los canteros, albañiles y carpinteros se encargaban de adaptar y restaurar el inmueble conventual de Las Monjas. Se ideó un ambicioso proyecto educativo y alterno, tanto para la población local, como para estudiantes extranjeros; con clases y talleres dedicados a los oficios o artes populares, y a las artes mayores, bellas artes o artes plásticas. Su nómina de catedráticos, estuvo conformada por los artistas mexicanos más encumbrados de la época, con quienes se pretendía impartir cursos de tres meses: Diego Rivera, Carlos Mérida, Pablo O' Higgins, José Chávez Morado, Rufino Tamayo, Federico Cantú, Gabriel Fernández Ledesma, y otros de fama internacional. En cuanto a los oficios o arte popular, se establecieron talleres de tejido, cerámica y talla en madera, con una matrícula para muchachos de 10 a 14 años, que consideraba instrucción elemental, el oficio de su elección y alimentos para los más necesitados<sup>44</sup> (Imágenes XXXVII y XXXVIII).

Stirling Dickinson, pintor y escritor norteamericano, fue una pieza clave para el éxito de la escuela, tanto en la solidez y reconocimiento académico que tenía su plan de estudios, como en su difusión, la cual estaba aparejada con la que hacía de la riqueza del paisaje na-

44 Cossío del Pomar, Felipe (1988), Iridiscencia, Op. Cit. pp. 26-27.



Imagen XXXVIII

tural, el clima, la hospitalidad y de los valores estéticos, históricos y culturales de la ciudad: “diez mil catálogos, cinco mil en inglés y cinco mil en español, fueron enviados a universidades, colegios y centros culturales de toda América”<sup>45</sup>.

En 1938, como resultado de un gran esfuerzo, llegaron al colegio salesiano doce alumnos norteamericanos y una profesora invitada. En 1939, ya instalados en el ex convento de las Concepcionistas, se prepararon para recibir a más de un centenar de estudiantes. A partir de 1940 el proyecto se encontraba mucho más consolidado: fue el tiempo de permanencia y las clases de pintura mural de Pablo O' Higgins, también del arribo de Pedro Martínez (de nato talento artístico), y la intervención de los muros con sus magníficas obras, que perviven hasta el presente. Posterior a 1943, se inauguró la sala o taller de grabado, donde se desempeñó como maestro José Chávez Morado.

Con la compra-venta de la Ermita y la adquisición del Rancho del Atascadero, convertido en el “Rancho Bellas Artes”, San Miguel recibió a través de don Felipe Cossío, a una célebre embajada artística nacional e internacional en 1942 y 1943: Pablo Neruda, Rafael Heliodoro Valle,

45 Ibidem, pp. 27-28.

Mario Talavera, Jesús Silva Herzog, Gabriela Mistral, Guido Caprotti, Manuel Leal, Polín Cosío, así como en calidad de visitantes o becados, artistas de Colombia, Cuba y Perú, y de otras partes de la República Mexicana<sup>46</sup>.

De este tiempo data una interesante petición, que hicieron llegar algunas familias y vecinos originarios al presidente municipal en turno, y al director de la Escuela de Bellas Artes, exponiendo su preocupación y una enérgica protesta, por la manera en que la presencia de los estudiantes norteamericanos, trastocaba las formas de vida, tradición, costumbres, moral y educación de la población sanmiguelense, denotando en el fondo, lo que significó la colisión o choque cultural que se vivió a partir de estos años:

Los que esta suscribimos, hijos o vecinos de esta histórica población venimos a elevar ante Ud. nuestra enérgica protesta por los hechos que a continuación expresamos:

Con motivo de los cursos de verano nos llegan en estos meses algunas personas algunas personas de procedencia Norteamericana que con pretexto de sus estudios vienen a mancillar las costumbres de nuestros antepasados, pues haciendo alarde de modernismo y que francamente atacan nuestra moral e ideales, los llamados turistas o estudiantes haciendo a un lado los mas elementales rudimentos de tradición, educación y moral, salen a las calles de nuestro querido pueblito en tales fachas como no lo hacemos los que somos hijos o vecinos del mismo. No queremos de ninguna manera atacar las costumbres interiores de la Escuela de Bellas Artes, pero si pedimos respeto para la sociedad de esta población y para los suscritos...Así que exigimos que estas personas que con pretextos de alumnos del Colegio de Bellas Artes o turistas salen a la calle en las condiciones espuestas, nos respeten y no nos humillen creyendo que este pueblito no tiene cultura ni tradiciones y que si hasta ahora hemos sido complacientes exigimos en nombre de la buena sociedad del mismo y buenas costumbres que sigan la tradición de este pueblo que con hospitalidad los acoge y no abusen de él ni de sus habitantes...”<sup>47</sup> (Imágenes XXXIX y XL).

46 Ibidem, pp. 61-111.

47 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, 1942-1943.



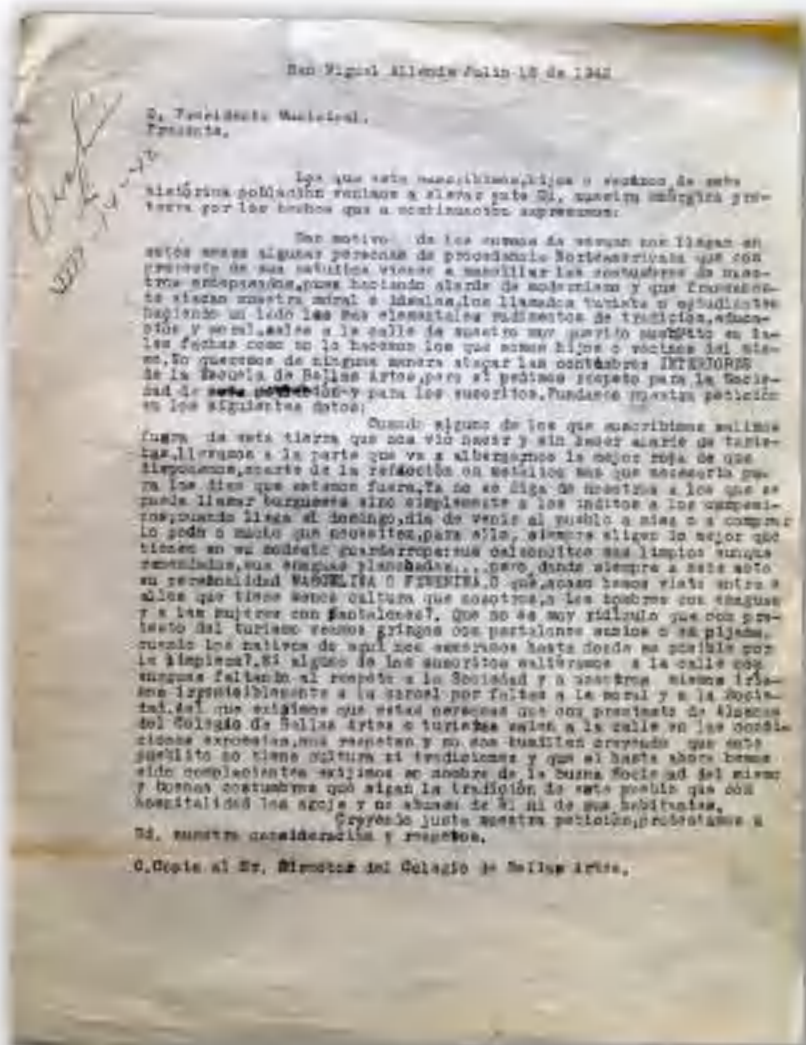


Imagen XXXIX



Imagen XL

Entre 1943 y 1945 sucedieron cambios importantes, tanto en la dinámica de la ciudad, como al interior de la escuela. Felipe Cossío retornó a Perú, dejando la memoria, experiencia y formación de ocho generaciones de estudiantes (1938 a 1945). Durante su ausencia (1945-1949) Campanela tomó la dirección, recibiendo una matrícula de cincuenta a cien becados del gobierno norteamericano, especialmente soldados que tenían la oportunidad de tomar planes académicos o de rehabilitación<sup>48</sup>.

En el transcurso de 1948 y 1949, David Alfaro Siqueiros fue convocado para impartir una serie de conferen-

48 Cossío del Pomar, Felipe (1988), *Iridiscencia*, Op. Cit. pp. 119-124. Avelayra Talamantes, Alberto, "Felipe Cossío del Pomar y los orígenes de la Escuela Universitaria de Bellas Artes de San Miguel de Allende, un puente entre el Cuzco y San Miguel de Allende", en: *Proyecto de rescate de la vida y obra de Felipe Cossío del Pomar*, 2014.

cias sobre la pintura moderna en México, lo que se tradujo en una emblemática propuesta artístico – pedagógica, que nos legó el proyecto del mural: *Vida y Obra del General Ignacio Allende*, dispuesto en la sala abovedada del refectorio del ex convento de la Purísima Concepción, según lo describe el maestro Cossío del Pomar:

“La personalidad de Siqueiros no tardó en imponerse. Comenzó por organizar un equipo de jóvenes pintores que, al margen de los despreocupados, inició un estudio serio de la pintura mural. En el antiguo refectorio del convento proyectó líneas y formas dejando de lado su ensimismamiento político. La enorme sala abovedada, de unos treinta metros de largo por diez de ancho, se cubrió de trazos donde se juntan la geometría y las matemáticas en emoción estética. Es



Imagen XLI

lo mejor que he visto de Siqueiros, como logro imaginativo y realización plástica. Lástima que quedara sin concluir<sup>49</sup>.

El fin de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende, llegó con el cisma interno suscitado con Campanela y Siqueiros, y tres policías que trajeron la orden de deportar a los extranjeros y entregarlos en la frontera a las autoridades norteamericanas. Entre ellos los gestores de la institución y maestros: Stirling Dickinson, Leonard y Reva Brooks, James Pinto y otros artistas.

A partir de 1949, Cossío del Pomar emprendió por segunda vez la enorme labor de fundar una escuela de artes. La Casa Solariega de la familia de la Canal, (Imagen XLI) a la que restauró y tituló "Instituto Allende", abrió sus puertas en 1951, con su dirección (solo por algún tiempo) (Imagen XLII) y la de Enrique Fernández Martínez, sin faltar el leal apoyo de Stirling Dickinson

49 Cossío del Pomar, Felipe (1988), *Iridiscencia*, Op. Cit. p. 125.



Imagen XLII

en la sección de Bellas Artes (Imagen XLIII). Fueron instalados arquitectónica y académicamente talleres que recibieron a cientos de estudiantes anuales: pintura, escultura, cerámica, grabado o litografía, orfebrería y fotografía, de cuya cátedra estuvo a cargo don Arturo Suárez García hasta sus últimos años de vida.



Imagen XLIII

*"Nunca pienso en mi arte en términos de tratar de expresar mi filosofía.  
¿Qué puede decir un artista de sí mismo?  
A veces sentirás perder la cabeza para poder hacer la declaración verdadera de cómo te sientes."  
James Pinto*

*"Ningún gran hombre vive en vano; la historia del mundo no es más que la biografía de los grandes hombres."  
Carlyle*

# EL SER HISTÓRICO DE UN FOTÓGRAFO

**Graciela Cruz López**  
Historiadora

## Semblanza familiar

Arturo Suárez García vino a este mundo en el año de 1910, en el alba del siglo XX sanmiguelense (Imágenes XLIV, XLV y XLVI). Fue el tercer hijo de don José Victoria-no Suárez Rangel (1885-1953 o 1954) y de doña Francisca García Valle (1882-1920) (Imagen XLVII). Hermano de María Guadalupe y de Tereso Suárez García, la primera originaria de San Miguel de Allende (1903), y el segundo del pueblo de San Luis de la Paz (1909, falleció de asfixia a los treinta minutos de su alumbramiento)<sup>50</sup>. Tiempo más tarde nacieron Angélica y María Guadalupe Suárez Reina, en 1927 y 1931, respectivamente<sup>51</sup>

50 Acta de Matrimonio de María Guadalupe Suárez García y José Félix Muñoz Orta (originario de León, de oficio curtidor), Registro Civil de San Miguel de Allende, 5 de abril de 1924. Partida de Defunción de José Tereso Suárez García, Archivo de la Parroquia de San Luis de la Paz, 27 de agosto de 1909. Acta de Defunción de Tereso Suárez García, Registro Civil de San Luis de la Paz, 28 de agosto de 1909.

51 Acta de Nacimiento de Angélica Suárez Reina, Registro Civil de San Miguel de Allende, Acta no. 57, 23 de abril de 1927. Acta de Matrimonio de Angélica Suárez Reina y Rafael Martínez Larrea (originario de la Ciudad de México, empleado particular y torero), Partida no. 72, 16 de marzo de 1944. Partida de Bautismo de María Guadalupe Suárez Reina, Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Serie Bautismos, 17 de abril de 1931. Al margen cita su casamiento con J. Luis Brambila en la iglesia de San Francisco, 20 enero de 1962, con descendencia.

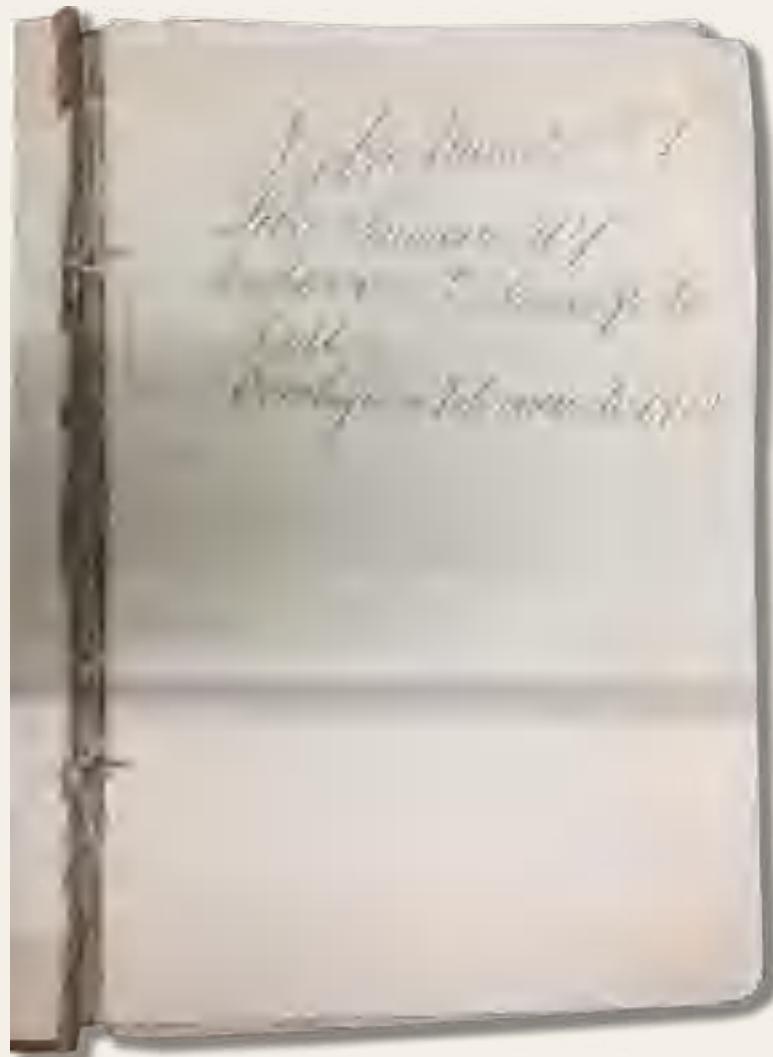


Imagen XLIV

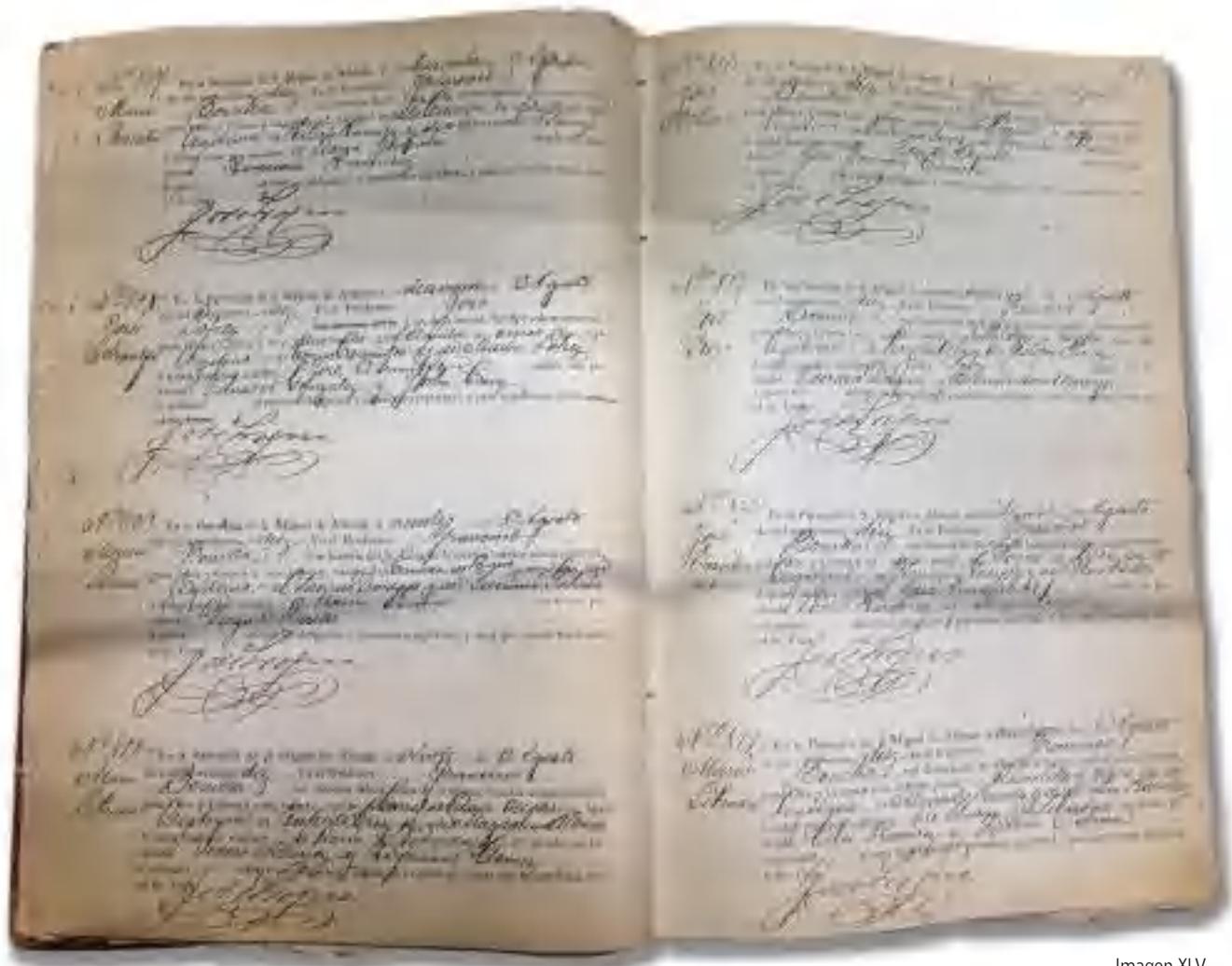


Imagen XLV

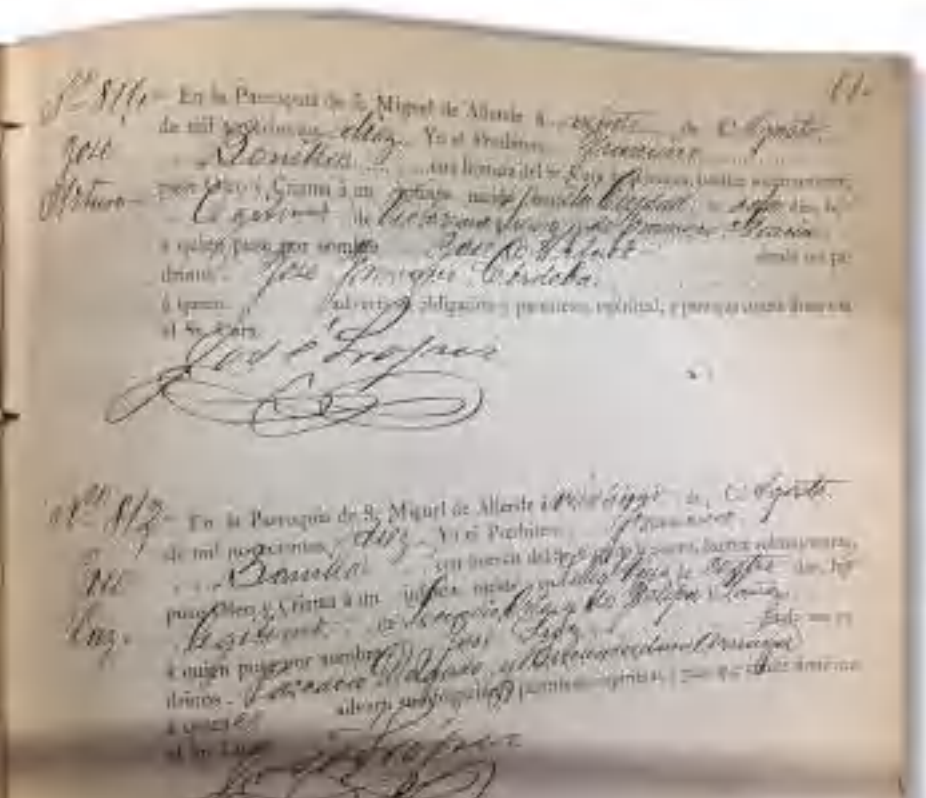


Imagen XLVI



Imagen XLVII



Imagen XLVIII

(Imágenes XLVIII y XLIX). De acuerdo a la investigación documental realizada en archivos civiles y religiosos, tuvo dos hermanos más: Rosalía (hija de Mariana Torres, nacida en 1919, que murió a los cuatro meses de una afección del estómago<sup>52</sup>) y Porfirio Suárez (registrado como hijo natural de Victoriano en 1921)<sup>53</sup>. Todos ellos, vínculos indisolubles de los matrimonios y relaciones contraídas por su padre Victoriano Suárez, en principio con su madre Francisca García Valle (San Luis de la Paz, 1905)<sup>54</sup>, con Mariana o Ana Torres Tovar (San Miguel de Allende, 1917)<sup>55</sup>, y finalmente con María Remedios Reina Rodríguez (San Miguel de Allende, 1926)<sup>56</sup>.

52 Acta de Defunción de Rosalía Suárez Torres, Registro Civil de San Miguel de Allende, Acta no. 21, Partida 578, 6 de enero de 1919.

53 Acta de Nacimiento de Porfirio Suárez, Registro Civil de San Miguel de Allende, Acta no. 855, 15 de septiembre de 1921.

54 Partida de Matrimonio de Victoriano Suárez y Francisca García, Archivo de la Parroquia de San Luis de la Paz, 26 de mayo de 1905.

55 Acta de Matrimonio de Victoriano Suárez y Mariana o Ana Torres, Registro Civil de San Miguel de Allende, Acta no. 378, Partida 31, 26 de julio de 1917.

56 Acta de Matrimonio de Victoriano Suárez y María Remedios Reina, Registro Civil de San Miguel de Allende, Acta no. 68, Partida 223, 17 de junio de 1926.



Imagen XLIX

## Los Suárez

La familia Suárez se arraigó en San Miguel de Allende con el arribo de don Victoriano Suárez (Imagen L), quien en los primeros años del siglo XX, alternó su residencia entre esta ciudad y el pueblo o villa de San Luis de la Paz, época de su matrimonio con Francisca García y el nacimiento de sus primeros tres hijos. Es posible que se estableciera en esta tierra después de la muerte de su hijo Tereso, ocurrida en agosto de 1909, para acercarse en ella hasta el final de sus días.

De acuerdo a la historia narrada por sus hijas y sus contemporáneos, Victoriano Suárez llegó con la población y las migraciones ocurridas desde la región del noroeste de Guanajuato (San Luis de la Paz, Victoria, Xichú, Atarjea, Doctor Mora, Santa Catarina, San José Iturbide y Tierra Blanca) a San Miguel, por considerarse uno de los centros urbanos más grandes, estratégicamente ubicados y con un desarrollo social y económico próspero.

En sus inicios, don Victoriano fue un viandante o mercader itinerante, que viajaba de pueblo en pueblo, con un burrito cargado de canastas que contenían diversos artículos de mercadería, hasta convertirse con el



Imagen LI

paso de los años, ejemplar esfuerzo y trabajo asiduo, en el fundador y propietario de un importante negocio tradicional con giro de mercería llamado “La Esmeralda”, ubicado en la antigua calle de Atzacapotzalco o Juárez no. 3<sup>57</sup>, lugar en el que permaneció setenta u ochenta años del siglo XX (1910-1990). Documentos históricos relacionados con el gobierno, la economía y la administración pública de esta población refieren su existencia, así como su contribución a los grupos sociales vulnerables, las tradiciones y conmemoraciones cívicas, por ejemplo en las fiestas de la natividad, las posadas públicas, la celebración de las fiestas patrias y regionales, y el Cuarto Centenario de la fundación de la ciudad (Imágenes LI y LII).

No es de extrañar su persistencia en uno de los oficios más antiguos de la humanidad: el comercio, pues fue descendiente de varias generaciones de mercantes o negociantes, jornaleros y artesanos de la región de San Luis de la Paz, y por consecuencia heredero de los

57 Una gran y vetusta casa, que fue propiedad de tres personas: Don Loreto Montes y Victoriano Suárez (bajos o planta baja) y el Sr. Martínez (altos o planta alta). Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.



Imagen LII

oficios que tuvieron sus padres y abuelos (paternos y maternos): Antonio Suárez Martínez (1848 ó 1849-¿?) y María Dolores de la Piedad Rangel Torres (1849 ó 1852-1902), José Fernando Suárez y María Fabiana Martínez, José Isabel Rangel y María de Jesús Torres. Naturales y vecinos de San Pedro de los Pozos, Palmar de Vega, de las comunidades rurales de San Juan de Los Rangel y La Sauceda, y habitantes de casas habitación situadas en la demarcación urbana del pueblo o villa de San Luis de la Paz: en las calles del Puerto Alto, Jiménez y Aldama<sup>58</sup>.

Una vez consolidada su permanencia en San Miguel, Victoriano Suárez tuvo diversas moradas en las décadas de 1910 y 1950. De 1910 a 1920 fue dueño de una casona virreinal en el callejón de Santo Domingo no. 4, con lo que existe la posibilidad que esta sea la casa natal de Arturo Suárez García. Posteriormente habitó San Francisco no. 33, Hospital no. 39, Canal no. 16, y una casa sin número de la calle de Pepe Llanos<sup>59</sup>.

58 Datos genealógicos e históricos obtenidos de los documentos civiles y eclesiásticos que forman parte del archivo familiar.

59 Datos históricos obtenidos de los documentos civiles y eclesiásticos que forman parte del archivo familiar.

## Los García

Por su parte, la familia García es oriunda de San Miguel de Allende, con extensas líneas de parentesco en los siglos XIX y XX. Por la consulta de fuentes eclesiásticas y censos que existen de este periodo, sabemos que fueron vecinos en el perímetro de las calles de Barranca, Diez de Sollano y Correo<sup>60</sup>, generaciones de reboceros y músicos formaron parte de ellos, por mencionar a Jesús García Valle<sup>61</sup>.

Sus progenitores fueron el matrimonio formado por Concepción García Ramírez (maestro de música, nacido en 1850) y María Soledad Valle Baeza (1860-¿?, quien había sido novicia en el Convento de la Purísima Concepción). Tuvieron una numerosa descendencia de dieciocho hijos, entre ellos Francisca García Valle (madre del protagonista principal de nuestra historia), y aunque la mayoría migró a la ciudad de México, cuatro mujeres y dos hombres<sup>62</sup> (Alfredo y Florentino García), sobrevivían y tuvieron una cercanía importante con Arturo Suárez García, especialmente durante el tiempo en que este vivió en la casa de su abuela materna. Esto sucedió en su niñez<sup>63</sup>, adolescencia y juventud, desde la muerte de doña Francisca —ocurrida en 1920—, su labor como administrador de la hacienda de Támbula (1931-1934) (Imagen LIII) —una de las que más producían cereales en el Distrito—, y su matrimonio con Antonia Oliden Loredo en 1934 (Imágenes LIV y LV).

60 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Padrones electorales, diversos años. Estados Unidos Mexicanos, 5° Censo de Población, Departamento de la Estadística Nacional, 15 de mayo de 1930. Fuente: Family Search, Sociedad Genealógica de Utah.

61 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

62 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

63 Hizo estudios de primaria en una institución particular, compartiendo salón de clases multigrado con dos artistas excepcionales: Pedro Vargas y Roque Carbajo, con quienes algunas décadas después coincidió y retrató en eventos políticos y culturales. Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.



Imagen LIII

La información histórica aportada por los padrones electorales y poblacionales de las décadas de 1920 y 1930, nos ha permitido analizar y concluir la posibilidad de que María Guadalupe y Arturo Suárez García estuvieron bajo la custodia de doña Soledad Valle viuda de García, su abuela materna, al quedar huérfanos de madre, a los 17 y 10 años respectivamente, y tal vez estuvieron bajo su tutela, hasta que ambos lograron ser independientes económicamente, se casaron y formaron sus propias familias a partir de 1924 y 1934 (Imagen LVI).

El seno materno y el contacto con músicos de tradición, nos explica la profunda sensibilidad artística, personalidad y carácter, aficiones, jovialidad y carisma que distinguieron a don Arturo Suárez durante toda su vida (Imagen LVII), asimismo su vocación nata, habilidad y reconocida experiencia para el comercio, que heredó de su padre y ancestros.

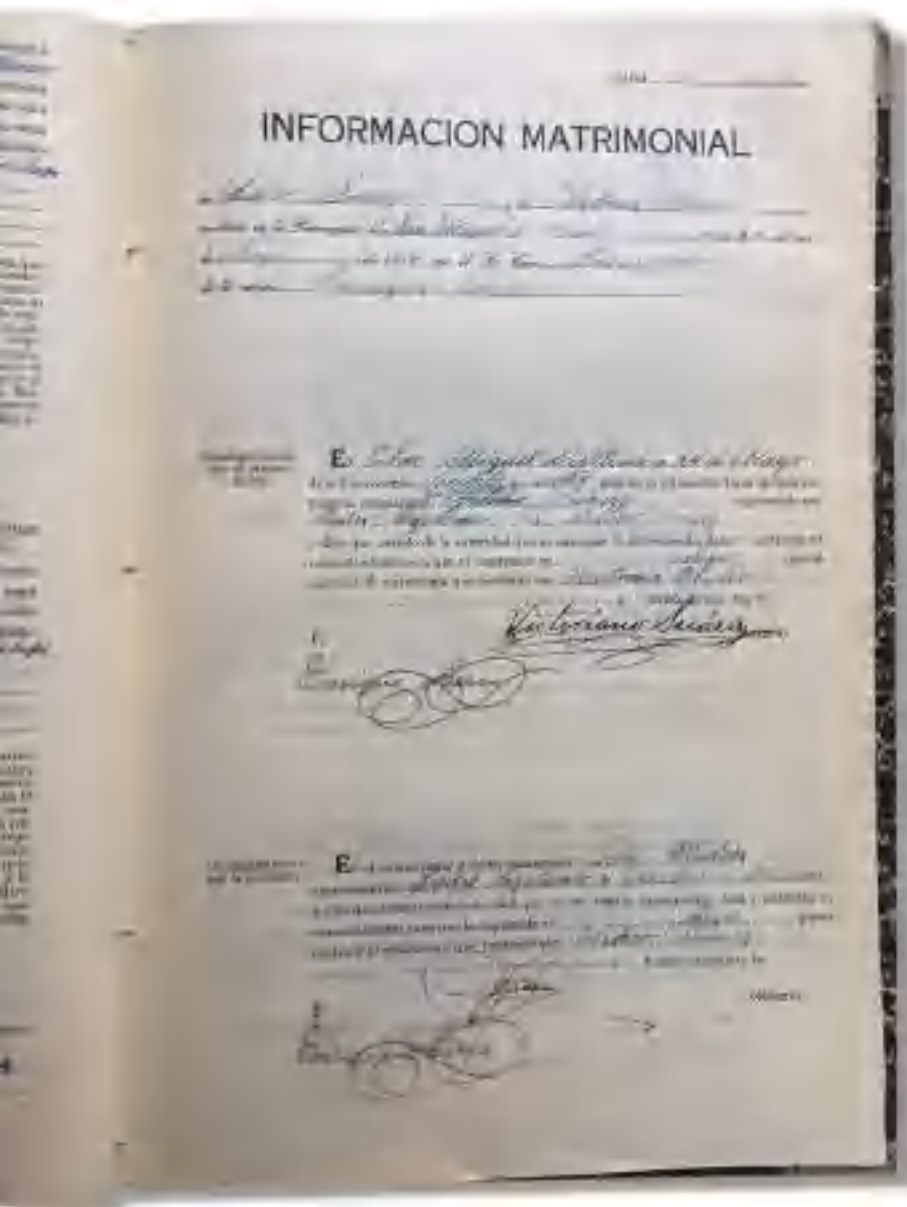


Imagen LIV

Don Arturo era curioso, con aptitudes para la carpintería, la música (guitarra, mandolina y violín), el arte (especialmente para la fotografía), la literatura clásica, escritura y poesía. Dinámico, carismático, emprendedor, contador nato de historias, anécdotas familiares y de su ciudad natal. De formación religiosa, pero de actitud liberal. Amante del ciclismo y la natación. Experto comerciante. Figura pública, fungió como síndico en los ayuntamientos de San Felipe y en San Miguel, y estuvo muy activo en la Cámara de Comercio y el Club de Leones<sup>64</sup>.

64 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

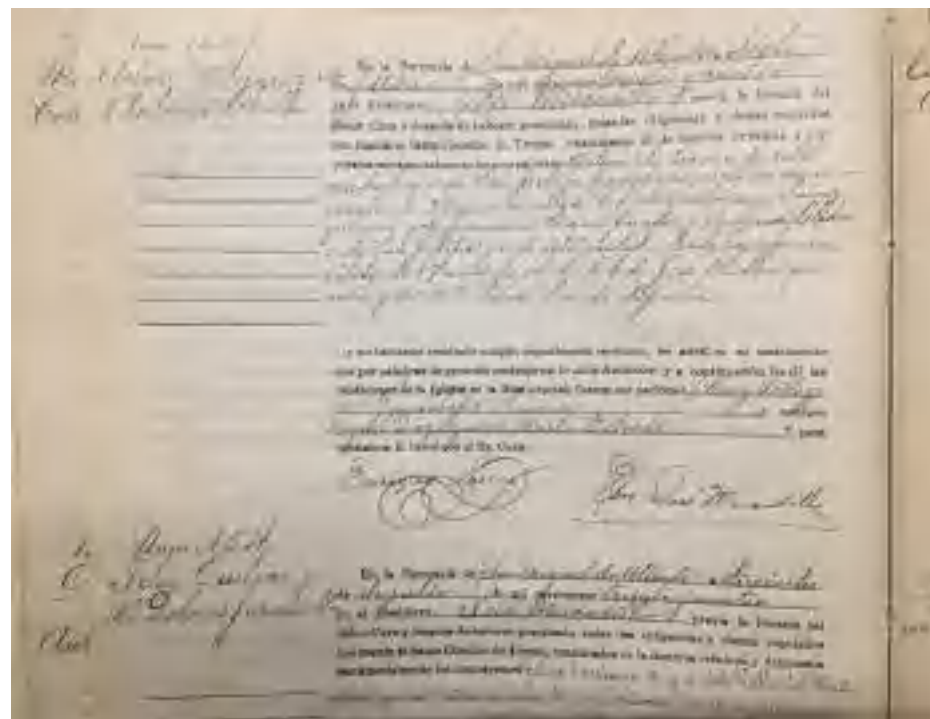


Imagen LV



Imagen LVI





Imagen LVII



Imagen LVIII

## Los Suarez Oliden

José Arturo Suárez García y Antonia Oliden Loredo, contrajeron matrimonio el 7 de junio de 1934 (Imagen LVIII) en la Parroquia de San Miguel Arcángel, después de servir como administrador y capataz en la hacienda de Támbula, y haber tenido su primer contacto y enseñanzas en el arte de la fotografía.

Doña Antonia Oliden Loredo (1917-1992) era originaria de Ciudad González o Ciudad Manuel González, como se tituló a San Felipe a partir de un decreto de 1892, en homenaje al gobernador Manuel González. Hija de José Oliden Méndez (1895-1980) y de Petra Loredo Martínez (1894-¿?), nieta de Fabián Oliden (1848-¿?) y Agripina Méndez (1865-¿?), y de José Loredo y Petra Martínez<sup>65</sup>.

José Oliden, tenía un poco más de veinte años y era empleado particular cuando nació Antonia (6 de diciembre de 1917), con vecindad en Ciudad Manuel González en la segunda calle de Benito Juárez. A su llegada

<sup>65</sup> Acta de Nacimiento de Antonia Oliden Loredo, Registro Civil de San Felipe, 7 de diciembre de 1917.

a San Miguel de Allende, se convirtió en el escribano o secretario particular del Lic. Leobino Zavala Camarena y de su notaría, hasta sus últimos años. También estableció lazos de amistad con Victoriano Suárez, al coincidir en las invitaciones, los paseos y días de campo en la huerta de la familia Espinosa, que se encontraba en el callejón de Santo Domingo, en las inmediaciones de El Atascadero, sitio en el que también se conocieron Antonia Oliden y Arturo Suárez<sup>66</sup>.

Don José Oliden, era descendiente de una familia de vascos, asentados en la extensión del territorio de San Felipe y el Valle de San Francisco (hoy Villa de Reyes, San Luis Potosí). Fabián, su padre, se desempeñaba en la región como ingeniero de minas y agricultura<sup>67</sup>. José siempre llevó orgulloso su apellido, traducido como: "del olivo", de abolengo e hidalguía, formado en la casa solar de su nombre, en Arrona, ayuntamiento de Cestona y partido judicial de Azpeitia, en una de las tres históricas provincias del norte de España: Guipúzcoa.

Con este abrigo familiar, el matrimonio Suárez Oliden, aunque consolidado en San Miguel de Allende y apadrinado por quienes fueron sus grandes y entrañables amigos: Cruz Téllez<sup>68</sup> y su esposa (Imagen LIX), emigró a la ciudad de San Felipe para residir de 1934 a 1937. Durante este periodo, Arturo Suárez fungió como síndico del ayuntamiento de San Felipe, junto con otros personajes oriundos de su tierra natal: José Correa, Francisco González y Luis Liceaga. En este lugar conoció también a uno de los personajes y fotógrafos contemporáneos: Agustín Valadez Estrada<sup>69</sup>.

En San Felipe, los Suárez Oliden abrieron por primera vez "La Casa del Pueblo"<sup>70</sup> (Imagen LX), una mercería

66 Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

67 Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

68 Propietario de un negocio de gasolina, alcoholes y abarrotes llamado "La Balanza Mercantil", entre otros giros mercantiles importantes de la época.

69 Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

70 De acuerdo a lo que puede deducirse de los libros de cuentas, "La Casa del Pueblo" abrió probablemente con un financiamiento, inversión o sociedad con Victoriano Suárez, hasta el año de 1935, cuando Arturo Suárez saldó su cuenta pendiente, con una casa de la que era propietario en la calle de San Francisco no. 33, en San Miguel de Allende. Libreta Auxiliar de la Cuenta Corriente del Sr. V. Suárez R. de San Miguel de Allende,



Imagen LIX

tradicional, que tenía sin embargo todo tipo de mercancías. De acuerdo a las propias palabras de don Arturo: "Aquí vendemos desde una aguja, hasta una locomotora", una diversidad de productos, menos comida, se encontraban en sus muebles y estantes: milagritos, estampas, catecismos y devocionarios, postales, artículos de papelería, mercería, ferretería y tlapalería, máquinas de coser, bicicletas, madera, vidrio, cola, plata, almagre, alumbre, pintura, tiner, todo tipo de herramientas y materiales que utilizaban los carpinteros e imagineros o santeros, entre otros géneros<sup>71</sup> (Imagen LXI y LXII).

Gto., año de 1933. Archivo Familia Suárez Oliden.

71 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don



Imagen LX

“La Casa del Pueblo” se trasladó con la familia cuando regresaron a San Miguel entre 1937 y 1938, y existió hasta la década de 1970 (Imagen LXIII), tiempo en que los hijos se dedicaron a sus estudios universitarios y proyectos profesionales. Durante cuarenta años este negocio emblemático, de la identidad y cotidianidad sanmiguelense, tuvo uno de los primeros estudios y laboratorios fotográficos en la historia y memoria de la ciudad<sup>72</sup> (Imágenes LXIV y LXV).

La descendencia Suárez Oliden la integraron quince hijos, de los cuales murieron tres, y en la actualidad sobreviven seis, algunos de ellos conservan generacionalmente la memoria, el legado y talento familiar vinculado al arte de la fotografía: Antonio (1938) y Celia (1939) quienes nacieron en la casa habitación de San Francisco no. 37; Arturo (1941), David (1942) y Gloria (1945) en Mesones no. 16; Rolando (1947) en Plaza Principal no.

Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

72 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

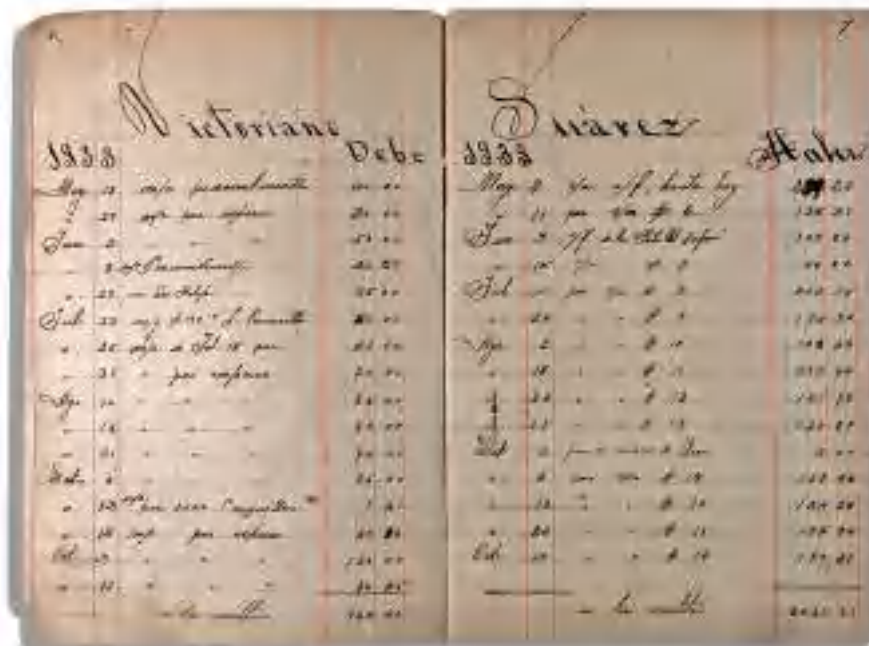


Imagen LXI

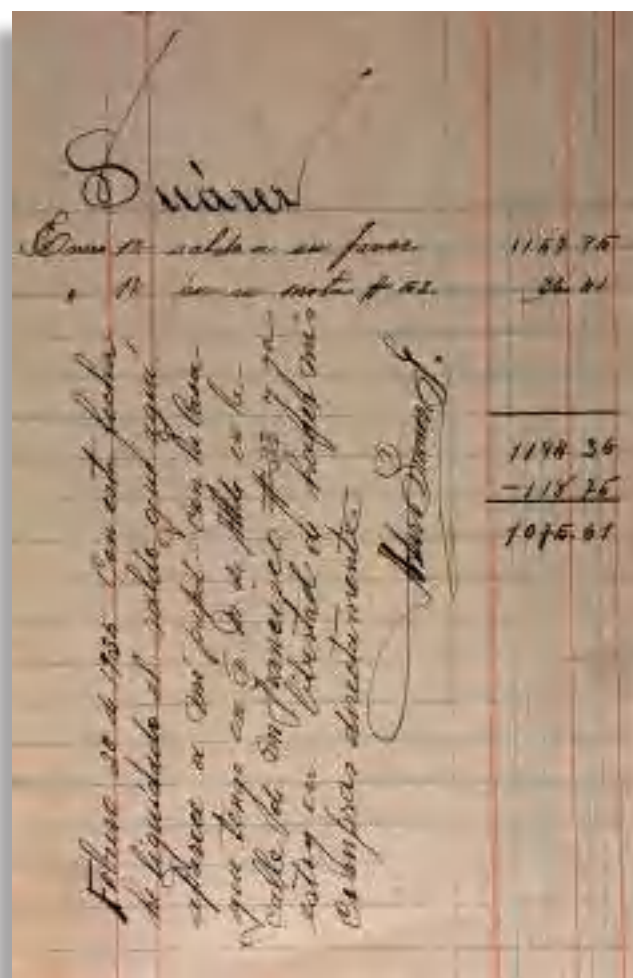


Imagen LXII



Imagen LXIII



Imagen LXIV



Imagen LXV

10; Estrella<sup>73</sup>, durante la residencia temporal que compartieron con la Escuela de Bellas Artes en el Colegio de San Francisco de Sales (1947-1950); Blanca, Yolanda, Lilia y Magdalena en Mesones no. 16; y Eric (1963) en Jesús no. 14. Este último sitio, casa familiar heredada por don José Oliden, resguardo del último estudio y laboratorio fotográfico de Arturo Suárez García<sup>74</sup> (Imágenes LXVI, LXVII y LXVIII).

73 Estrella Suárez Oliden lleva su nombre, por la cercanía que existía entre Arturo Suárez y Antonia Oliden con Felipe Cossío del Pomar y Estrella Fonts. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

74 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.



Imagen LXVI



Imagen LXVII



Imagen LXVIII

## Arturo Suárez García: artífice y maestro de la fotografía

En la memoria histórica y fuentes documentales de las primeras décadas del siglo XX, existen referencias de los primeros establecimientos de fotografía y fotograbados que existieron en San Miguel de Allende. Particularmente el de Onofre Soto, ya establecido formalmente en el año de 1924, en la 1ª. calle del Hospital (actualmente Cuna de Allende) (Imágenes LXIX y LXX). Los archivos y álbumes fotográficos familiares, resguardan también las postales de las panorámicas de la ciudad, edificios civiles y religiosos, y positivos o fotografías impresas de retratos, eventos sociales y escenas cotidianas que fueron tomadas por el fotógrafo tapatío Manuel Maldonado, con sellos, títulos, dedicatorias o notas escritas que hacen referencia a la década de 1930 (Imagen LXXI).

La crónica otorga el papel primigenio a don Federico Martínez del estudio “Daguerre”, ubicado en la esquina de la Plaza Principal y calle de Relox. La memoria colectiva habla también, de aquellos fotógrafos itinerantes que iban por el trazo de los antiguos y solitarios caminos reales, con vestigios de empedrados o de tierra, de pueblo en pueblo, y de fiesta en fiesta, con solo el equipo fotográfico necesario, cuartos oscuros portátiles y escenarios ligeros e improvisados, construidos de manera creativa, para resolver en la inmediatez el arte y la tecnología que requerían sus trabajos, como aquellos de los que se tiene recuerdo en los primera mitad del siglo XX, que arribaban a la fiesta de Jesús Nazareno de Atotonilco, para tomar un retrato de los pobladores, haciendo mancuerna con los peluqueros y barberos, que se instalaban en las inmediaciones del santuario (Imágenes LXXII y LXXIII).

De acuerdo a la historia familiar de los Suárez Oliden, el primer acercamiento de Arturo Suárez con la fotografía, pudo haber sido a través de un fotógrafo ambulante o itinerante con el que viajó por la región aproximadamente un año<sup>75</sup>; los cronistas del siglo XX y XXI le atribuyen sus enseñanzas a Federico Martínez del Estudio “Daguerre”; y el análisis de las fuentes documentales de su época, nos hacen pensar en Onofre Soto, quien fue vecino y amigo del matrimonio Suárez Reina<sup>76</sup>.

75 Suárez Oliden, Arturo, Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García, 2017. Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

76 En el acta de matrimonio de Victoriano Suárez y Remedios Reina, Onofre Soto se menciona como testigo de la

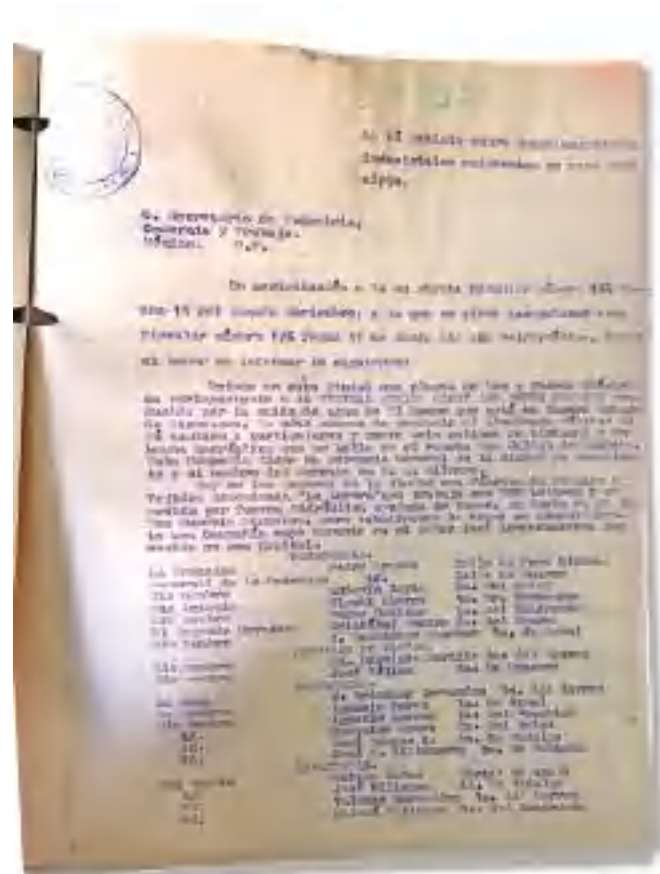


Imagen LXIX



Imagen LXX



Imagen LXXI



Imagen LXXII



Imagen LXXIII

En consecuencia, Arturo Suárez fue contemporáneo en distintos periodos de los fotógrafos locales: Onofre Soto, Manuel Maldonado, Agustín Valadez Estrada (Imagen LXXIV) y Héctor Origel Murillo (OMUR). Sin embargo, su obra fotográfica realizada entre las décadas de 1930 y 1980, conserva una mayor integridad, carácter, autenticidad, ingenio, diversidad y complejidad artística, de imprescindible referencia para el estudio de nuestro pasado y presente, del patrimonio cultural tangible e intangible y el desarrollo del arte, por consecuencia, de indiscutible valor estético e histórico.

Al considerarse como el responsable del taller y la cátedra de fotografía de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende, y posteriormente del Instituto Allende, contribuyó de manera significativa no solo a la enseñanza (Imagen LXXV), sino también a la innovación tecnológica (por ejemplo: con el uso de la película infrarroja, la cámara de campo de luz y la construcción de su cámara 5 x 7). También al vincularse con proyectos de arte: pintura, escultura, arquitectura y cerámica, e incluso en la producción de materiales audiovisuales: "Sounds of San Miguel", que ahora es son un tesoro irre-

---

contrayente. Acta de Matrimonio de Victoriano Suárez y María Remedios Reina, Registro Civil de San Miguel de Allende, Acta no. 68, Partida 223, 17 de junio de 1926.



Imagen LXXV

Rufino Tamayo, James Pinto, Leonard y Reva Brooks, Jhon G. y Jaqueline Roberts, Marge y Fredd Hillman, Simón Ybarra , Felipe Vázquez, entre otros.



Imagen LXXIV

cuperable. Dejó una huella propia y un legado único, a través de propuestas multidisciplinarias y colectivas con la generación de artistas de su época: Felipe Cossío del Pomar, Stirling Dickinson, David Alfaro Siqueiros<sup>77</sup>,

<sup>77</sup> A quien además del arte, cautivaban los frijoles re-fritos que preparaba doña Antonia, los cuales cenó de manera frecuente en la casa de la familia Suárez Oliden.

Sus fotografías traducen documentos históricos fidedignos, invaluable para el estudio de la traza, la comprensión del desarrollo y crecimiento urbano que tuvo la ciudad desde el siglo XX. En la construcción de fundamentos que propicien la custodia del patrimonio arquitectónico civil y religioso. En el resguardo de un archivo gráfico del patrimonio intangible, que manifiesta en imágenes la memoria colectiva, los procesos y coyunturas que han impactado a la región (como la conmemoración del Cuarto Centenario de la fundación de la ciudad), las formas de vida y cotidianidad, las fiestas cívicas y religiosas, los personajes emblemáticos y las tradiciones ancestrales. Finalmente, en afianzar la personalidad cultural, la vocación artística y la trascendencia histórica de San Miguel de Allende, por lo que ha sido reconocido a través de los tiempos, en Guanajuato, en todo México y en el mundo.

Arturo Suárez, el fotógrafo de la luz, dejó en la orfandad a su patria en el año 2001, para ser un crepúsculo en la profundidad de sus cielos.



## REFERENCIAS DE IMÁGENES

### Imagen I

Arturo Suárez García. Colección Eric Suárez Oliden. Autor no identificado.

### Imagen II

Libro en que consta la cuenta pormenor de los gastos que se erogan en la portada y torre de la Parroquia de San Miguel Arcángel, año de 1880. Archivo de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Serie Disciplinar, Sección Fábrica.

### Imagen II-a

Parroquia de San Miguel Arcángel. Colección Particular. Autor no identificado, ca. 1930.

### Imagen III

Plano del Parque Joaquín Obregón González (Benito Juárez), G. Aguirre, 27 de julio de 1903. Fotografía de Arturo Suárez García. Colección Eric Suárez Oliden.

### Imagen IV

Baños y lavaderos públicos del Chorro. Colección Familia Sautto. Autor no identificado, ca. 1940.

### Imagen V

Vista del Conjunto Parroquial y Plaza de Armas de San Miguel de la Allende. Colección Familia Sautto. Autor no identificado, ca. 1945.

### Imagen VI

Vista de la infraestructura hidráulica construida sobre la Cañada del Batán o del Obraje. Colección Familia Lambarri. Autor no identificado, s/f.

### Imagen VII

Conmemoración cívica por la Independencia de México en la ciudad de San Miguel de Allende. Grupo de obreros de la Fábrica de Hilados y Tejidos "La Aurora" (derecha) portando banderas tricolores y un pequeño cañón, en la primera cuadra de la calle de San Francisco. Colección Familia Nava. Autor no identificado, ca. 1920.

### Imagen VIII

Detalle del Plano Hidrográfico y Topográfico de San Miguel de Allende, Miguel Lambarri, año de 1888. Fotografía de Agustín Valadez Sánchez, Antiguo Palacio Municipal de San Miguel de Allende.

### Imagen IX

Vista aérea desde el poniente de la traza urbana de San Miguel de Allende. Colección Familia Sautto, atribuida a Arturo Suárez García, ca. 1950.

### Imagen X

Croquis del Distrito de Allende, Lázaro de la Peña, agosto de 1896. Fotografía de Agustín Valadez Sánchez, antiguo Palacio Municipal de San Miguel de Allende.

### Imagen XI

Informe requerido por Emeterio Valverde y Téllez, para que el curato de San Miguel diese cuenta de la situación de los indígenas de su jurisdicción. AHPMA, Fondo Parroquial, Serie Disciplinar, Sección Correspondencia, Caja 38, Año de 1912.

### Imagen XII

Lista de los establecimientos registrados en la Tesorería Municipal de San Miguel, que manifiestan venta de alcoholes. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1942.

### Imagen XIII

La Balanza Mercantil de José Cruz Téllez, desde la calle de Juárez (antigua de Atzacapotzalco). Colección Familia Sautto. Autor no identificado, ca. 1920.

### Imagen XIV

La Casa del Pueblo en la calle de Mesones (antigua de San José), en el contexto de la Fiesta de San Miguel Arcángel. Mercería, ferretería y tlapalería, perteneciente a don Arturo Suárez García. Colección Eric Suárez Oliden, Arturo Suárez García, ca. 1940

### Imagen XV

Padrón de giros mercantiles e industriales registrados en el municipio de San Miguel de Allende. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1947.

### Imagen XVI

Lista de los extranjeros residentes en el municipio de San Miguel de Allende, con sus nombres, nacionalidades, dedicaciones y fecha de arribo al país. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1942.

### Imagen XVII

Padrón de registro nacional de extranjeros residentes en el Municipio de San Miguel de Allende, destacando sus nombres, edad, domicilio, ocupación y nacionalidades. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1942.

### Imagen XVIII

Estudiantes extranjeros, Arturo Suárez y danzantes en la capilla de San Miguel Viejo, durante una práctica

de la cátedra o taller de fotografía de la Escuela de Bellas Artes. Colección Eric Suárez Oliden. Autor no identificado, ca. 1940.

#### **Imagen XIX**

Jardín Allende o Plaza de Armas de San Miguel de Allende. Colección Luis Felipe Nieto Gamiño. Autor no identificado, primera década del siglo XX.

#### **Imagen XX**

Paseo del Chorro, de Guadiana, del Recreo y Cañada de los Aguacates. Finca porfiriana y huerta de Santa Elena, propiedad de don Homobono González a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Colección Luis Felipe Nieto Gamiño. Autor no identificado, primera década del siglo XX.

#### **Imagen XXI**

Vista de la Plaza de Armas y su comercio, Casas Consistoriales o Palacio Municipal con su primitiva fisonomía y edificio de la antigua Real Aduana. Colección Luis Felipe Nieto Gamiño. Autor no identificado, entre la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX.

#### **Imagen XXII**

Palacio Municipal de San Miguel de Allende, posterior a su reconstrucción arquitectónica, inaugurado por Antonio Abarca en 1913. Colección Luis Felipe Nieto Gamiño. Autor no identificado, primeras décadas del siglo XX.

#### **Imagen XXIII**

Informe de los acontecimientos del 18 de mayo de 1911. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Sección Tranquilidad Pública, Año de 1911.

#### **Imagen XXIV**

Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Fiesta de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno. Colección Agustín Valadez Sánchez. Autor no identificado, ca. 1920.

#### **Imagen XXV**

Desfile y ceremonia cívica del 16 de septiembre, frente a la explanada y Casa de Ignacio de Allende y Unzaga. Colección Familia Nava. Autor no identificado, ca. 1920.

#### **Imagen XXVI**

Conmemoración por Lázaro Cárdenas y la Expropiación Petrolera. Vista desde el campanario de la Parroquia de San Miguel Arcángel al Jardín Principal y Palacio Municipal. Colección Familia Nava. Autor no identificado, Año de 1938.

#### **Imagen XXVII**

José Mojica, célebre artista tapatío, entrañable benefactor de la población sanmiguelense. Fuente: <https://www.memoriacinematográficas.com>. Alberto Aveleyra Talamantes, Proyecto Cultural Felipe Cossío del Pomar en San Miguel de Allende.

#### **Imagen XXVIII**

Escena cotidiana con panadero en calle de Umarán o antigua de San Miguel. Colección Familia Nava. Autor Eulalio Nava, mediados del siglo XX.

#### **Imagen XXIX**

Fuente-monumento del Golpe de Vista en memoria de la gesta heroica del 16 de septiembre de 1810. Colección Familia Sautto. Autor no identificado, primera mitad del siglo XX.

#### **Imagen XXX**

Documento en el que expone la situación del cambio de la antigua nomenclatura de las calles de la ciudad, así como de las placas y azulejos que existen en ellas. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1929.

#### **Imagen XXXI**

Vista aérea de la ciudad de San Miguel de Allende. Colección Familia Sautto. Autor no identificado, ca. 1940.

#### **Imagen XXXII**

Panorámica desde la torre de la Parroquia de San Miguel Arcángel. Colección Familia Sautto. Manuel Maldonado, ca. 1940

#### **Imagen XXXIII**

Declaratoria de la Parroquia de San Miguel Arcángel como monumento nacional. Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Sección Disciplinar, Serie Correspondencia, año de 1944.

#### **Imagen XXXIV a**

Felipe Cossío del Pomar y Estrella Fonts. Fuente: Archivo personal de Felipe Cossío del Pomar, Municipalidad de la ciudad de San Miguel de Piura, Perú. Alberto Aveleyra Talamantes, Proyecto Cultural Felipe Cossío del Pomar en San Miguel de Allende.

#### **Imagen XXXIV b**

Convento Real de la Purísima Concepción, dedicado para la fundación de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende. Colección Familia Nava, Autor no identificado, primer mitad del siglo XX.

**Imagen XXXV**

Ocurso dirigido al Capitán Enrique Avendaño Laurences, por J. Trinidad Rodríguez, Coronel Comandante del Regimiento, para trasladar al personal de su partida, y acondicionar como cuadra la pieza que sirvió de almacén de forrajes en el anexo del Ex Convento de la Concepción, debido a que el edificio será destinado para Escuela de Artes y Oficios. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Años de 1938- 1939.

**Imagen XXXVI**

Acta de entrega del Ex Convento de la Concepción al Ayuntamiento de San Miguel de Allende, y a Felipe Cossío del Pomar, Director de la Escuela de Bellas Artes. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Años de 1938- 1939.

**Imágenes XXXVII y XXXVIII**

Páginas de los primeros catálogos de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende. Fuente: Archivo Felipe Cossío del Pomar (NY). Alberto Aveleyra Talamantes. Proyecto Cultural Felipe Cossío del Pomar en San Miguel de Allende.

**Imágenes XXXIX y XL**

Petición de algunas familias y vecinos de San Miguel, respecto a los estudiantes de la Escuela de Bellas Artes. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Años de 1942 y 1943.

**Imagen XLI**

Casa Solariega de la familia De la Canal, que albergó el Instituto Allende apartir del año 1951. Colección Familia Lambarri, Autor no identificado, década de 1940.

**Imagen XLII**

Don Felipe Cossío del Pomar en la plenitud de su vida. Archivo personal de Felipe Cossío del Pomar, Municipalidad de la ciudad de San Miguel de Piura, Perú. Alberto Aveleyra Talamantes, Proyecto Cultural Felipe Cossío del Pomar en San Miguel de Allende.

**Imagen XLIII**

Felipe Cossío del Pomar, Katharine Kuh y Stirling Dickinson. Fuente: Archivo Felipe Cossío del Pomar (NY). Alberto Aveleyra Talamantes, Proyecto Cultural Felipe Cossío del Pomar en San Miguel de Allende.

**Imágenes XLIV, XLV y XLVI**

Partida de bautismo de José Arturo Suárez García, 20 de agosto de 1910. Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Sección Sacramental, Serie Bautismos.

**Imagen XLVII**

Arturo Suárez García. Colección Eric Suárez Oliden. Foto Sota (sic), 5 de mayo no. 40, México, D.F.

**Imágenes XLVIII y XLIX**

Angélica y María Guadalupe Suárez Reina con Victoriano Suárez Rangel. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado.

**Imagen L**

Retrato de don José Victoriano Suárez Rangel, dedicado a su hija Lupe. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado.

**Imágenes LI y LII**

Agradecimiento a Victoriano Suárez del Ing. Francisco Rocha, Presidente de la Junta de Administración Civil, por el donativo para el aguinaldo de los niños pobres. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Serie: Correspondencia, Año de 1936.

Comunicación e instrucción para la venta de confeti en la fiestas patrias y regionales. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Serie: Correspondencia, Año de 1942

**Imagen LIII**

Arturo Suárez García vestido de caporal. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado.

**Imágenes LIV y LV**

Información Matrimonial y Partida de Matrimonio de José Arturo Suárez García y Antonia Oliden Loredo. Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Sección Sacramental, Serie Informaciones Matrimoniales, 24 de mayo de 1934. Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Sección Sacramental, Serie Matrimonios, 7 de junio de 1934.

**Imagen LVI**

Tarjeta con retrato de Arturo Suárez y dedicatoria para Antonia Oliden, Año de 1931. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado.

**Imagen LVII**

Retrato grupal de estudio, Arturo Suárez García y acompañantes. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado.

**Imagen LVIII**

Retrato de boda Antonia Oliden Loredo y José Arturo Suárez García. Colección Eric Suárez Oliden, Manuel Maldonado, Año de 1934.

**Imagen LIX**

Fotografía de boda: Antonia Oliden Loredo y José Arturo Suárez García (centro), Cruz Téllez y esposa (derecha), entre otros personajes no identificados. Colección Eric Suárez Oliden, Manuel Maldonado, Año de 1934.

**Imágenes LX, LXI y LXII**

Fojas de la Libreta Auxiliar de la Cuenta Corriente del Sr. V. Suárez R. (Victoriano Suárez Rangel) de San Miguel de Allende, Gto., año de 1933. Archivo Familia Suárez Oliden.

**Imagen LXIII**

Puestos frente a La Casa del Pueblo y empedrado original de la calle de Mesones. Colección Eric Suárez Oliden, Autor: Arturo Suárez García.

**Imagen LXIV**

Detalle de padrón de giros mercantiles e industriales registrados en el municipio de San Miguel de Allende. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1947.

**Imagen LXV**

Sello de "La Casa del Pueblo" en tarjetas de navidad, diciembre de 1955. Archivo Familia Suárez Oliden.

**Imágenes LXVI, LXVII y LXVIII**

Progenitores y descendencia de la Familia Suárez Oliden. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado (LXVI), Arturo Suárez Oliden (LXVII y LXVIII).

**Imágenes LXIX y LXX**

Estudios de fotografía y fotograbados en: Noticia sobre establecimientos industriales de la jurisdicción del municipio de San Miguel de Allende. Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, Año de 1924.

**Imagen LXXI**

"Campanario franciscano del tercer orden, San Miguel de Allende, Gto., México". Vista del templo de la Tercera Orden, jardín y conjunto franciscano desde la calle corta o corregidora. Colección Familia Sautto, Manuel Maldonado.

**Imágenes LXXII y LXXIII**

Estampas de los fotografos itinerantes y peluqueros, en las inmediaciones del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Fuente: Proyecto Cultural Barrio de San Juan de Dios.

**Imagen LXXIV**

Levantamiento de cruceros o xúchiles en el atrio parroquial. Colección Agustín Valadez Sánchez, atribuida a Agustín Valadez Estrada.

**Imagen LXXV**

Don Arturo Suárez García con estudiantes, durante su catedra de fotografía en el Instituto Allende. Colección Eric Suárez Oliden, Autor no identificado.

*“Vivimos en una época de curiosidad exacerbada que lo inspecciona todo, hombres y cosas; a falta de la gran historia que ya no sabemos hacer, recogemos las migajas de la pequeña con tanto ahínco que hoy nuestra consideración se ve obligada a maravillarse ante un coleccionista de timbres postales.”*

Félix Nadar

*“[...] los objetos están representados por una serie de imágenes, por una secuencia casi inconcebible rauda de discretas imágenes fílmicas que emanan del objeto y sirven de filtro para el espectador.”*

Lucrecio

# ARTURO SUÁREZ

## IMAGINARIO FOTOGRÁFICO Y DOCUMENTAL DE SAN MIGUEL DE ALLENDE

Marcela Mena Barreto

La historia de Arturo Suárez García con la fotografía comenzó en los años treinta en el –todavía– pueblo de San Miguel de Allende, Guanajuato, cuando administraba una hacienda de nombre Támbula. El conflicto armado suscitado por la Ley Calles<sup>1</sup> llegaba a su fin y a su paso dejó, entre otras cosas:

un caballo flaco abandonado en el campo, marcado con fierro del Ejército Mexicano y cuando Don Arturo Suárez volvía montado en éste a San Miguel, se encontró con un destacamento de soldados quienes tomaron a Don Arturo como espía y lo sentenciaron al paredón de fusilamiento.<sup>2</sup>

Por suerte su historia no acabó ahí, pero fraguó un cambio de vida que daría paso a su universo fotográfico.

Después de dicho evento y tras el anunciado paso de un fotógrafo itinerante –aún desconocido– por San Miguel de Allende, quien tomó un retrato a don Arturo Suárez (posiblemente su primer retrato), el futuro artista de la lente quedó fascinado con este nuevo recurso un tanto mágico para aprehender imágenes, y cuentan sus hijos

1 Nombre popular de la Ley de Tolerancia de Cultos, emitida el 14 de junio de 1926.

2 Entrevista realizada por Marcela Mena a Arturo Suárez Oliden los días 15 y 16 de noviembre del 2021 en San Miguel de Allende, Guanajuato.

que asistió al fotógrafo trashumante durante un periodo en el cual adquirió los conocimientos prácticos del oficio fotográfico.

En la época que asistió al fotógrafo, tuvo la oportunidad de asimilar:

todos los pasos técnicos de la fotografía, desde cómo preparar las placas para hacer los negativos, que entonces eran de vidrio y comúnmente no se conseguían prefabricadas, a usar los diferentes lentes, las impresoras de contacto, las amplificadoras, el uso de la iluminación, tanto natural como artificial, el propósito de la distancia focal y la luminosidad de los lentes, según el objeto de la fotografía<sup>3</sup>.

Para abordar la historia de la fotografía en San Miguel de Allende, fue necesario un rastreo de imágenes que arrojan mínimos pero sustanciosos rastros. La Colección Felipe Teixidor del INAH apunta a los primeros registros fotográficos en San Miguel hacia la década de 1870, particularmente algunos anónimos y numerosas vistas estereoscópicas (Imagen 1). Resulta atrevido

3 Ídem.



Imagen 1

pensar que fueron los primeros registros fotográficos en el municipio de San Miguel; no obstante, la evidencia documental existente así lo indica y queda a reserva de encontrar más hallazgos documentales.<sup>4</sup>

En lo que se refiere a la ciudad de Guanajuato, sin embargo, la historiadora Claudia Canales señala que la fotografía comenzó hacia mediados de la década de los 50's del siglo XIX:

Sobre los años ochocientos cincuenta, época aún muy temprana de la fotografía, ya puede hablarse con mayor certeza, aun cuando el fotógrafo del que se tiene noticia no lo haya sido en forma profesional. Francisco Leal del Castillo [...] empezó a producir imágenes fotográficas alrededor de 1852, captando escenas de la ciudad de Guanajuato.<sup>5</sup>

En Guanajuato capital, los grupos sociales de esa ciudad y sus alrededores posaron y desfilaron por el estudio fotográfico de Romualdo García (1852-1930), se fotografiaron frente a los atrezos acompañados de pertenencias u objetos que dotaban de personalidad a los retratados y se abrió así la posibilidad de tener una efigie para la memoria, no solamente destinada al álbum familiar sino como un testimonio visual de la ciudad y el estado en el periodo revolucionario.

4 Varias fotografías se ubican en la colección de nombre Fotografía Estereoscópica.

5 Canales, Claudia (1998). Romualdo García. México: Ediciones La Rana, p. 22.

Es bien sabido que desde el último cuarto del siglo XIX transitaban por México fotógrafos itinerantes provenientes de Estados Unidos o Europa con sus respectivas cámaras y aditamentos fotográficos; unos se asentaron de modo permanente y otros continuaron su camino. Así comenzaron a hacer registro de escenas de la vida cotidiana que hoy conforman algunos de los fondos fotográficos más extensos, entre los que se cuentan los de Hugo Brehme y Abel Briquet en la Ciudad de México, el del explorador Desiré Charnay, que se estableció en la zona de Yucatán, y el de Charles B. Waite.<sup>6</sup>

El siglo XX se inauguró paralelamente a la simplificación de los procedimientos técnicos en la fotografía. La gran demanda del público dio lugar al fotógrafo ambulante o retratista callejero, cuyo oficio destacó por el uso de telones y accesorios característicos del gusto popular.<sup>7</sup> Fue así como bastantes artistas sustituyeron el lápiz o pincel por la fotografía; otros más, como el caso de nuestro fotógrafo, aprendieron el oficio por una bella coincidencia.

Por San Miguel de Allende transitaban, en un primer periodo, fotógrafos como HAFS, North Sr. Oshbahr o Solís,<sup>8</sup> capturando detalles arquitectónicos como la pila

6 En la Colección C. B. Waite / W. Scott del INAH, se encuentra un registro fotográfico catalogado en San Miguel de Allende a inicios de 1900, titulado Mountain Road.

7 Coord. García Krinsky, Emma Cecilia (2005). Imaginarios de la fotografía en México 1839-1970. Lunwerg Editores, p. 273.

8 Son distintos fondos y acervos fotográficos del INAH que dan evidencia del paso de estos fotógrafos por San Miguel de



Imagen 2

bautismal de Ignacio Allende (Imagen 2) y su posterior residencia, así como a los pobladores o las fuentes de agua; en el caso de Guillermo Kahlo, a inicios del 1900 fotografió bóvedas, capillas o cúpulas de las iglesias; también lo hicieron Nacho López y Casasola en la década posterior a los cincuenta del siglo XX, quienes colaboraron con fotografías de género documental o coberturas de campañas políticas.

### III

Durante las décadas que Arturo Suárez se desempeñó como fotógrafo, en distintos domicilios estableció su estudio fotográfico: primero en la ferre-*tlapalería* “La casa del Pueblo”, ubicada en la calle de Mesones 15.<sup>9</sup> Hacia 1930, cuando don Arturo incursionaba con la cámara, se vivía en México y en el mundo una transformación del ámbito fotográfico, ya que se buscaba tomar distancia de los cánones tradicionales de la fotografía decimonónica, revolucionaria o pictorialista del estudio para dar paso a la vanguardia fotográfica fuera del mismo.

Esa transformación estuvo intrínsecamente vinculada a la mejora de los materiales y artefactos fotográficos.

Allende; los registros oscilan entre los años 1850, 1910 y el periodo posrevolucionario, así como a mediados del siglo XX, y han sido atribuidos a los fotógrafos Nacho López y Casasola.

9 Ver referencia # en el catálogo de imágenes.

Don Arturo experimentó profesionalmente el cambio tecnológico: las pesadas y vulnerables placas secas quedaron atrás, así como las robustas cámaras con trípode, las cuales dieron paso a los modernos dispositivos de menor tamaño que también reducían el tiempo de toma y facilitaban el uso en el exterior.

Cuenta Arturo Suárez que cuando su padre comenzó en los albores fotográficos, trabajaba con cámaras de fuelle, placas de vidrio y elaboraba su propio revelador (Imagen 3). Recuerda que si alguna toma era desfavorable, lavaban la emulsión de la placa con agua para realizar una nueva toma, y como era habitual, maniobrar con los delicados trozos de vidrio implicaba pérdidas de fotografías. Hoy en día son mínimas o inexistentes las placas en la colección, ya que casi en su totalidad está conformada por película de seguridad Kodak.

La acción de reciclar las placas de vidrio implicó la pérdida de registros; esto permite hablar de una práctica común entre algunos fotógrafos que trabajaban con esos materiales antes de la comercialización de películas sensibles. En ese sentido, prevaleció una conciencia distinta en relación con el carácter documental de la fotografía y la posterior construcción, ordenamiento y resguardo de acervos fotográficos.<sup>10</sup>

10 El caso de Romualdo García abona en este contexto; el desconocimiento de estrategias de conservación y la preservación de materiales fotográficos, fueron algunas consecuencias de la inundación ocurrida en 1905, que arrasó con casi todo a su paso en



Imagen 4

La Rolleiflex 6x6, Graflex Crown 4x5 (Imagen 4), Yashika Mat-124G 6x6 (Imagen 5), Kodak Reflex (Imagen 6) y la japonesa Zenza Bronica 6x6 de 80 mm (Imagen 7), son algunas de las cámaras que utilizó Suárez en su labor como fotógrafo; de igual modo, usó una ampliadora eléctrica Beseler (Imagen 8).

Su afán comercial lo llevó a ser distribuidor de los productos de la marca Kodak por varias décadas en San Miguel de Allende. Vendía rollos de película, papel fotográfico<sup>11</sup> y daba servicio de revelado a turistas y otros fotógrafos en su laboratorio. La idea que tenía acerca de su estudio fotográfico se ajustaba con la filosofía de George Eastman –fundador de Kodak– y los principios básicos de su compañía: distribución mundial, enfoque en el cliente, producción en masa a bajo costo y publicidad extensa, mediante el slogan que lanzaría la marca a niveles impensables: “Aprietas el botón, nosotros hacemos el resto.” Así, la publicidad de la cámara Kodak desempeñó un papel importante: permitió dejar testimonios gráficos de toda una época y fijar las imágenes para el futuro.<sup>12</sup>

Además de dedicarse a la fotografía, don Arturo Suárez tenía numerosas cualidades, especialmente en el rubro mercantil, que le ayudaban a proveer a la familia; incluso llegó a ser presidente de la Cámara de Comercio, como lo indica un documento emitido por él en 1947,

la capital de Guanajuato y con el mismo estudio de Romualdo.

11 Entre las pocas fotografías impresas y documentos de don Arturo, sobreviven un par de muestras de papel fotográfico Kodak, con la imagen de una elegante y atractiva mujer con vestido de novia, una de “Papel Kodak Opal W. Peso doble” de acabado brillante y otra igual en mate, ambas afectadas por la humedad.

12 Sosensky, Susana (2015). “La construcción visual de la felicidad y la convivencia familiar en México: los anuncios publicitarios en la prensa gráfica (1930-1970)”. En *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, No. 92. México: Instituto Mora.



Imagen 3





Imagen 5



Imagen 6



Imagen 7



Imagen 8

año en que asumió ese cargo.<sup>13</sup> También fue distribuidor de la fábrica de bicicletas inglesas Hércules y de las máquinas de coser Singer en La Casa del Pueblo.

Tiempo después, en el domicilio ubicado en Plaza Principal No. 10 del Centro Histórico, se estableció Fotografía Daguerre,<sup>14</sup> como resultado de la asociación de don Arturo con Federico García, quien era del municipio de San Felipe Torres Mochas. Este fue un estudio más formal con tarimas, telones o atrezzo y mobiliario, además de utilería como mariposas artificiales o accesorios que eran del gusto de las mujeres y hombres que acudían al estudio.

Eran diversas responsabilidades simultáneas, por lo que fue necesaria la ayuda de alguien más para el trabajo del estudio fotográfico; fue entonces que tuvo como asistente a Héctor Origel Murillo, quien aprendió los procesos de reproducción de negativos y fotopostales. Cuando la sociedad se disolvió, Héctor conservó distintos materiales cuya autoría era de don Arturo y comenzó a comercializarlos por su cuenta, con una firma autógrafa que dice OMUR.<sup>15</sup>

Finalmente, el Estudio Fotográfico Suárez, ubicado en la calle Jesús No. 14 (Imagen 9) quedó establecido en 1960 en el Centro Histórico, domicilio en el que el fotógrafo vivió hasta sus últimos días, un espacio aún habitado y frecuentado por sus hijos. Este estudio encaja con el modelo o esquema de negocio familiar: su esposa, Antonia Oliden Loredo, hacía en ocasiones la labor de colorear las fotografías impresas en el papel, aunque eventualmente Estrella Suárez también decoraba las imágenes.<sup>16</sup>

Arturo Suárez Oliden (Imagen 10), fue quien más se involucró y acompañó a su padre en el oficio fotográfico; era apenas un joven muchacho en las fotografías don-

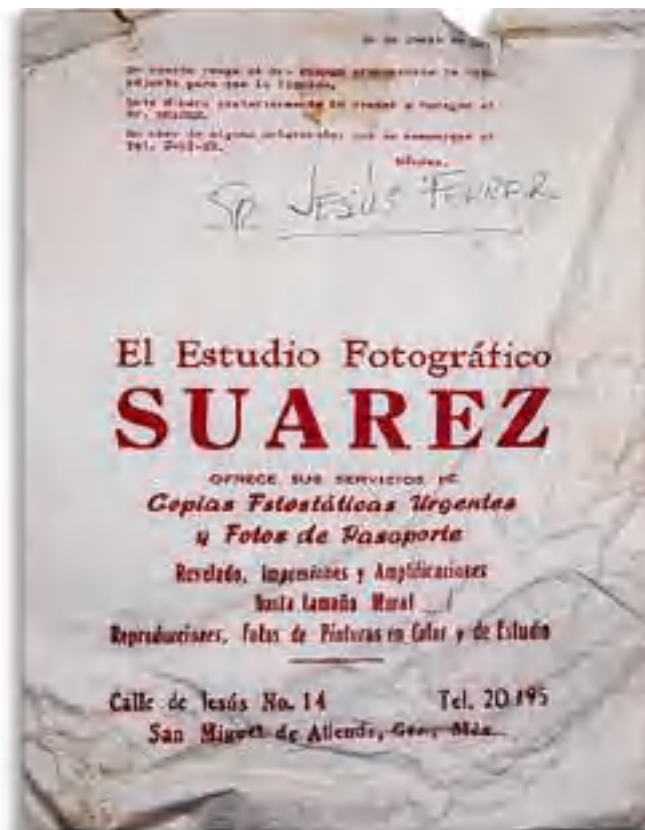


Imagen 9



Imagen 10

13 Archivo Histórico Municipal de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, sección 2/4, año 1947, caja 82.

14 El establecimiento aparece con el rubro "Fotografía" a nombre de Arturo Suárez Oliden, en el Padrón de giros mercantiles registrados en el municipio, enseguida de la Mercería en la calle Mesones No. 18, a nombre de Arturo Suárez García (Archivo Histórico de San Miguel).

15 Fotografías firmadas con estas siglas pueden encontrarse en sitios de internet; las más comunes son panorámicas de la Plaza Principal y de la Parroquia, del Atrio de la Concepción o Las Monjas y del Jardín de San Francisco.

16 Entrevista realizada por Marcela Mena a Arturo Suárez Oliden los días 15 y 16 de noviembre del 2021 en San Miguel de Allende Guanajuato.



Imagen 11

de aparece auxiliando a su papá cuando cubría eventos e inauguraciones en el Instituto Allende, ayudando a transportar el equipo de trabajo.

Eran comunes las órdenes de tarjetas postales o fotopostales de gran cantidad en el Estudio Fotográfico Suárez. Solicitadas para las festividades del pueblo y en otras ocasiones a petición del director de Bellas Artes, don Felipe Cossío del Pomar para registrar obras artísticas del recinto, y otras tantas reproducciones de efigies religiosas o vistas de las iglesias como suvenires. Un posible ejemplo de esto es la fotografía del Señor de la Columna: son dos registros, uno bastante común de la efigie y otro muy parecido que está rotulado con la inscripción en mayúsculas: MILAGROSA IMAGEN DEL SEÑOR DE LA COLUMNA. ATOTONILCO GUANAJUATO, MÉXICO. Tiene sentido que don Arturo haya realizado estas imágenes comerciales, ya que los negativos de la primera fotografía son de su autoría (Imágenes 11 y 12).



Imagen 12

Arturo recuerda el proceso de elaboración manual de estas fotografías elaboradas a partir de negativos de formato postal por contacto. Mediante una impresora con foco rojo y blanco (Imagen 13), contando hasta tres segundos (uno, uno; dos, dos; tres, tres; menciona Eric) entre cada impresión, y usando tinas de 11x14 para revelar las postales y luego enjuagarlas con agua, para terminar con otro baño de fijador en el laboratorio.

Llama la atención esta práctica, que también la realizó Romualdo García en uno de sus primeros trabajos como fotógrafo, por encargo del sacerdote del templo de la Compañía en la capital del estado:

Como era amigo del capellán de La Compañía, el fotógrafo le propuso utilizar ciertas imágenes que ornaban el templo, a fin de formar un cuadro o composición bíblica que él retrataría y luego reproduciría para vender. El clérigo aceptó y García puso manos a la obra; organizó con dos o tres figuras la escena del encuentro entre



Imagen 13

la Virgen y Cristo camino al Calvario, tomó la fotografía, sacó copias de todos tamaños y pronto empezó a recibir frutos del comercio de estampas religiosas.<sup>17</sup>

El menor de los hijos de don Arturo y doña Antonia es Eric (Imagen 14), quien actualmente es también fotógrafo y se ha dedicado a la protección y resguardo de la obra de su padre, escaneando negativos y conservando el equipo fotográfico, que es bastante, por cierto; ampliadoras, cámaras, luces, cartuchos y escasos documentos sobre el amplio camino que recorrió don Arturo.

## IV

La obra de Arturo Suárez en conjunto puede ser entendida como un registro documental y como parte del patrimonio tangible e intangible de San Miguel de Allende.

Uno de los sitios más fotografiados es la calle Montes de Oca. Arturo Suárez realizó varias de las fotografías más populares, que pueden encontrarse en numerosos



Imagen 14

17 Canales, Claudia. Romualdo García. p. 19.



Imagen 15



sitios de internet sin el crédito hacia el autor. En su producción, las escenas de vida cotidiana son fundamentales, particularmente por el hecho de que en la actualidad la modernización del municipio en términos de cambio geográfico y arquitectónico imposibilitan hacer memoria y reconocer lo que habita en sus imágenes, las cuales son un invaluable recurso para comprender y visualizar el antiguo pueblo de San Miguel, desbordado de arraigadas tradiciones y amplia historia, arquitectura colonial, fiestas, danzas de grupos rurales e indígenas, extensa y rica elaboración de artesanías.

Cuando don Arturo comenzó a tomar fotografías, puede considerarse un periodo muy especial; la mayoría de los negativos firmados por él se realizaron en este lapso de tiempo, en el cual se dedicó a registrar obras arquitectónicas y paisaje urbano, muy semejante al estilo del fotógrafo capitalino Manuel Ramos. No obstante, en el caso de don Arturo, las nubes abundantes y rayos solares, casi celestiales, son un elemento estilístico distintivo. Otra constante es la composición ovalada que elabora mediante las formas de la vegetación y las ramas de árboles, gestando un modo original de enmarcar el paisaje y las fotografías panorámicas.<sup>18</sup> Cabe apuntar que algunas de estas series cuentan con un distintivo retoque fotográfico en tinta roja.

Es interesante notar la evolución en el trabajo de don Arturo: pareciera que al inicio las fotografías de paisaje y arquitectura capturan los sitios más trascendentes de San Miguel, pero con el paso del tiempo, con su equipo fotográfico, fue capaz de acercarse lo suficiente a las personas, logrando tomas imponentes por el contacto visual de los retratados con el dispositivo. Son varios momentos, especialmente en las fiestas tradicionales, en los que detenía a algún gran grupo de danzantes frente a él para disparar el obturador y no solo pausar el movimiento de la procesión, sino capturar ese instante con su cámara para la posteridad. Fue el periodo más prolífico cuando comenzó a trabajar en el género documental, posiblemente a inicios de los cincuenta y hasta los setenta.

De igual modo, las fotografías de multitudes afuera de la icónica Parroquia de San Miguel, contienen abundantes datos sobre los pobladores, como oficios, vestimenta y rostros de grupos sociales e indígenas. Esto quiere decir que la capacidad de don Arturo para relacionarse

18 Ver referencia(s) # del catálogo de imágenes.



Imagen 16

e involucrarse en distintas esferas de modo tan profundo le permitió reproducir en sus imágenes los acontecimientos vitales de la cultura y la vida cotidiana de San Miguel de Allende.<sup>19</sup>

Una de las series que más conviene destacar corresponde al conjunto arquitectónico del Santuario de Atonilco, que registran los detalles de frescos, alumbrado, bóvedas, retablos, capillas y exteriores del lugar.<sup>20</sup> En este caso, las fotografías están firmadas por Arturo Suárez Olliden, su hijo, quien lo ayudaba en numerosas ocasiones a firmar los negativos. Pese a la dificultad para tomar estas fotografías al interior por la limitada iluminación, y para poder registrar los detalles de los altares, estas imágenes contienen amplia información esencial sobre el recinto colonial.

El retrato fue otra de las atracciones del fotógrafo; en el caso de Suárez, probablemente la toma que le rea-

19 Ver referencia(s) # del capítulo y /o catálogo de imágenes.  
20 Ver referencia(s) # del capítulo y /o catálogo de imágenes.



lizó el fotógrafo ambulante fue el primer acercamiento al género; sin embargo, no se quedó ahí, aprendió a transportar y hacer tomas exteriores: la mayoría de los registros con que se cuenta son al aire libre; incluso, aunque se realizaron al interior de edificios, su trabajo prevaleció fuera del estudio.

Don Arturo Suárez se posicionó en la vanguardia fotográfica al estilo de los fotógrafos de época como Antonio Garduño, quien realizó fotografías de desnudo en su estudio a Nahui Olin; don Arturo tomó dos fotografías de desnudos de cuerpo completo que pudieron ser polémicas en su tiempo; la primera corresponde a una mujer, aparentemente extranjera, posando al centro de la composición recostada sobre su codo al estilo de las revistas de moda, bajo la luz del medio día; su cuerpo coincide en formación con el horizonte y está tomada desde lo alto del pueblo, donde también se puede apreciar parte importante de San Miguel de Allende. La segunda fotografía es totalmente distinta: en primer plano se observa de espaldas el cuerpo completo también desnudo de una mujer, rodeado por nopaleras; la cá-

mara parece posicionada intencional y brevemente en picada para acentuar un poco el cuerpo de la modelo.<sup>21</sup>

Asimismo, retrató a todos los integrantes de su familia; colocó las imágenes en un álbum, donde se observa que las fotografías de primer plano, de perfil en claroscuro, reflejan un estilo artístico de la época, en las que el uso y disposición de la iluminación contribuía en cierta medida a la definición de rasgos faciales y a la dramatización de la escena, o buscaba un estilo cinematográfico (Imagen 15); son pequeñas fotografías impresas en papel brillante, posiblemente tomadas en el Estudio Daguerre.

Una de las series más interesantes que realizó don Arturo es aquella que contiene fotografías aéreas de San Miguel, mismas que registran la traza del pueblo y la Presa Allende, para las que suponemos que realizó distintas maniobras, ya que en muy pocas de ellas la línea del paisaje es totalmente horizontal; incluso, en un par de esas fotografías se alcanza a observar en el lado superior de la toma una parte de una avioneta. Al respecto, Arturo Suárez hijo mencionó que esa avioneta era de alquiler, se pagaba una cuota por determinado tiempo y el piloto paseaba al viajero con la avioneta abierta.

Para la elaboración de este texto fue indispensable adentrarse en el acervo del fotógrafo, pese a que no existen manuales, artículos especializados y libros de fotógrafos o colegas de Suárez en el haber de sus pertenencias que aportaran elementos para hablar de las referencias e intereses visuales del fotógrafo. Si bien Suárez entabló amistad con el fotógrafo americano John G. Roberts y personajes artísticos del pueblo, entre ellos Stirling Dickinson, la reconocida fotógrafa canadiense Reva Brooks y su esposo Leonard Brooks, tampoco es posible establecer vínculos o influencias directas entre los fotógrafos extranjeros mencionados y nuestro autor; por lo menos, no hay evidencia documental de ello.

Es sabido –pero poco explorado–, el trabajo de otros fotógrafos locales en San Miguel de Allende como Agustín Valadez, quien aparece con su razón social en el rubro de “Fotografía”, con un local ubicado en la Calle de la Canal No. 20. Todo lo anterior permite suponer que eran varios los fotógrafos que cubrían actividades de índole social, cultural y política. Sin embargo, en el material

21 Ver referencia(s) # del capítulo y /o catálogo de imágenes.

que se ha logrado recuperar de don Arturo, no existe evidencia de que haya publicado sus fotografías en periódicos o semanarios locales; sin embargo, pudo ser posible de acuerdo con el testimonio de su hijo Arturo.

Otro aspecto importante de su labor es que hay registros fotográficos atribuidos a fotógrafos de prensa como Nacho López o Casasola en San Miguel. Asimismo, en el Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende se encuentra una curiosa postal del Archivo Casasola resguardada en una carpeta del año 1947, la cual se envió al presidente municipal, y por medio de la cual se ofrecieron a la venta los tomos del compendio de Historia Gráfica de la Revolución Mexicana (Imagen 16).<sup>22</sup>

Don Arturo conocía la importancia de la fotografía, y parte de su oficio dentro del estudio era realizando tarjetas postales por encargo; dichas imágenes son las más difundidas y a su vez han servido como modelos para la venta de vistas exteriores y paisajes icónicos de su autoría y de San Miguel de Allende en la actualidad. Eric Suárez asegura que no pocos negativos e impresiones fotográficas de su padre se encuentran dispersos en otras colecciones y con particulares.

La enseñanza es esencial en la trayectoria del fotógrafo; distintas imágenes documentan las clases de fotografía que impartió dentro y al aire libre en la Escuela de Bellas Artes (Imagen 17), sitio en el que generó profundos lazos y del que fue fotógrafo oficial, donde cubrió múltiples talleres, eventos y exposiciones. Realizó fotografías y retratos de los asistentes y artistas, entre ellos, tomó imágenes de los primeros trazos de un fresco inconcluso del pintor David Alfaro Siqueiros, y de este con su equipo sobre los andamios. Resulta desafortunado que en el texto escrito por el artista Cómo se pinta un mural, no se haga mención de la participación del fotógrafo, o peor aun, indica que no tuvo la mínima oportunidad de intercambio con él, especialmente porque Siqueiros inició su texto con la referencia al mural en este sitio. No obstante, es innegable su contribución para lograr la proyección y permanencia del instituto en tiempos de intereses divididos.

Algo que distingue a don Arturo Suárez del resto de los fotógrafos de provincia en las primeras décadas es el

22 Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, sección 2/4, Cronología 1947, caja 82.



Imagen 17

interés de volver al inicio de su primer contacto con la fotografía: retratar el exterior, dejándose llevar por su inmensa curiosidad y atrevimiento. Resulta sencillo imaginarlo en los jolgorios del pueblo, siguiendo a los personajes, guiado por el sonido de la música y el bullicio de la muchedumbre, buscando el spot más elevado –una azotea, un balcón, un poste o un árbol– para conseguir esas fotografías apabullantes y magnéticas a la vez, repletas de asistentes que, cabe apuntar, para contemplarlas a plenitud bien vale la pena tomar una lupa y perderse entre los que ahí permanecen inmóviles en la imagen, como si el mismo observador paseara entre aquellas y aquellos. Don Arturo pausó el tiempo a través de sus fotografías,<sup>23</sup> presionó el obturador para

poder contemplar todos los pormenores; eso sí, esto solo es posible debido la exquisita nitidez y alta calidad del negativo.

Eso hacía muy bien don Arturo, detenía el tiempo y movimiento en el exterior. Aseverar lo anterior parece un lugar seguro al hablar de la fotografía de un autor como él; sin embargo, es todo lo contrario, era más fácil hacerlo dentro del estudio o en otro sitio seguro para tomar imágenes, donde los retratados, con un gesto cómodo, facilitaban el artificio para la prolongada toma acompañados con los objetos en mano, o inmóviles en un asiento, en silencio.

23 El concepto de corte espacio-temporal de la fotografía es abordado por Philippe Dubois, quien destaca esto como una cualidad del

acto fotográfico. Dubois, Philippe (2014). El acto fotográfico. De la representación a la recepción. Barcelona: Paidós Comunicación, p. 141.



# CONCLUSIONES

Es menester destacar la complejidad para ubicar registros de don Arturo al lado de sus contemporáneos. Al elaborar este texto, fue fundamental considerar posibilidades, completar huecos y observar detenidamente los negativos. Mientras revisaba los materiales pasó incontables ocasiones por mi cabeza la pregunta: ¿Dónde estaba don Arturo Suárez? Él quizá no imaginaba lo que representa su trabajo fotográfico ahora; sin embargo, es posible afirmar que se trata de un registro vital para la memoria histórica del pueblo.

Un par de fotografías icónicas de don Arturo fueron publicadas en el libro San Miguel de Allende, un viaje al Corazón, en el marco del 475 aniversario de la localidad. La publicación reúne la labor y oficios de los artesanos de barrios fundacionales que comparten páginas con la obra de artistas en San Miguel de Allende; fue ahí donde nuestros ojos vieron por primera vez imágenes inéditas de Suárez. También fue la primera y extraordinaria coincidencia fotográfica que tuve con el fotógrafo hacia 2017. Un buen amigo me contó de este hallazgo fotográfico y editorial; entonces tuve la oportunidad de hojear aquel libro probablemente recién publicado o en pruebas de imprenta, de las manos del afromexicano Ernesto Herrera en la Fábrica La Aurora. Fue hasta mediados del convulso 2020, que otro colega universitario me introdujo al mundo fotográfico que aquí escribo.

Dentro de ese legado prevalece el recordatorio y advertencia sobre la imperiosa necesidad de que se realice un trabajo en conjunto entre conservadores, catalogadores e historiadores especializados en el inmenso arte fotográfico. Esta publicación es apenas prueba de ello.

Durante el 2021 se realizaron labores de diagnóstico, catalogación y revisión de más de 300 materiales de los 1500 existentes en la colección de don Arturo Suárez. Esta enriquecedora experiencia aporta infinidad de argumentos y motivos para continuar trabajando con su patrimonio fotográfico desde una perspectiva regional, propiciar las herramientas para su permanencia, pero no en el olvido de estantes y contenedores, sino que esas historias y capturas irremplazables trasciendan en el imaginario y con el paso del tiempo puedan ser vistas con los mismos ojos de los fotógrafos.

Al menos, deseo que este modesto primer acercamiento a su legado fotográfico, permita nuevas fotohistorias –que esperemos no sean pocas–, así como conexiones y bellas coincidencias para colocar la fascinante obra de don Arturo Suárez García al lado de los fotógrafos contemporáneos en la vasta historia de la fotografía mexicana del Estado de Guanajuato y de San Miguel de Allende.

# AGRADECIMIENTOS

Fue posible elaborar este texto al adentrarme en la vida y oficio fotográfico de Arturo Suárez García, y para ello fueron sustanciales las entrevistas y el trabajo con sus dos hijos: Arturo y Eric Suárez Oliden. Agradezco profundamente la generosidad y el colosal esfuerzo de compartir y conservar el legado de su padre y, sobre todo, por abrir las puertas del hogar que también habitó don Arturo. A Patricia y Rolando por la confianza y acompañamiento. A todas y todos los que estuvieron a mi alrededor durante las visitas a San Miguel: Toño Patlán, Mateo Pazzi, Sofi Rivas, Danilo Barajas, Francisco Mota y Uriel Orozco. Al equipo editorial, Graciela Cruz, Gabriel Aguilar y Jesús Herrera. A los colegas historiadores de la fotografía por sus consejos y apoyo, Brenda Ledesma, Rebeca Monroy, Daniel Escorza y David Fajardo.

# BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro Siqueiros, David (1951). *Cómo se pinta un mural*. México: Edición del Taller Siqueiros de Cuernavaca.
- Canales, Claudia (1998). *Romualdo García*. Guanajuato: Ediciones La Rana.
- Castañeda, Laura y Escorza, Daniel (2017). *Antonio Garduño. Fotografía y periodismo a inicios del siglo XX*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- García Krinsky, Emma Cecilia, coordinadores (2005). *Imaginario de la fotografía en México. 1839-1970*. México: Lunwerg Editores / CONACULTA / INAH.
- Sánchez Oliden, Arturo. *Apuntes biográficos de Don Arturo Suárez García*. México. (texto facilitado por Érick Suárez García).

## REFERENCIAS DE IMÁGENES

### Imagen 1

Título: Hombre al exterior de la Casa de Allende en San Miguel de Allende  
Autoría: Solís  
MID: 77\_20140827-134500:603817  
Acervo: Colección Luis Castillo Ledón  
Fototeca Nacional

### Imagen 2

Título: Pila en donde fue bautizado Allende  
Autoría: Solís  
MID: 77\_20140827-134500:603818  
Acervo: Colección Luis Castillo Ledón  
Fototeca Nacional

### Imagen 3

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Cuadernillo de notas con fórmula para revelado de película de don Arturo Suárez García

### Imagen 4

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Graflex Crown 4x5

### Imagen 5

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Yashika Mat-124G 6x6

### Imagen 6

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Kodak Reflex

### Imagen 7

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Zenza Bronica 6x6 de 80 mm

### Imagen 8

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Amplidora eléctrica Beseler (Imagen 10)

### Imagen 9

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Sobre de papel para órdenes de trabajo en el estudio fotográfico.

### Imagen 10

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Título: Arturo Suárez Oliden en Fotografía Daguerre  
Plata-gelatina sobre papel fotográfico

### Imagen 11

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Autor: Erick Suárez  
Título: Señor de la Columna  
Positivo de película de seguridad  
Plata-gelatina

### Imagen 12

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Reprografía en película de seguridad  
Plata-gelatina

### Imagen 13

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Impresora manual

### Imagen 14

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Autor: no identificado  
Título: Eric Suárez Oliden  
Plata-gelatina con retoque de color

### Imagen 15

Colección particular Eric Suárez Oliden  
Álbum fotográfico familiar  
Hijas de don Arturo: (Arriba, Estrella Suárez Oliden y abajo, Blanca Suárez Oliden)

### Imagen 16

Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, Fondo Gobernación, sección 2/4, Cronología 1947, caja 82.

### Imagen 17

Col. Particular Eric Suárez Oliden  
Autor: no identificado  
Título: Taller de Fotografía de Arturo Suárez García en el Instituto Allende.  
Mediados del siglo XX

# Panorámicas y Fotografías Aéreas

CAPÍTULO I

## PANORÁMICAS Y FOTOGRAFÍAS AÉREAS

*“La forma de las ciudades cambia más  
aprisa que el corazón de los hombres.”*

*Baudelaire*

*Hector Vives S.*



**A**rturo Suárez, el fotógrafo sanmiguelense por antonomasia, retrató los cuatro rumbos y las perspectivas más significativas de nuestra ciudad, que por el paso del tiempo, el impacto de la modernidad, los procesos históricos, el inusitado crecimiento urbano, la pérdida de formas de vida, la transformación de su vocación económica y de sus oficios tradicionales, la innovación de los estilos arquitectónicos, los principios y la aplicación de la legalidad en la protección del patrimonio edificado, el gobierno y la administración del territorio y sus recursos, y otras múltiples causas, ha cambiado de forma, pero no de esencia y de alma, la cual se mantiene viva e intacta entre sus pobladores originarios.

Estas imágenes muestran la frontera entre el San Miguel histórico y el San Miguel contemporáneo, entre lo que fue y lo que es ahora, representan las coyunturas históricas de un siglo convulso en el contexto social, político, económico y cultural, definen el lindero entre lo propio y lo que arribó desde otras geografías, a partir de complejas presencias y cosmovisiones.

En los abrumadores paisajes de Suárez, de gran ingenio, profunda sensibilidad e indiscutible conocimiento técnico, destacan vistas y ángulos irrecuperables del emplazamiento urbano, parajes rurales y caminos históricos. La geografía se muestra en la plenitud de los campos, en el marco y la textura de los árboles del semidesierto, en las huertas, nopaleras, milpas y ojos de agua, en el abundante, claro y limpio caudal de sus arroyos y ríos, y en las montañas íntegras, acorazadas, repletas de follaje, pastos y arboledas circundando a la ciudad.

Bajo cielos profundos, rasos o encapotados, con pinceladas de arrebatadas nubes, emergen la morfología y los ejes principales de la traza urbana, las torres y cúpulas de las iglesias, sus bóvedas, espadañas y campanarios; a la par y de manera democrática, emergen la arquitec-



tura vernácula y señorial, los barrios fundacionales con sus empedrados, los cerros sacralizados y en ellos los calvarios y las cruces, las antiguas labores, haciendas y obrajes, la fábrica textil y las primeras colonias, el hospital real y su afamado camposanto, los añejos puentes y sus calzadas, las trojes, acueductos y presas.

Inspiración consumada en el horizonte, a través de la mirada como una forma de lenguaje.



*San Miguel de Allende Ato*  
*Suárez*















San Miguel de Allende Gto. Méx.  
suárez



Panorama de San Miguel de



Allende, Gto. Méx.

Foto Suárez



San Miguel de Allende, Gto. Mex.  
Julio Suarez

















La Cruz del Diablo - San Miguel de Allende, Gto. - Suárez

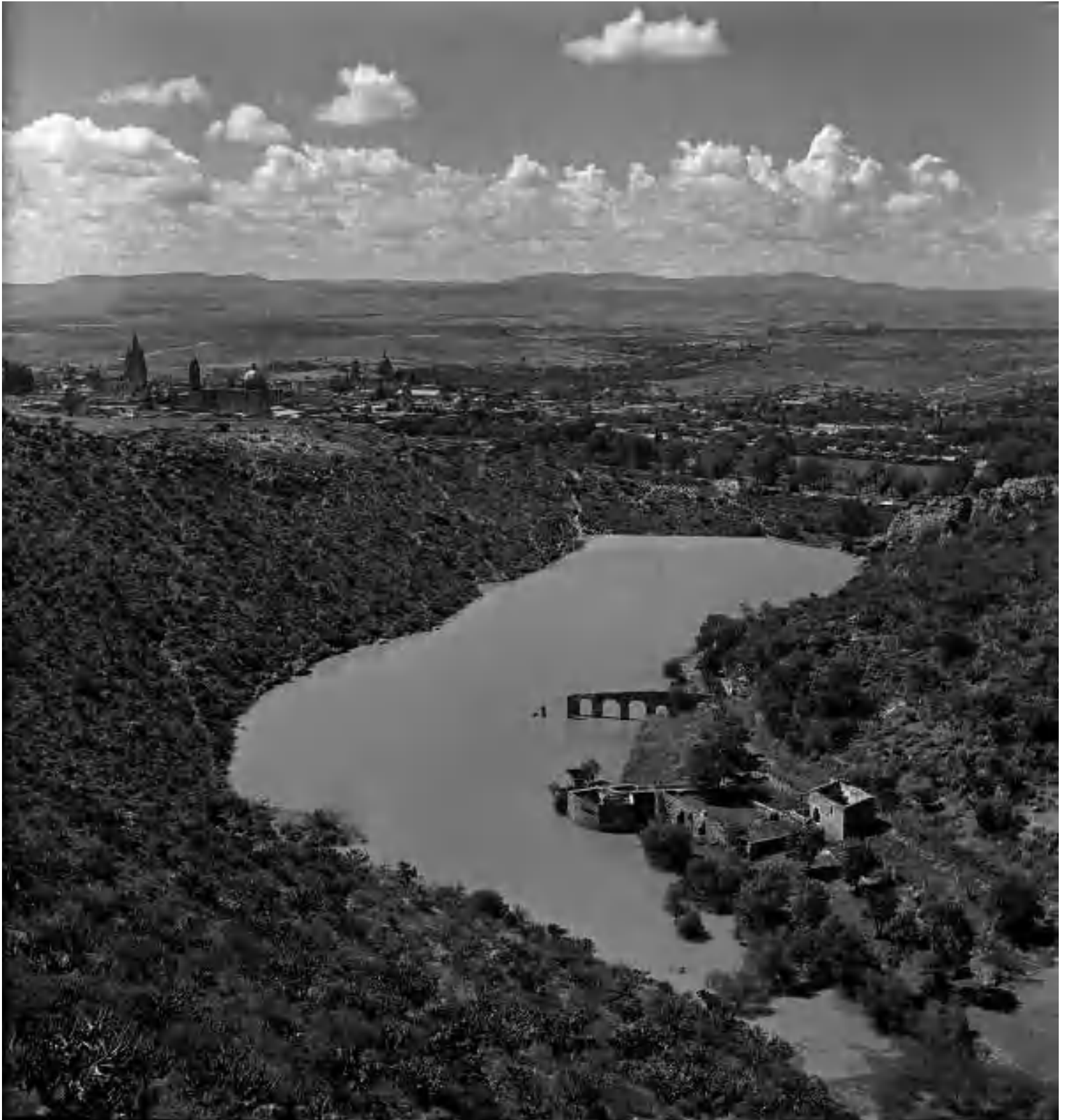




































*Paisaje urbano y patrimonio arquitectónico*

CAPÍTULO II

# PAISAJE URBANO Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

*“Las cosas que entran por los oídos impresionan el ánimo con menos vigor, que las que están expuestas a unos ojos fieles, y que el espectador contempla por sí mismo.”*

*Horacio*

*Horacio Quiroga*





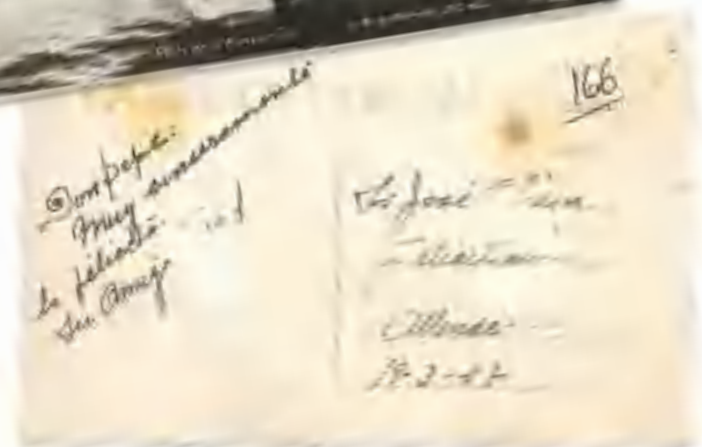
**E**l gran lienzo sobre el que creó su obra don Arturo Suárez fue la traza urbana de la ciudad, sus remates visuales, la integración y armonía del patrimonio arquitectónico de carácter civil y religioso. El valor universal excepcional declarado de San Miguel de Allende, que sus pobladores custodiaron generacionalmente desde hace 467 años y que el mundo ha reconocido.

Como un viajero de su propio tiempo y patria, capturó la esencia de sus espacios interiores y exteriores, palmo a palmo los muros de las construcciones centenarias, cual entes vivos, aunque plenamente inmortales, poseedores de un carácter cultural y de una identidad absoluta. Encontró el encuadre insustituible, los

momentos precisos y las horas más oportunas, para imprimir de arte la cotidianidad, atrapar la luz provincial, definir claroscuros y expresar dramatismo en cada una de sus composiciones.

Artífice de la lente, ideó con su genuina visión excepcionales series o secuencias fotográficas, ahora testimonios invaluable de la historia y fuentes legítimas para analizar el patrimonio cultural, como la que enfoca el atrio, la balaustrada, las cúpulas, las linternillas, las esquilas, el campanario, las torres y la portada de Atotonilco, la arquitectura críptica, los conjuntos escultóricos y el discurso pictórico de algunos tramos de la nave central de su iglesia principal, así como las





capillas del Santo Sepulcro, del Calvario y de Nuestra Señora del Rosario.

La centralidad y diseño de la Nueva Plaza de Armas, Jardín Allende o Plaza Principal, y a su alrededor en equilibrio las edificaciones de todas épocas, materiales y estilos. Íconos del devenir manifestados en el conjunto parroquial, el paseo del Chorro y el parque Benito Juárez, el convento y el templo de la Purísima Concepción, el hospital, camposanto y templo de San Juan de Dios, la fundaciones franciscana y filipense, las capillas de tradición otomí de la cuenca del Laja, la arquitectura vernácula de los barrios originarios y tradicionales, y la magnanimidad de las casas señoriales, cuna de las familias precursoras ilustres y de los héroes epónimos.

Es la comprensión que sucede, según planteaba el escritor, poeta, ensayista y filósofo francés Ambroise Paul Toussaint Jules Valéry, cuando uno entiende en su sentido más profundo algo después de mucho tiempo de haberlo visto: una situación, intención, edificio, texto, paisaje, persona, o incluso uno mismo. Se encuentra entonces el significado de una mirada que nos fue dirigida décadas atrás por un ser que desapareció, y cobran sentido las frases, la belleza de los versos, o los escenarios y las calles que sabemos de memoria desde la niñez.





































*Casa de los Condes de la Corral.*

*Quintana*



AGENCIA  
**EL PACHÓN**  
REPRESENTACIONES COMISIONES  
INFORMACION TURISTICA  
CALLE DE LA VILA 11





Casa de los Derros - San Miguel de Allende, Gto. Méx.

Suárez































*Cupulas del Templo de San Juan de Dios.*







*Templo de el "Oratorio."*



















*Arturo Suárez*















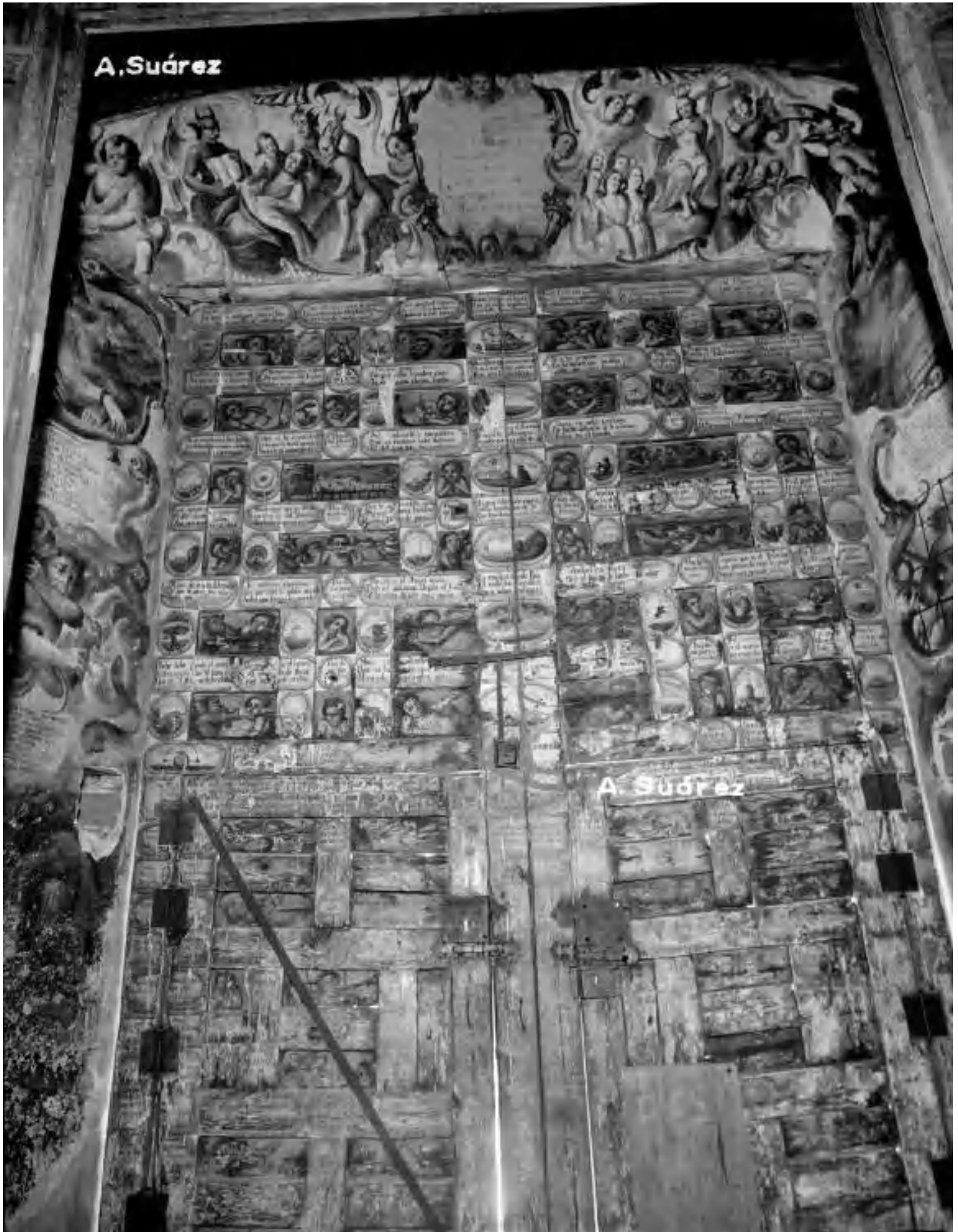




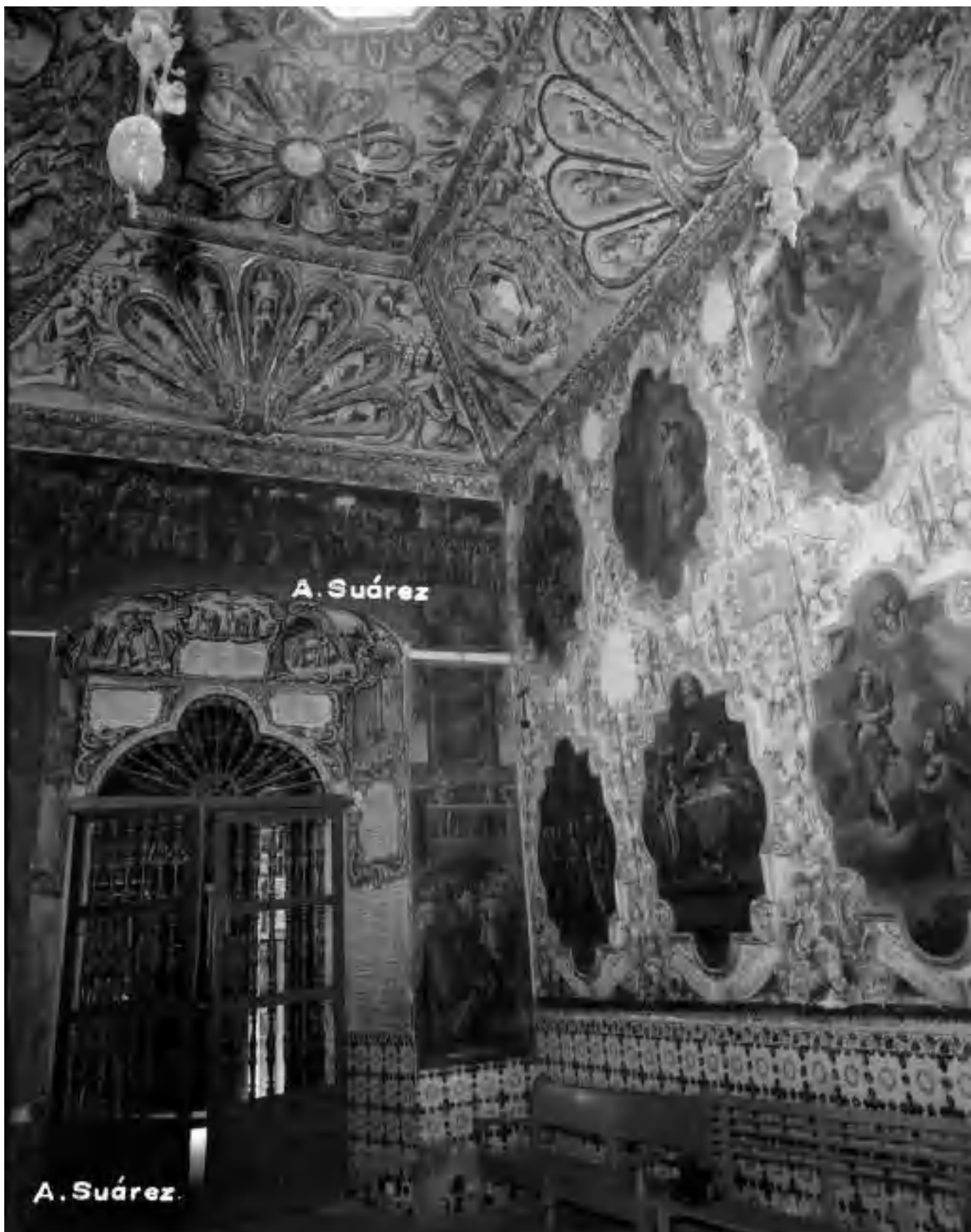
A. Suárez

A. Suárez













A. Suárez

A. Suárez







A. Suárez

A. Suárez

# Patrimonio Cultural Intangible Fiestas y Tradiciones

## CAPÍTULO III

# PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE, FIESTAS Y TRADICIONES

*“El ojo piensa, el pensamiento ve, la mirada toca.”*

*Octavio Paz*

*“A través del ojo fotográfico se puede ver el mundo bajo una nueva luz; un mundo en su mayor parte inexplorado y desconocido; un mundo que aguarda ser descubierto y revelado.”*

*Edward Weston*

*“La tradición es una muralla de piedra hecha de pasados, que ciñe al presente.”*

*Stefan Zweig*

*Historia de México G.*



---

**C**omo si hubiese sido modelado con arcilla de la ancestral ribera del río de la Laja, Arturo Suárez vino a la vida con un soplo impregnado de la tierra que le vio nacer.

Y ese baluarte llamado tradición, que ha ceñido a todos los tiempos y a sus predecesores, creando memoria, sincretismo, palabra, vínculos indisolubles, dignidad, arraigo, pautas y códigos de honor, identidad, simbolismos, pactos comunitarios y sentido de pertenencia, fue manifestado en una trayectoria fotográfica que permea los sentidos con un sólido lenguaje.

Un legado intergeneracional de formas de vida, costumbres, creencias y expresiones culturales; la única esencia, acervo y riqueza que ha conservado la ciudad, inexorable al paso de los años. El espíritu en su plenitud y el fundamento vital que asume diversas y resignificadas formas históricas.

Ante esta autenticidad y estos valores propios, Suárez dedicó gran parte de su vida a documentar el sentido más profundo de las tradiciones de su pueblo, inmerso en un extenso calendario de fiestas ancestrales, religiosas y cívicas, siendo este rubro uno de los





más prolíficos de sus creaciones, además de las que dedicó al arte, a la vida social y al contexto cultural.

Una emblemática serie fue la de la visita histórica y devocional del Señor de la Columna, en la que, después de una labor de cuatro años, teniendo como máximo escenario el espejo de agua formado en el arroyo de las Cachinches, logró una de sus mejores fotografías desde el punto de vista estético y técnico.

Plasmó excepcionales escenarios como la fiesta patronal de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno de Atotonilco, las hermandades y prácticas piadosas de la Santa Casa de Ejercicios Espirituales, los circuitos procesionales dedicados a San Isidro Labrador en la Congregación de Los Rodríguez, y las tradicionales yuntas de Tábula, Palo Huérfano y otras comunidades aledañas.

Además, las solemnes estaciones de penitencia, los viacrucis y procesiones cuaresmales; las entrañables festividades de la Natividad y la Epifanía, con sus posadas públicas y la caravana de los Reyes Magos; la peregrinación a San Juan de los Lagos; la bendición de los animales el día de San Antonio Abad, en el barrio y templo de San Juan de Dios; la lucida fiesta de San Miguel

Arcángel, patrono titular y fundacional de la ciudad; la celebración del Señor de la Conquista, abogado del buen temporal; la veneración a la Santa Cruz en el barrio del Valle del Maíz; las danzas ofrendadas a Nuestra Señora de la Salud; el Corpus, las cuadrillas de hortelanos, los convites de marotas y locos en el barrio de San Antonio; la Octava de Corpus en el Oratorio de San Felipe Neri; los oficios litúrgicos de Nuestra Señora de Loreto, patrona jurada en 1736; y la fiesta del antiguo Cristo de la Salud en la Cieneguita.

Asimismo, las conmemoraciones, representaciones y desfiles cívicos, particularmente los que rememoran el movimiento emancipador de 1810, y los que han honrado a Ignacio de Allende y Unzaga, el héroe epónimo y caudillo principalísimo. Y en relación estrecha con las celebraciones cívicas y religiosas, las fiestas de toros, arraigadas en San Miguel y su región desde la época virreinal.

Y en el concepto de las tradiciones como elementos vitales, Suárez nos traduce los latidos de su tiempo, ejerciendo el don propio del artista que fue y continuará siendo a través del conocimiento y la difusión de su herencia. Con la conciencia de que donde resida un hombre vivo, allí habrá siempre una obra de arte.



































































































































































































# Vida Social y Cotidiana, Cultura y Arte

## CAPÍTULO IV

# VIDA SOCIAL Y COTIDIANA, CULTURA Y ARTE

*Patria est ubicumque est bene: "La patria es allí donde se está bien."*

*Cicerón/Séneca*

*"El ser grande significa extenderse en el espacio, llegar lejos; y llegar lejos significa volver al punto original."*

*Lao Seo*

*"Hablar de las cosas, tratar de comprender su naturaleza y, después de haberlas comprendido, tratar lenta y modestamente, y con fidelidad, de exprimirla y así extraer de la tierra lo que ésta nos suministra -sonidos, formas y colores, que son las puertas de la prisión del alma-, una imagen de su belleza que podamos llegar a comprender: he aquí el arte."*

*James Joyce*

*Hector Quiroz S.*





La esencia y las células de la patria chica son el fundamento de la fotografía de Arturo Suárez.

A través de sus imágenes en blanco y negro, podemos vislumbrar el color que aparentemente no existe, los sentidos y el movimiento, la profundidad del espíritu, las huellas, trazos y formas de vida. Todo aquello que los pueblos, como el nuestro, resguardan en la memoria, en la nostalgia y el recuerdo, en la costumbre y la tradición, en el arte y en el arraigo de los suyos, lo que se resiste a no perderse, lo que nos hace únicos e irrepetibles, generación tras generación.

Es como el exlibris de la gran obra que se ha escrito con la historia de todos los tiempos, ancestros y legados.

Es la diversidad de los rostros y familias extendidas de las inmediaciones y de la zona rural, en su auténtica hermandad, solidaridad y vinculación con la Madre Tierra. Es el ánimo y el talento de los artistas natos, de los herederos de los oficios tradicionales, autores de las grandes obras afamadas en la época contemporánea. Son los momentos significativos, las celebraciones sociales y los duelos de la colectividad.

Las puestas teatrales, los bailes de coronación, las tertulias, los días de campo y los paseos en el río. La vida en el mercado, en las plazas, en las fuentes públicas, parajes, calles y caminos: escenas impregnadas de cotidianidad. El tañer de las campanas, las horas de la oración, las desgracias ocurridas, la opulencia y la pobreza, el júbilo y la tristeza.

Los personajes trascendentales de la historia local, naturales y vecinos, propios y extranjeros, con sus grandes contribuciones al contexto cultural, religioso, artístico, social, económico y político.

El arte que pervive en el carácter y vocación de la ciudad, en su presencia multicultural, en sus fundaciones y su patrimonio custodiado. La esperanza, las firmes voluntades, el impulso y la permanencia de las instituciones que la han privilegiado. El arribo de espíritus y pensamientos creativos, los trazos de los murales emblemáticos, y los escenarios naturales que ha poseído San Miguel para engendrar artistas y fructificar el arte, como una de las condiciones de la vida humana y medio de comunión entre los hombres.



































































































































# Memoria y coyunturas históricas

## CAPÍTULO V

# MEMORIA Y COYUNTURAS HISTÓRICAS

*“La memoria es como los libros que quedan mucho tiempo envueltos en el polvo, que necesitan manejarse de tiempo en tiempo; es menester, por decirlo así, sacudir las hojas, a fin de encontrarlas en buen estado, en caso necesario.”*

*Séneca*

*“Archivo de lo pasado, lucimiento de lo presente y único consuelo en la vejez, la memoria es el don más precioso y maravilloso de la vida.”*

*Ramón y Cajal*

*“La historia es una filosofía en ejemplos.”*

*Dionisio de Halicarnaso*

*“...el tiempo de la historia, realidad concreta y viva abandonada a su impulso irreversible, es el plasma mismo de que se bañan los fenómenos y algo así como el lugar de su inteligibilidad... ahora bien, este tiempo verdadero es, por su propia naturaleza, un continuo. Es también cambio perpetuo.”*

*Marc Bloch*

*Asturo Quirós G.*



La fotografía de Arturo Suárez nos refiere precisamente la antítesis del tiempo histórico: ser continuidad y paralelamente transición.

Las imágenes creadas por nuestro poeta de la lente representan el tiempo en diversas perspectivas: a) como fuentes documentales que aportan invaluable elementos y hechos significativos de su realidad y época; b) a través de la obra, se devela la visión propia que de su tiempo tenía el artista; c) la dimensión del tiempo que concibieron el hombre y el fotógrafo; y d) la comprensión de las coyunturas y transformaciones a partir del análisis y la investigación histórica.

Don Arturo nos dejó el sentir y las virtudes de lo que fue su segunda piel: la cámara, y también el sui géneris artificio y apreciable colección que logró reunir de ella en medio siglo.

A partir de una profunda sensibilidad y connotado ingenio, nos reveló la complejidad del siglo XX, con sus persistencias y metamorfosis. En los lazos vivos y vínculos perpetuos de naturaleza histórica, cultural, espiritual, simbólica y devocional entre San Miguel y su región, particularmente Atotonilco. Con la reconstrucción de la memoria y el discurso del pasado, que enalteció las tradiciones ancestrales, los orígenes y la presencia indígena, y a todos aquellos reconocidos como fundadores y semillas fecundas, del San Miguel que celebró su IV Centenario en 1942.

Ante el impacto de los nuevos proyectos arquitectónicos, urbanos e hidráulicos, que para la posteridad nos traducen paisajes de todo tipo, algunos recuperables, otros menoscabados e irreconocibles, así como una nueva concepción del espacio, de la pérdida de las tierras, labores y economías originarias, por los que fueron reubicados en la periferia o en las goteras de la ciudad.



Así como las grandes obras de la humanidad, que han sido reinterpretadas mediante las ideologías de todos los tiempos, la coyuntura que definió la Escuela de Bellas Artes en esta ciudad, inspirando la simbiosis entre la beligerancia de Allende y la rebeldía cultural y artística de Siqueiros, en los trazos inacabados del mural “Vida y obra del Gral. Ignacio Allende”, y la colisión que produjo Suárez entre su cámara y la realidad que vivió, es la simiente, fundamento e inspiración para que el receptor medite nuestra historia y le otorgue un sentido a este legado fotográfico.















*Parque Benito Juárez*  
*Suárez*  
*34.*

























# Índice Fotográfico

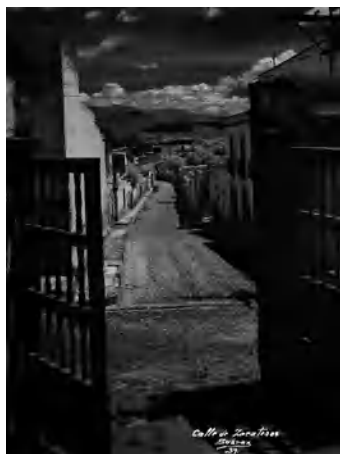
## Portada

Vista del Conjunto Parroquial y Jardín Principal, desde el portal y el costado oriente. En primer plano: “El muchacho alegre” de don Onésimo Yañez, y el auto perteneciente a don Lino (primer taxista de San Miguel).



## Contra portada

Calle del Capitán Rodríguez o de Zacateros, por donde corría el Arroyo de la Regadera. Séptima entrada “que hacía camino real para afuera”; “El séptimo esta al Sur o mediodía, y baja desde el convento de las Monjas para el obraje de Canal, y va derecho a orilla del Cerro de San Judas, por este se va a Chamacuero Celaya... y Valladolid” (Antonio Mojica, Semejanza de San Miguel con los Santos Lugares, siglo XIX).



## Segunda de forros

Retrato de don Arturo Suárez García en paisaje rural y caja de agua.

## Tercera de forros

Don Arturo Suárez García y su hijo Arturo Suárez Oliden (asistente del taller de fotografía), en una velada de la comunidad artística y cultural del Instituto Allende.

## Portadilla

El maestro Arturo Suárez en la plenitud de sus días.

La obra fotográfica que contienen los capítulos de este libro, es de autoría de Arturo Suárez García, con excepción de las que se publican en las páginas siguientes: la postal del atrio de la Purísima Concepción página 113 y página 220, forros inicial, portadilla, segunda y tercera de forros.

## Panorámicas y fotografías aéreas

### Página 75

Paisaje de San Miguel en sus barrios fundacionales (Valle del Maíz, Guadiana, Ojo de Agua, Chorro), con su arquitectura vernácula, ojos de agua, milpas y huertas enclavadas en la ladera del “Monte que Huma”.

### Página 76

“Al recorrer San Miguel de Allende nos percatamos que cada hora tiene su luz, su trajín, su personalidad” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Reflejos vespertinos y niñez del ayer en la Cruz del Pueblo.

### Página 77

Armonía arquitectónica y remates visuales desde el conjunto franciscano.

### Páginas 78 y 79

“Sacudidos por los alegres tirones de las mulas que chapotean el barro, bordeamos rastrojeras y huertos enmarcados por muros derruidos, deteniéndonos de vez en cuando para dar paso a recuas de burros cansinos. Al llegar a las “puertas” de la ciudad, la mismísima España nos da la bienvenida desde el puente colonial que cruza el río Laja” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Lo que fue la sexta entrada o Camino Real a Guanajuato. Escena en el Puente de Guanajuato, intervenido en la segunda mitad del siglo XIX.

### Página 80

“Todo da la sensación de pretérito: los edificios desconchados, los zócalos musgosos, la hierba entre las desgastadas losas de las aceras, el empedrado de las calles, el andar lento de las gentes” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Arquitectura vernácula, trazo original y empedrado, arriero y horizonte en la Cuesta de Loreto (actual Calle de Montes de Oca).

### Página 81

“Un murmullo de rezo trasciende a linaje de trasabuelos. Es la hora de la oración. Tocan añejas campanas” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Horizonte en el campanario del Templo de San Francisco.

### Página 82

San Miguel de Allende, frontera de la Tierra Adentro. Contexto natural, hombre con ganado, sembradíos y magnífico panorama de la ciudad y sus montañas, tomado desde la extensión del Camino de Herradura a Dolores, la Hacienda de Mexiquito (Colonias Mexiquito, Aurora y Guadalupe), y Labor de San Rafael (Colonias San Rafael, Santa Julia, Olimpo, San Felipe Neri).

Página 83

"La primera impresión que tuvimos de San Miguel de Allende es de una ciudad conventual y palaciega" (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Ángulo de la torre portada de la Parroquia de San Miguel Arcángel, torre del Reloj Público, Casa del Mayorazgo de la Canal, Plaza de Armas o Jardín Allende, antigua Real Aduana (Posada San Francisco). En el último plano: cerros del Camino Real, paraje del Atascadero, espadaña del templo de Santo Domingo, torre campanario de la Ermita y "Camino Nacional" o Calle Real a Querétaro.

Páginas 84 y 85

Perspectiva de la pretérita Labor de San Rafael (hoy, parte baja de la colonia San Rafael). En primer plano, nopaleras, huertas y milpas aledañas al arroyo de las Cachinches; barrio, camposanto, hospital e iglesia de San Juan de Dios; huerta y claustros pertenecientes al Convento Real de la Purísima Concepción.

Página 86

"Bajo el sol del atardecer, las cúpulas revestidas de azulejos reflejan zafiros, esmeraldas, topacios" (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Mirada en la bóveda del Templo de la Purísima Concepción.

Página 87

Horizonte en el campanario del Templo de Santo Domingo.

Página 88

Toma aérea en las colindancias que tuvo la Hacienda de Mexiquito. En primer plano, trazo y primeras edificaciones de la Colonia Guadalupe.

Página 89

La Casa Solariega de la Familia de la Canal (hoy, Instituto Allende), el barrio de San Antonio y sus proximidades.

Páginas 90 y 91

San Miguel en las inmediaciones de la llamada Salida Real a Querétaro; en primer plano el vetusto barrio de los Reboceros (Barranca) y la Plaza de Toros Oriente. Derecha-izquierda: Conjuntos arquitectónicos del Oratorio de San Felipe Neri, San Francisco, Parroquia, y de la Purísima Concepción.

Página 92

"En la lejanía montada sobre colinas de color sepia, distinguíamos la ciudad, gigantesco retablo de piedra donde alternaban almagres y ocre entre verdes manchas de follaje" (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Vista de San Miguel de Allende en algún paraje del antiguo Camino Real a México.

Página 93

Panorámica de mediodía en los "Cerros del Camino Real", desde la Cruz del Pueblo.

Páginas 94 y 95

Vista en los linderos del barrio de San Antonio (antes de "la Casa Colorada"), y terrenos que fueron de la huerta y viña de la Casa Solariega de la familia de la Canal (Campo Marte).

Página 96

Calvario y Santa Cruz en la antigua Labor de San Rafael (hoy, parte alta del barrio de San Rafael). En segundo plano: camposanto, hospital, iglesia y barrio de San Juan de Dios. En tercer plano, Convento Real de la Purísima Concepción, Parroquia de San Miguel Arcángel y Monte de San Judas (Picachos).

Página 97

Profundidad de los cielos, paisaje natural y cortina de la Presa de las Colonias en el rumbo norte.

Página 98

Perspectiva de la ciudad, patrimonio hidráulico, arquitectónico e histórico de la Presa del Obraje (construida entre los siglos XVI y XVII).

Página 99

San Miguel entre las paredes rocosas del Monte de San Antonio, y el patrimonio natural e histórico del Obraje.

Página 100

Vista aérea de la traza urbana, principales entradas y salidas, caminos y carreteras, zonas rurales y de cultivo, circuitos montañosos, río de la Laja y arroyos, en el territorio inmediato a San Miguel de Allende.

Página 101

Fotografía aérea en el rumbo norte. En primer plano, límite de las tierras de la Hacienda de San José de la Presa de Marroquín (siglo XVIII); Arroyo de la Cieneguilla, del Obraje o de las cachinches; casa, galeras, patios de labor, trojes, capilla y huertas del antiguo obraje textil de Severino de Jáuregui y Baltasar de Sautto (siglos XVII y XVIII); cortina de la Presa del Obraje (siglos XVI-XVII); barrios del Obraje y del Tecolote; huertas entre la Calzada de la Presa, de la Luz y la Aurora.

Páginas 102 y 103

"La prosperidad levantó casonas e iglesias decoradas por ebanistas y orfebres" (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). Panorama del patrimonio edificado (civil y religioso), y bordeando la traza urbana el "Cerro de San Antonio".

Páginas 104 y 105

Desnudo artístico y poético en el baluarte de la Cañada del Batán o del Obraje.

Página 106

Panorámica del conocido Camino de Herradura a Dolores. Grupo de estudiantes de la Escuela de Bellas Artes en un auto Studebaker, entre ellos Carmen Martínez (asiento delantero derecho).



Página 107

Panorámica de la ciudad, desde una finca (probablemente casa de Pedro Vargas Mata) situada en el “Camino Nacional” o “Salida Real a Querétaro” (Camino Real a México). En primer plano, estudiantes de fotografía de la cátedra de Arturo Suárez García en la Escuela de Bellas Artes, entre ellas Carmen Martínez (al centro).

Página 108 y 109

Fotografía aérea de la traza urbana, principales caminos, río de la Laja y cercanías del Pueblo de Nuestra Señora de los Dolores (actualmente ciudad de Dolores Hidalgo).

## **Paisaje Urbano y Patrimonio Arquitectónico**

Página 111

Lado oriente de la Plaza Principal, al fondo el Conjunto Parroquial y el Mercado Juan Aldama (en sus múltiples usos históricos).

Página 112

El Parque Benito Juárez y sus bosques de árboles de chirimoyas, zapotes y otras especies. Rotonda en el paseo interior del Parque Benito Juárez.

Página 113 Izquierda

Tarjeta postal del Atrio de la Concepción, dedicada al Sr. José Oliden en el año de 1957. Atrio del Templo de la Purísima Concepción, donde destacan tapia o barda atrial con arcos de medio punto invertidos, rejas de madera y vegetación original.

Página 113 Derecha

Claroscuro de la arquitectura vernácula y calles tradicionales del barrio del Tecolote; en el horizonte, las torres y cúpulas emblemáticas de los conjuntos parroquial, franciscano y concepcionista.

Página 114

Kiosco en el Jardín Principal de San Miguel de Allende, vista oriente-poniente. Su construcción original fue proyectada entre 1900 y 1913.

Página 115

Vista del Reloj Público, el Templo de la Santa Escuela de Cristo y el Mercado Juan Aldama, desde el Portal Allende.

Página 116 y 117

Paseo del Chorro. Durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, el abastecimiento de agua potable en la ciudad dependía aún del manantial del Chorro, tiempo en que el sistema se componía de cajas repartidoras, baños, lavaderos y fuentes públicas, además de acueductos y tuberías emplazadas a las casas, huertas y regadíos. Esto, junto a los siglos previos de explotación, ocasionó una disminución en

los volúmenes de agua, según las medidas, estudios y análisis practicados entre 1876 y 1930 por los ingenieros Alberto Malo, Antonio Urdapilleta, Miguel Lambarri y los doctores Ignacio Hernández Macías y Juan Lara (Graciela Cruz López, Dictamen histórico del Parque Benito Juárez).

Página 118 y 119

Arquitectura vernácula, empedrado y vida cotidiana en la Cuesta de Loreto, hoy calle Montes de Oca. En segundo plano, panorámica de la Parroquia de San Miguel Arcángel, reloj público, templo, cúpula y torre campanario de la Purísima Concepción, tierras agrícolas y ganaderas, y caminos reales de San Miguel.

Página 120

Proceso constructivo de la llamada “Casa Cohen”. Es probable que su edificación se extendiera, en la primera mitad del siglo XX, sobre el antiguo solar y casa perteneciente a la familia González en los siglos XVIII-XIX (de la que formaron parte Felipe y Remigio Ángel González). En la fotografía aparecen algunos integrantes de la familia Cohen Chalón (David e Isaac), comerciantes sirios libaneses que arribaron a San Miguel de Allende en la década de 1920. Se encuentran también entre ellos: Manuel Nava, Cruz Téllez y probablemente Leobino Zavala y Felipe Cossío del Pomar, además de los maestros albañiles que fueron los artífices de esta icónica obra arquitectónica del siglo XX.

Página 121

Demolición, ruinas y cimientos de la casa de la Familia Aldama y González. Cuna de Ignacio Antonio Guillermo y de Juan José Marcos Gaspar Antonio de Aldama y González, conjurados y héroes del primer movimiento emancipador de 1810. Pueden observarse algunos elementos del inmueble: construido en bajos y altos, viguería y techo de terrado, muros de adobe y de cal y canto, relieves en cantería labrada, reminiscencia de la arquitectura barroca y neoclásica que poseía, accesorias derruidas con puertas de madera, así como una parte del rótulo de lo que fue un negocio tradicional.

Página 122

La Granja Colón, después titulada Santa Mónica, desde el Parque Benito Juárez. A partir del año 1936, José Mojica adquirió y reconstruyó esta hermosa propiedad para su madre Virginia. La finca se ubica en la calle de Baeza y estaba formada por un patio de naranjos, un jardín rústico, un estanque rodeado de blancos lirios, un viejo puente de piedra sobre el cauce de un arroyo, y una huerta de nogales y cipreses. Mojica le consideraba un lugar que permanecía hurtado del bullicio (Jesús Ibarra, José Mojica, Dulce Renunciación).

Página 123

“Casa del Generalísimo Don Ignacio de Allende y Unzaga”. Casa de la Familia de Allende y Unzaga vista desde el Jardín Principal, en la esquina en que confluían la Plaza de Armas y las calles del Hospital y San Miguel (hoy Cuna de Allende y

Umarán, respectivamente). Son perceptibles las intervenciones de la placa, nicho y escultura dedicada a Ignacio de Allende y Unzaga, caudillo principalísimo del primer movimiento armado de la Independencia de México de 1810, así como la accesoria que ocupó entre 1919 y 1979 la Botica del Sagrado Corazón, propiedad de José María Vega y familia.

#### Página 124

Fachada norte de la casa de María Petra Antonia de Sautto y Jáuregui, y de Manuel de Ibarrola (Siglo XVIII); sus dos portadas se situaban en las calles de San Antonio y Nuestra Señora de Guadalupe (actualmente San Francisco y Correo, respectivamente). Casa de la Familia Zavala (Ramón y Gracia Zavala) (siglo XX). Banco de Comercio de Guanajuato, S.A. (siglo XX).

#### Página 125

Sala de Cabildo de las Casas Reales o Consistoriales y Palacio Municipal. Fue construida entre las décadas de 1730 y 1760, e intervenida en sucesivos tiempos entre los siglos XX y XXI. Situada en los altos o planta alta de las Casas Reales, y ocupa un espacio de 12 varas de largo (10 m.) y 6 de ancho (5 m.). Esta significativa Sala Capitular, en donde se han gestado por tres siglos consecutivos las decisiones más trascendentales para la vida histórica, política, social y económica del San Miguel moderno y contemporáneo, resguardó los fundamentos del primer movimiento armado de la Independencia de México en 1810, cuyos adeptos tuvieron por rehenes en este lugar a los españoles peninsulares de la villa y su región, a su arribo la tarde del 16 de septiembre. A las primeras horas del día siguiente, se convocó a una "Junta de Vecinos Notables", como representantes de la primera jurisdicción (San Miguel el Grande), que expresó formal y abiertamente su rebeldía, conjura, organización y compromiso real con el primer movimiento emancipador novohispano, así como su lealtad a sus caudillos: Miguel Hidalgo y Costilla (General en jefe) e Ignacio de Allende y Unzaga (Teniente general), lo anterior en propia voz de quien encabezaba a la Junta de Policía y Gobierno, el Lic. Ignacio de Aldama (Graciela Cruz López, Sala Capitular o Sala de Cabildo del antiguo Palacio Municipal).

#### Página 126

Planta alta del antiguo Palacio Municipal, sucesor de las Casas Reales o Consistoriales, construidas entre las décadas de 1730 y 1760. Hasta la actualidad, el edificio ha tenido diversas intervenciones arquitectónicas e históricas, entre las que pueden referirse la que realizó Homobono González en 1880, y la más significativa inaugurada en 1913 por Antonio Abarca, después del incendio del 18 de mayo de 1911 que le redujo a escombros y cenizas.

#### Página 127

Vista interior en altos y bajos, y patio principal de la casa habitación que fue de María Petra Antonia de Sautto y Jáuregui, y de Manuel de Ibarrola (Siglo XVIII). Casa de la Familia Zavala (Ramón y Gracia Zavala, siglo XX). Banco de Comercio de Guanajuato, S.A. (siglo XX).

#### Página 128

Casa del Mayorazgo de la Canal, resguardada en la memoria colectiva como "Casa de los condes de la Canal". Es uno de los ejemplos más consolidados de la arquitectura civil y virreinal de la región, construida entre 1735 y la primera década del siglo XIX. Perteneció a la histórica familia de la Canal, a través de tres generaciones: Manuel Tomás de la Canal y Bueno de Baeza, José Mariano Loreto de la Canal y Hervás, y Narciso María Loreto de la Canal y Landeta, españoles originarios de Cantabria, naturales y vecinos principales, regidores, comerciantes, hacendados, devotos y benefactores de las fundaciones civiles y religiosas de la villa de San Miguel el Grande. Durante el siglo XIX fue parte de los bienes heredados por la familia Samaniego de la Canal, y en el siglo XX de don Albino García y sus descendientes, hasta ser adquirida por el Banco Nacional de México en 1981 (Graciela Cruz López, Casa del Mayorazgo de la Canal).

#### Página 129

Portada de la capilla u oratorio familiar de la Casa del Mayorazgo de la Canal. En su arquitectura es perceptible la armonía y transición entre el barroco y el neoclásico. Dedicada a Nuestra Señora de Loreto, cuya devoción difundió la familia de la Canal en la región histórica de San Miguel. Se distinguen elementos iconográficos relacionados con la veneración lauretana, tanto en la puerta, como en el frontón que corona la composición arquitectónico-escultórica.

#### Página 130

Casa señorial de la familia Berrio en la segunda mitad del siglo XVIII. Llamada popularmente "Casa del Pachón". Algún tiempo permaneció en esta propiedad la Familia Espinoza y algunos de sus integrantes se encuentran retratados en esta fotografía. Rubén Espinoza Ulloa (del grupo de personajes ubicados en la portada: segundo, derecha-izquierda) fundó la agencia de representaciones, comisiones e información turística "El Pachón". Desde hace aproximadamente dos generaciones, pertenece a la familia Dobarganes.

#### Página 131

Casa de la familia Umarán, conocida por la población local como la "Casa de los Perros". Fue propiedad de don Luis Malo a mediados del siglo XX.

#### Páginas 132 y 133

"Los Pocitos" Casa de Stirling Dickinson. Un arroyo cruzaba este solar y era caudaloso en tiempos de lluvias. "Diez mil catálogos, cinco mil en inglés y cinco mil en español, fueron enviados a universidades, colegios y centros culturales de toda América. El buen éxito de la Escuela dependía de la acogida que tuviera el programa y el interés que despertara. Gran parte del éxito correspondió a Stirling Dickinson, pintor y escritor norteamericano, antiguo alumno de Princeton, conocedor de la psicología de sus compatriotas" (Felipe Cossio del Pomar, Iridiscencia).

#### Página 134

El rancho del Atascadero. "Las gentes siguieron llamando Atascadero a la cañada que linda con la parte alta de la

ciudad. Una cerca de piedra marcaba el límite del Atascadero con la calle de Santo Domingo. Dentro de la cerca, cuesta arriba, entre colinas cubiertas de fresnos, álamos y pequeños planos sembrados de legumbres. Por todas partes arroyos desprendidos de manantiales. Espacios de penumbra alternando con espacios de esa luz matizada que desde el primer día admiré en San Miguel de Allende” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia). El rancho del Atascadero fue propiedad del francés Monsieur Hipólito Chambón, del torero Pepe Ortiz “El Orfebre Tapatío”, de Felipe Cossío del Pomar y de su esposa Estrella Fons.

Página 135

Arquería, pasillo interior, habitaciones y al fondo la capilla de la Casa Solariega de la familia de la Canal.

Páginas 136 y 137

Casa Solariega de la Familia de la Canal. “Tuvo dos procesos constructivos, el primero entre finales del siglo XVII y las primeras décadas del siglo XVIII, y el segundo en la década de 1730 al arribo de la familia de la Canal. En 1743, al fundarse el Mayorazgo de la Canal, se grabó esta propiedad con un censo de 25,000 pesos, y se le describía con una casa nueva, huerta y solar contiguo, protegido todo por una cerca de piedra y adobe, que llegaba hasta la parte del norte, en límites con el arroyo llamado “La Regadera”. Se situaba además por el frente un enorme viñedo cercado de cal y canto, en un solar de una caballería (42.79 hectáreas) con tierra de buena calidad, compuesto de 8,000 cepas, y para su riego un tanque de 3 varas de profundidad (2.5 m.), 21 de largo (17.5 m.) y 17 de ancho (14 m.); completaba el conjunto una tene- ría, y posteriormente, un obraje de paños de lana fundado en 1749” (Graciela Cruz López, Casa Solariega de la Canal).

Página 138

Hospital, huertas, templo y atrio de San Juan de Dios. Escena de un pintor, estudiante o artista de la Escuela de Bellas Artes ejecutando un boceto in situ.

Página 139

Vista de la portada barroca y de la torre campanario neoclásica del Templo de San Francisco.

Página 140

Portada y torre de la Parroquia de San Miguel Arcángel, vista desde el lado poniente del kiosco del Jardín Principal. Se observa una escena cotidiana de labor de los jardineros del lugar, la techumbre de lámina del kiosco y el crecimiento de los árboles sembrados entre 1900 y 1913.

Página 141

Vista de la cúpula, atrio y portada principal del Templo de la Purísima Concepción, construido entre 1755 y 1890.

Página 142

Altar mayor del Templo de la Purísima Concepción. Fieles orando en la fiesta principal del 8 de diciembre dedicada a la Inmaculada Concepción.

Página 143

Iglesia, atrio y balaustrada del Oratorio de San Felipe Neri, visto desde la “Rinconada”.

Página 144

Cúpulas del Templo de San Juan de Dios. Vista del templo y atrio de San Juan de Dios.

Página 145

Panorámica del campanario y cúpula con elementos de cantería y mosaicos virreinales de talavera, pertenecientes al Templo de San Francisco. La cúpula fue construida entre 1795 y 1799 y su obra atribuida a Francisco Eduardo Tres Guerras; los mosaicos o azulejos que forman su recubrimien- to exterior fueron donados por don Felipe González (José Cornelio López Espinoza, Estampas sanmiguelenses 3).

Página 146

Nave central de la Parroquia de San Miguel Arcángel. El colateral mayor ha tenido distintas intervenciones arquitectónicas entre los siglos XVIII, XIX y XX; el nicho de cantera y vidriera en que está colocada la imagen de San Miguel Arcán- gel, fueron construidos en la década de 1920 por el cantero sanmiguelense Juan de Anda.

Página 147

Templo del Oratorio. Panorámica de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri desde la Plaza de la Soledad.

Página 148

Capilla de Casqueros en San Miguel Viejo, obra maestra del arte indocristiano virreinal. “La Capilla de Casqueros es un ejemplo magnífico de las llamadas capillas de indios o calvarios de conquista de la cuenca central del río Laja. Estos calvarios de conquista fueron fundados por los indios aliados a los conquistadores españoles en la larga Guerra Chichimeca (1550-1591), los caciques indígenas que colonizaron la región del río Laja. El rey de España dio el derecho a los caciques y capitanes indios de levantar estos templos donde los nativos se acercaron a la fe cristiana desde su propio mundo, arraigado a los ciclos del sol, la luna, el agua y la noción de cerro sagrado”. (Alberto Aveleyra Talamantes, La Casa del Sol-el Calvario-tepec y la Batalla del Puerto de Calderón: La iconografía indocristiana del calvario de conquista de San Miguel Viejo).

Página 149

Capilla de indios o calvario de conquista, perteneciente a alguna comunidad de tradición cultural otomí de la cuenca central del Río Laja.

Página 150

Claustro alto del Convento Real de la Purísima Concepción y Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende.

Página 151

Fachada barroca de la Iglesia de Nuestra Señora de la Sa- lud. Fue el Oratorio Parvo, el “Aula Magna” del Colegio de Estu- dios Mayores de San Francisco de Sales y la Capilla de Nuestra

Señora de la Salud, construida por Luis Felipe Neri de Alfaro entre 1734 y 1737.

Página 152

Escalera, arco ojival, reja, balaustrada, columna y escultura de la Purísima Concepción, y nártex de la antigua Capilla de Nuestra Señora de Loreto, actualmente Templo de la Ermita.

Página 153

Portada barroca del templo de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, construida en dos cuerpos y rematada con una concha truncada y la cruz patriarcal o de "Lorena". En sus hornacinas, las esculturas que representan a San Pedro y San Pablo flanquean la puerta principal (primer cuerpo), San Juan Bautista y San Felipe Neri custodian la ventana del coro (segundo cuerpo); San José, patrono de la Nueva España y de la Iglesia universal, en el nicho central (José Cornelio López Espinoza, Estampas sanmiguelenses 3).

Páginas 154 y 155

Templo de la Tercera Orden, Convento de San Antonio, atrio y jardín de San Francisco, conjunto arquitectónico construido entre los siglos XVII y XVIII.

Página 156

Vista del atrio, balaustrada y torres del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, desde el Camino Real de Tierra Adentro. En los márgenes, portal de la Santa Casa de Ejercicios Espirituales (derecha) y muro de adobe de la casa de los sacerdotes penitenciaros (izquierda).

Página 157

Retablo de madera labrada y hoja de oro de la Capilla del Rosario, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. En la vidriera: Imagen de Nuestra Señora del Rosario en nicho de plata labrada. En el retablo: cuadros con técnica de óleo sobre el reverso de un vidrio azogado, con las representaciones de las quince estaciones del rosario. En el intradós y derrames del nicho: santos (izquierda) y santas (derecha) dominicos. En la bóveda, dividida en cuatro fragmentos triangulares: La batalla naval de Lepanto (oriente-poniente), y la magna ceremonia de entronización de Nuestra Señora de la Victoria (norte-sur) en la iglesia de Santa María la Mayor en Roma (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre).

Página 158

Coronamiento de medias lunas con cornisa de ladrillos, torres y linternillas del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Vista de los altos corredores de la casa del administrador (siglo XIX), Casa de Ejercicios Espirituales.

Página 159

Capellán y estudiantes del taller de fotografía de la Escuela de Bellas Artes, en el acceso interior de la Capilla del Santo Sepulcro, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. En primer plano: Tríptico, en óleo sobre tela, con la representación de la Procesión de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno de la Santa Escuela de Cristo, fundada por Luis

Felipe Neri de Alfaro en el año de 1742. En el vano: Acróstico, poesía barroca y paráfrasis del poema Stabat Mater del franciscano Jacopone da Todi, junto a las escenas pasionarias del calvario, descendimiento y santo entiero (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre).

Página 160

Cúpula de la Capilla del Calvario, torres de la Santa Escuela y Capilla de Nuestra Señora de Loreto, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. "La linternilla de la Santa Casa forma una tiara perfecta", "todas las linternillas de las capillas, con sus veletas de fierro bien pulidas" (Luis Felipe Neri de Alfaro, Descripción del Santuario de Atotonilco cercano a la villa de San Miguel el Grande, año de 1766).

Página 161

Esquila y linternilla de la Capilla del Rosario, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. "El remate de la linternilla de la capilla del Rosario, es una corona imperial, teniéndola cuatro bultos de calicanto, que son las cuatro partes del mundo" (Luis Felipe Neri de Alfaro, Descripción del Santuario de Atotonilco cercano a la villa de San Miguel el Grande, año de 1766).

Página 162

Altar principal, grupo escultórico de la crucifixión, urna con reliquias y cúpula del transepto con representación de las prefiguraciones mesiánicas del Antiguo Testamento, Capilla del Calvario, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre).

Página 163

Conjunto escultórico del descendimiento, de madera policromada, en el costado oriente de la Capilla del Calvario, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. En la bóveda y concha (oculta bajo una capa de pintura café, hasta la década de 1990): Segunda tentación de Cristo, inscripciones laudatorias y letanía encomiástica en honor a Jesús (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre).

Página 164

Nave central de la Capilla del Calvario, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco.

Página 165

Portada, arco y vano de entrada, puerta principal (reverso), Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. En el lado superior del vano: El juicio final (a la derecha) y La agonía del moribundo (a la izquierda). En ambos lados del vano y en la parte central de la puerta: sentencias morales y alegorías de los tormentos del infierno. En donde se unen las hojas de la puerta: emblemas que proceden de las Empresas Espirituales y Morales de Juan Francisco Villalva, entre ellos: jeroglíficos de la ira, del parlero, del escandaloso (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre; Erandi Rubio Huertas, Imágenes de la Pasión en el templo de Jesús Nazareno, Atotonilco, Guanajuato).

Página 166

Sexto y séptimo tramo del ábside (y arco toral entre ambos), de la iglesia principal del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Composición pictórica pasionaria: El encuentro de Jesús con María, Simón el Cireneo, las tres caídas de Jesús camino al Gólgota, Jesús despojado de sus vestiduras, Jesús clavado a la cruz, erección de la cruz, Jesús expira (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre). Se aprecian frontón del colateral mayor y candiles de plata.

Página 167

Interior de la Capilla del Santo Sepulcro, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. En el vano de entrada: imágenes pasionarias, cartelitas con acróstico y poesía barroca de Alfaro, semblanza de capillas y donantes. En el margen: Tríptico de la Procesión de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno, de la Santa Escuela de Cristo de San Miguel el Grande. En el muro poniente: pinturas de caballete con pasajes de las apariciones de Jesús Resucitado. En la bóveda: ornamentación e iconografía de los cuatro evangelistas, las virtudes teologales, los cuatro padres de la Iglesia, las virtudes cardinales, arcángeles, ángeles pasionarios y serafines.

Página 168

Cuarto tramo del ábside de la iglesia principal del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Escenas de Jesús en el pretorio romano, ante Pilatos, ante Herodes, atado a una columna, despojado de sus vestiduras y azotado. Puede percibirse la reja del coro y el frontón del altar del Señor de la Columna.

Página 169

Primer y segundo tramo de la nave, arco toral y pórtico primitivo de la iglesia principal del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Discurso pictórico pasionario: La oración en el huerto, el beso de Judas y Pedro ataca con su espada a Malco, entre otras composiciones. Rosetas o rosetones que simbolizan el corazón de María traspasado por siete espadas, la cruz de la pasión y la veneración de los nombres de Jesús y de María (Erandi Rubio Huertas, Imágenes de la Pasión en el templo de Jesús Nazareno, Atotonilco, Guanajuato).

Página 170

Pintura en la bóveda del sexto tramo de la iglesia principal, Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Discurso pasionario: El encuentro de Jesús con María, Simón el Cireneo, las tres caídas de Jesús camino al Gólgota. Se distinguen los arcos torales relacionados con el quinto y el séptimo tramo.

Página 171

Representaciones pictóricas en el quinto tramo de la nave central del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. Escenas pasionarias: Ecce Homo, El juicio de Jesús, Pilatos se lava las manos, flagelación de Jesús, Cristo toma la cruz (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre). Se observa parte del cuarto y sexto tramo, los arcos torales, el frontis curvo del altar de Nuestra Señora de Guadalupe y un balcón con balaustrada semicircular.

## Patrimonio Cultural Intangible: Fiestas y Tradiciones

Página 173

Tradicional visita del Señor de la Columna, Patrono de la Preciosa Sangre de Cristo, del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco a la antigua capilla del Hospital Real de San Rafael y San Juan de Dios, en la ciudad de San Miguel de Allende.

“El sábado de la semana de Lázaro, provistos de faroles, paliacates, velas, frazadas y bordón, templo el Señor de la Columna envuelto en mantas y sedas para preservarlo del relente y del polvo, y lentamente se inicia la procesión de 12 kilómetros durante la noche” (Franco Barajas Becerra, Viñetas Sanmiguelenses).

Página 174

Espejo de agua formado en el paso del Señor de la Columna por el arroyo de la Cieneguilla, del Obraje o de las Cachinches, en su emblemática visita del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco a la ciudad de San Miguel de Allende.

“El Señor de la Columna, patrono de la Preciosa Sangre de Cristo, de profunda, arraigada e histórica devoción entre los celadores y hermandades de todos los rumbos de la Casa de Ejercicios Espirituales de Jesús Nazareno de Atotonilco, de las poblaciones que circundan al camino de San Miguel y Atotonilco, del barrio de San Juan de Dios y de la generalidad de la comunidad sanmiguelense residente en sus comunidades rurales y barrios, ha sido trasladado desde el Santuario de Atotonilco hasta la ciudad de San Miguel de Allende por los fieles y su hermandad, haciendo honor a la memoria colectiva, ininterrumpidamente desde el año de 1823” (Graciela Cruz López, La villa protectora de San Miguel y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco).

Página 175

Escenas del circuito procesional del Señor de la Columna, en su visita del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco al templo de San Juan de Dios de la ciudad de San Miguel de Allende.

“Esta manifestación de la religiosidad, piedad y tradición popular, que ha formado paralelamente peregrinación y circuito procesional sobre el trazo principal del antiguo Camino Real de la Tierra Adentro (camino Atotonilco-San Miguel), la quinta entrada y salida que hacía “camino real para afuera” (avenida Independencia-calle de Santa Ana o Insurgentes) y las principales calles del barrio, aledañas al Hospital Real de San Rafael y San Juan de Dios, mantiene vigente hasta el presente la relación tangible e intangible, histórica, espiritual y simbólica entre San Miguel de Allende y Atotonilco” (Graciela Cruz López, La villa protectora de San Miguel y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco).

Página 176

Venerada imagen del Señor de la Columna, Patrono de la Preciosa Sangre de Cristo.

Página 177

Niña conmovida con la presencia y paso de ejercitante o penitente en la antigua calle de San José (hoy Mesones), a un costado del Mercado Ignacio Ramírez "El Parián".

Página 178

Viacrucis en la antigua calle de la Purísima Concepción (hoy Canal).

De reconocido valor y trascendencia, es la bicentenario visita del Señor de la Columna. De acuerdo al diagnóstico del Dr. Pablo Amador, es una escultura ligera realizada entre 1750 y 1775, de madera tallada y policromada de colorín, papelón y telas encoladas; su artífice desconocido, aunque la tradición oral lo ha atribuido al sacerdote oratoriano Remigio Ángel González, capellán del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco en la primera década del siglo XIX, y conjurado de la junta secreta de San Miguel el Grande, entre 1808 y 1810 (Graciela Cruz López, La villa protectora de San Miguel y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco).

Página 179

Circuito procesional de Cuaresma en las inmediaciones del barrio de San Juan de Dios.

Página 180

Solemne y antigua Procesión del Santo Entierro, en su tránsito del templo del Oratorio de San Felipe Meri, a los alrededores de la iglesia de San Francisco (entre las calles de Pepe Llanos y Mesones). Bajo palio, el prepósito y clérigos filipenses portando bonetes y dalmáticas, seguidos por el paso de Nuestra Señora de la Soledad, custodiada por la esclavitud lauretana.

Página 181

Salida procesional de Nuestro Señor Ecce Homo, escultura ligera de madera tallada y policromada de colorín, patrono de las buenas cosechas, a su paso por el antiguo Mercado Juan Aldama, el primer Centro de Higiene o de Salud Pública.

Página 182 y 183

Bajo el lema de "Unión, Conformidad y Conquista", las mesas de conquista de San Miguel de Allende, Querétaro, Ciudad de México, Jalisco, Guanajuato, San Luis de la Paz, Santa Catarina, Xichú, Victoria, Tierra Blanca, San Francisco del Rincón, León, Purísima, Villagrán, Irapuato, Cortazar, Juventino Rosas, Comonfort, entre otras geografías de origen, con sus generales, cruces y ánimas, estandartes, ofrendas y danzantes, realizan encuentro, entrada y circuito procesional en la fiesta de San Miguel Arcángel.

Página 184

Carro alegórico representando a San Miguel Arcángel y a los arcángeles o príncipes celestiales, en su batalla contra la bestia o el dragón de las siete cabezas. Esta magnífica obra del arte de la cartonería tradicional, formaba parte del circuito de danzas, en su recorrido frente al templo del Oratorio, la calle de "Los Trasteros" (Pepe Llanos) y los alrededores del Mercado Ignacio Ramírez "El Parián".

Página 185

Carro alegórico con la alegoría de la gran batalla celeste, recorriendo la Plaza Principal, entre la Casa Lanzagorta o González y el antiguo Centro de Higiene.

Página 186

Danzas concheras, de rayados y matlachines en la Plaza Principal de San Miguel.

Página 187

Entrada de danzas con manifestaciones de la presencia indígena en el territorio, al caer la tarde del sábado de la fiesta principal de San Miguel Arcángel.

Página 188

"Compañía de indios aguascalentenses de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos", en su visita y contribución a la fiesta patronal de San Miguel.

Página 189

Homenaje a Fray Juan de San Miguel, fundador de la primera población hispánica de San Miguel.

Página 190

Tradicional música de chirimía, patrimonio de las fiestas civiles y religiosas de San Miguel desde la época virreinal. Probable escena de la entrada de la procesión de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno.

Página 191

Entrada de la danza de conquista de José Miguel Morales López, Capitán General de Altos y Bajíos de la Mesa General del Señor de la Conquista, en la antigua calle de la Santísima Trinidad (hoy primera cuadra de Canal).

Página 192

Población reunida en torno a las danzas y carros alegóricos de la fiesta principal de San Miguel Arcángel.

Página 193

Ofrenda de danza, música y alabanzas entorno al monumento de Fray Juan de San Miguel, con la concurrencia de las autoridades civiles, eclesiásticas y el pueblo sanmiguelense.

Página 194

Niños con "monitos" o tradicionales elementos de cartonería y pirotecnia, en un circuito festivo por la calle de San José o de Mesones, frente a la Casa del Pueblo, La Balanza Mercantil, la tienda de los Súcar, el Mesón de San José y el antiguo Mercado Ignacio Ramírez "El Parián".

Página 195

Concheros con arraigo y manifestaciones ancestrales, hacen ofrenda de danza, música y alabanzas en el atrio de la Parroquia de San Miguel Arcángel.

Página 196

Arribo y levantamiento de xúchiles o cruceros dedicados a San Miguel Arcángel, en el atrio parroquial.

“... El tejido se conoce con ese nombre porque los trozos nacarados de su contextura \_que arrancan del xotol\_ parecen cucharas. En los cuerpos libres y reservados componen rosetones, “santos”, cruces y motivos ornamentales de estilo barroco. Tortillas teñidas, girasoles, zempaxúchiles (o cempasúchiles), y cinco llagas completan el arreglo. Remata el xúchil primorosa cruz de cucharilla. Cada xúchil cuenta con propia escolta: “danza” de 20 a 35 personas. Antaño las hubo hasta de 80. En sus filas militan individuos de ambos sexos, mayores y menores de edad” (Miguel J. Malo y F. León de Vivero, San Miguel de Allende. Guía Oficial).

Página 197

Quema de monitos en la Plaza Principal de San Miguel, en el marco de la fiesta patronal.

Página 198

Xúchiles o cruceros tendidos sobre el antiguo Camino de la Carrera o de la Estación del Ferrocarril.

“Al finalizar la primera gran danza, las diversas agrupaciones y xúchiles desfilan con lentitud y ritualidad hacia la parroquia” (Miguel J. Malo y F. León de Vivero, San Miguel de Allende. Guía Oficial).

Página 199

Matlachines de Aguascalientes con su ofrenda de danza a San Miguel Arcángel.

Página 200 y 201

Danzas concheras en el monumento a Fray Juan de San Miguel.

“Los danzantes sin perder el compás, tratan de configurar una cruz sobre el piso y en el aire: echan un pie adelante, atrás, a la derecha y a la izquierda; dan media vuelta y, luego, unos pasos al frente y otros atrás en menor número. Los capitanes \_al centro\_ marcan el ritmo que sus compañeros siguen con fidelidad. Ejecutan éstos más de 13 variantes de pasos” (Miguel J. Malo y F. León de Vivero, San Miguel de Allende. Guía Oficial).

Página 202

Paseo del toro en la Reseña del Señor San Miguel.

“Esta celebración, a cargo de las comunidades indígenas desde la época de la Colonia, marca el inicio de las festividades del santo patrono de San Miguel de Allende. En ella se ofrece un toro vivo, para ser sacrificado posteriormente, durante las fiestas del Señor San Miguel... El domingo desde temprano se prepara al toro. Una vez bañado, limpio y adornado con los collares tejidos durante la velación, se inicia el paseo por las calles de la ciudad hasta llegar al templo parroquial. Ahí se presenta al toro al Señor San Miguel y tienen lugar danzas concheras” (Félix Luna Romero, “Las fiestas de San Miguel de Allende”, en: San Miguel de Allende. Guía del Visitante).

Página 203

Retorno de las danzas concheras y de rayados, de las personificaciones históricas y la música de viento, por la calle

de la Purísima Concepción (hoy Canal), posteriormente a la conclusión de su recorrido por las principales calles del centro de San Miguel.

Página 204

Actuación de danzas frente a la Casa de Ignacio de Allende y Unzaga, en la conmemoración del Cuarto Centenario de la primera fundación hispánica de San Miguel de Allende.

Página 205

Paso de danzas y carros alegóricos con la representación simbólica de San Miguel Arcángel, en la Plaza Principal de la ciudad.

Página 206

Xúchil o crucero ofrendado en la Parroquia de San Miguel Arcángel.

“En seguida se procedía a parar los xúchiles \_que eran unos doce en ese entonces\_, la mayoría frente a la parroquia; uno lo llevaban al templo de San Antonio, otro al Chorro, otro a la capilla del Calvario y uno mas al templo del Oratorio” (Beatriz Cervantes y Ana María Crespo, Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna).

Página 207

Entrada de danzas de conquista, estandartes y carros alegóricos por la calle de la Purísima Concepción o de Canal.

Página 208

Imagen de San Miguel Arcángel, patrono principal, fundacional y tutelar de la ciudad de San Miguel de Allende, venerado en el colateral mayor con ajuar de gala, a lo largo de la fiesta en su honor en la Parroquia de San Miguel Arcángel.

Página 209

Danza de conquista, con sus emblemas, conchas y estandartes, en los alrededores de la iglesia en la que se venera a Nuestra Señora de la Salud.

Página 210

Danzante conchero y acompañamiento, en la Plaza de la Soledad y templo de Nuestra Señora de la Salud.

Página 211

Quema de castillo y pirotecnia en la Plaza de la Soledad y frente a la iglesia de Nuestra Señora de la Salud.

Página 212

Danza del palo volador o ritual de los voladores, en la festividad de un barrio fundacional.

Página 213

Tradicional danza de rayados y guerreros chichimecas, en la fiesta de la Santa Cruz del Valle del Maíz.

Página 214

Danzas de conquista y materialización de la muerte, en las inmediaciones de un barrio tradicional.

Página 215

Panorámica de la capilla, arquitectura vernácula, crucero o xúchil, y concurrencia de habitantes originarios del barrio del Valle de Maíz, durante la significativa celebración de la Santa Cruz.

“En el barrio del Valle del Maíz se rematan las fiestas a la Santa Cruz con la intervención de danzas de ahí mismo, que son las de los rayados; también se siguen representando los coloquios, se elaboran xúchiles y persisten las mayordomías. Su capilla es muy antigua, aunque hará unos cincuenta años la convirtieron en sacristía de la nueva construcción. Desde su origen y hasta la actualidad ha sido un barrio de constructores, de albañiles, cuya imagen principal es precisamente la Santa Cruz” (Beatriz Cervantes y Ana María Crespo, Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna).

Página 216

Escenas de danza y combates, en la fiesta de una comunidad o barrio ancestral.

Página 217

“La dancita” o Danza de sonaja, propia de las fiestas comunitarias y religiosas de San Miguel.

“Su coreografía se estructuraba de diferentes figuras llamadas contradanzas, entre las cuales se pueden mencionar el paso del camino, los arcos, el ramillete, las canastillas, medio cuadro de estrellas, la cruz, la equis, y otras más que se han perdido con el paso del tiempo. Su ejecución fue en parejas, al compás de un violín, llevando la rítmica con la sonaja” (Anel Fernanda Rodríguez Gutiérrez, Danza de Sonaja).

Página 218

Danza tradicional de sonaja en una comunidad sanmiguelense.

Página 219

Música de viento, en la celebración religiosa de alguna comunidad o barrio histórico perteneciente a San Miguel.

Página 220

Don Arturo Suárez García y una danza de conquista, en la fiesta principal de Nuestro Señor de la Salud, comunidad de la Cienegueta.

Página 221

Tradicionales danzas conchera y de sonaja, en el atrio de la capilla de Nuestro Señor de la Salud, durante su fiesta.

Página 222

Comparsa de marotas y locos en los linderos de la Casa Solariega de la Familia de la Canal, posteriormente extensión del Instituto Allende.

Página 223

Tradicional cuadrilla de “locos”, en la antigua calle de Azcapotzalco (hoy Juárez), frente a “La Blanca”, expendio de

carnes, y “El Volcán”, abarrotes en general. El Volcán fundado por don Ruperto Rodríguez entre los años de 1910 y 1911, y heredado a Alfonso Rodríguez y su descendencia, un negocio centenario de la economía tradicional sanmiguelense que existe hasta la actualidad.

Los locos “durante mucho tiempo llevaban el traje de arlequín o payaso al que denominaban “huacalo”. Este era: bombacho ajustado al término de las extremidades, con grandes cuellos colores alegres. Conservan la máscara, aunque ahora será de madera o de cartón representando rostros humanos; terciado llevan un morral que llenan de peras y que van regalando a su paso. También un sombrero de paja doblado, por un lado, adornado con un espejo y una estampa religiosa y una pluma de guajolote” (Luis Felipe Rodríguez Palacios, Los Locos... una realidad de locura).

Página 224

Convite de locos y marotas en el contexto de la corrida de toros de la fiesta de San Antonio.

“Las fiestas de San Pascual Baylón y San Antonio de Padua, han heredado la memoria colectiva y un valioso patrimonio intangible asociado a la danza de los hortelanos, con su chirimía, tamborcillo e indumentaria de nuestro pasado virreinal. En la acompañada y colorida danza del torito, la música que nos traslada a otros tiempos, así como el rito de fertilidad ancestral, las diversiones públicas civiles y religiosas asociadas con las fiestas de toros. En la danza de marotas, con su tambora, trompeta o clarinete, la expresión máxima de la fiesta, la libertad y alegría, el homenaje o la crítica social. En la danza o convite de locos, con sus primigenias máscaras de cartón o madera, varas de membrillo, matracas y morrales de peras, a través de sus cuatro capitanías generacionales: Cuadro del Parque, Cuadro Antiguo, Cuadro Nuevo y Cuadro del Tecolote, reside el patronazgo y la profunda devoción a los santos y creencias originarias, pero también vislumbra la modernidad y los cambios abruptos de una tradición, espejo cultural de la sociedad que la preserva, la cual actualmente podemos considerar afamada, enigmática, presente, universal e indisoluble a todas las fiestas de la región” (Graciela Cruz López, San Miguel de Allende: tierra de tradición y ritos, huertas, vínculos comunitarios y claroscuros).

Página 225

Cuadrilla o danza de marotas y locos en la corrida de toros de la fiesta de San Antonio, inmediaciones de la capilla de San Antonio de la Casa Colorada (hoy Parroquia de San Antonio de Padua).

“Las fiestas de San Isidro Labrador, San Pascual Baylón o Bailón, y San Antonio de Padua, son consecutivas en el tiempo, entre los meses de mayo y junio, su significado, además del fundamento religioso, está vinculado al calendario ancestral, ritual y agrícola, que aún respetan nuestros barrios y comunidades históricas, así también a las peticiones y permisos solicitados a la divinidad y a los ancestros, mediante ritos, alabanzas, danzas, música y cantos tradicionales, por la fertilidad de la tierra, el buen temporal o la venida propicia de las lluvias, finalmente al agradecimiento comunitario y solidario, y en consecuencia la bendición de la primera cosecha”



(Graciela Cruz López, San Miguel de Allende: tierra de tradición y ritos, huertas, vínculos comunitarios y claroscuros).

Página 226

Entrada de la danza de hortelanos y del torito en la Octava de Corpus, atrio del templo del Oratorio de San Felipe Neri.

Página 227

Fiesta ancestral de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno “El Señor de Aguascalientes”, concurrencia de pobladores originarios, ofrenda de danza, música, alabanzas y xúchiles o cruceros de tradición otomí, en el atrio del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco.

“Este era un lugar muy importante, al cual acudían todas las danzas de pluma de San Miguel, ocasión que se tenía como una de sus “obligaciones” importantes. La festividad estaba dedicada a Jesús Nazareno, también llamado el Señor de las Aguas Calientes” (Beatriz Cervantes y Ana María Crespo, Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna).

“Las danzas, las músicas, los cantos piadosos, las alabanzas y el incontable número de visitantes, que con gruesos cirios encendidos en las manos entran de rodillas al Santuario, para visitar al Señor y depositar perfumadas flores en el sepulcro del Venerable Siervo de Dios Padre Alfaro, indican que la fiesta está en la plenitud del entusiasmo” (José Mercadillo Miranda, El Venerado e Histórico Santuario de Atotonilco, Gto).

Página 228

Celadores y ejercitantes de la Casa de Ejercicios Espirituales de Jesús Nazareno de Atotonilco, con estandarte de Nuestra Señora de la Luz perteneciente a alguna hermandad, y portando sus armas de conversión: crucifijos, “disciplinas” de ixtle (soga y flagelo), coronas de espinas, libros de oraciones, alabanzas y patentes o nombramientos. Es probable que esta fotografía sea cercana a la reapertura de la Casa de Ejercicios del año de 1943, posterior al proceso histórico de la Guerra Cristera y al impacto que tuvo en la región y en la vida de sus habitantes.

“Conforme al reglamento de la Santa Casa de Ejercicios Espirituales, tienen obligación de practicar ejercicios una vez al año y durante el novenario de preparación a la fiesta de Jesús Nazareno, todos los celadores mayores de rumbo, los celadores mayores de parroquia y los ayudantes... Todos deben pertenecer a la asociación que nuestro excelentísimo prelado se dignó fundar y que se llama de la “Preciosa Sangre de Cristo”. Todos llevan y llevarán hasta su muerte sobre el pecho el crucifijo, que es el distintivo o arma poderosa, que ostentan como apóstoles de Jesús Nazareno” (José Mercadillo Miranda, El Venerado e Histórico Santuario de Atotonilco, Gto).

Página 229

Danza de Concheros en la fiesta de Nuestro Divino Maestro Jesús Nazareno, exterior del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco.

“Los danzantes lucen pelucas y penachos de plumas -de gallina o avestruz-, cerco de espejitos, cuentas de vidrio y chaquiras. Los capitanes y alférez se revisten con capas de

tamaño y color distintos. En la indumentaria de tonos chillantes y atavíos exóticos predomina el escarlata. Las bordadas camisas de color descubren costosos encajes. Calzan medias y calcetines de algodón rojo, blanco o rosa y guarachas con gallos, adornos y cascabeles... Los danzantes de San Miguel de Allende, tañen vihuelas encordadas en la concha del armadillo (mamífero desdentado), de donde les viene el nombre en México de “concheros” (Miguel J. Malo y F. León de Vivero, San Miguel de Allende. Guía Oficial).

Página 230

Peregrinos en su caminar a San Juan de los Lagos.

“Una fecha tradicionalmente importante para la población, es la que marca la llegada, la estancia y la partida de los peregrinos que van todos los años a San Juan de los Lagos... A San Miguel llegaban columnas de peregrinos provenientes de varias partes; las más importante era la de Querétaro, pues con el contingente de este lugar y las rancherías intermedias se formaba una gran romería. También llegaba gente de la sierra; a ellos se los iba a esperar al camino antiguo, por El Tecolote, donde pasaba el camino de San Luis de la Paz; otros provenían de Dolores Hidalgo o de Comonfort. El día que arribaban a San Miguel era el 24 de enero; entraban por el camino que anteriormente llamaban El Trigal, porque por ahí pasaban las carretas cargando los costales de trigo de la hacienda del Obraje hacia la estación del ferrocarril” (Beatriz Cervantes y Ana María Crespo, Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna).

Página 231

Peregrinos con estandartes y banderas, partiendo a San Juan de los Lagos.

“Posteriormente se acompañaba a los peregrinos hasta el río para despedirlos, y ahí se servía un desayuno; los que se quedaban se entristecían mucho y no era raro que a la hora de la despedida decidieran también ir con lo que llevaban puesto... Al salir de San Miguel, los peregrinos ya pasaban del millar”. “En las barcinas, una especie de red de mecate, echaban sus maletas, que eran grandes, y las cerraban; ponían una barcina a cada lado del burro y en medio colocaban dos o tres niños. Caminaban todo el día; paraban hasta las cuatro de la tarde, e inmediatamente juntaban rastrojo para los burros. La gente de las rancherías ya sabía que se iba a necesitar para esas fechas y lo tenía listo para vender o regalar. En esos tiempos la costumbre era ir y volver a pie” (Beatriz Cervantes y Ana María Crespo, Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna).

Página 232

Venerable imagen del Señor de la Conquista, el Santo Cristo de los Conquistadores, El Cristo Sol, patrono del buen temporal, y de las cofradías de la Santa Veracruz y San Nicolás de los Naturales.

“El Cristo Sol, el ancestro-deidad, el padre viejo, el cerro, el fuego, el dador del buen temporal, el bastión, el estandarte que se levantó en las batallas de conquista, en la plenitud de la guerra chichimeca, del trazo y ocupación estratégica del Camino Real de la Tierra Adentro, de las migraciones y el

mestizaje profundo que transformó la fisonomía del Septentrión Novohispano” (Graciela Cruz López, El Señor de la Conquista: El Cristo Sol en San Miguel de Allende).

Página 233

Ofrenda de parandes y alfeñiques al Señor de la Conquista, depositados en la torre-portada de la Parroquia de San Miguel Arcángel.

Página 234

Altar de la capilla de Nuestra Señora de Loreto, con ornamentos para su función principal del 8 de septiembre. Patrona de San Miguel, jurada solemnemente por el cabildo civil desde el año de 1736.

Página 235

Niños participantes de la bendición de los animales en el templo de San Juan de Dios, día de San Antonio Abad.

“El 17 de enero era el día de la bendición de los animales, ceremonia que se llevaba a cabo en varias iglesias: a las del centro de San Miguel se llevaban a bendecir los animales del hogar, como pajaritos, gatos, gallinas, gansos o patos, y a otras más alejadas, se llevaba el ganado. Previamente los animales se bañaban y se adornaban con flores de papel” (Beatriz Cervantes y Ana María Crespo, Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna).

Página 236

Traslado de la estatua ecuestre de bronce del Generalísimo Ignacio de Allende y Unzaga, autoría de Florentino Aparicio en el año de 1969. En su entrada por la bifurcación de las calles empedradas de San Francisco, Murillo y Núñez.

Página 237

La población sanmiguelense reunida en el antiguo barrio del Calvario y honrando el arribo de la estatua ecuestre de Ignacio de Allende y Unzaga, por la conmemoración del bicentenario de su natalicio, el 21 de enero de 1969. Proyecto realizado a iniciativa del H. Ayuntamiento encabezado por Antonio Gil Vega, con el respaldo del Lic. Manuel M. Moreno, gobernador del Estado de Guanajuato. Fue colocada originalmente en la antigua Plaza de Armas o de la Soledad, e inaugurada con honores por el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, Presidente de la República (José Cornelio López Espinoza, La Villa de San Miguel el Grande y Ciudad de San Miguel de Allende).

Página 238

Emblemas de los principales caudillos de la insurrección de 1810, durante el desfile conmemorativo de la Independencia de México, a su paso por la tercera cuadra de la antigua calle de San José (hoy Mesones).

Página 239

Desfile y acto cívico conmemorativo del 16 de Septiembre en la Plaza Principal de San Miguel de Allende. Representa-

ción histórica de los principales caudillos, rebelión y tropa del movimiento emancipador de 1810.

Página 240

Desfile conmemorativo del inicio de la Independencia de México. En primer plano, personificación local y tradicional de los personajes de Allende e Hidalgo, líderes de la rebelión.

Página 241

“El Generalísimo”, Ignacio José de Jesús Pedro Regalado de Allende y Unzaga, encarnado por un actor local, en su tránsito frente al antiguo Palacio Municipal.

Página 242

Ceremonia de coronación de la reina de las Fiestas Patrias y Regionales. Entre los presentes, izquierda-derecha: Mercedes Herrera Redondo y Salvador de Sautto y Malo.

Página 243

Representación del Nacimiento de Cristo en un carro alegórico del Desfile de Reyes o de la Epifanía.

Página 244

Escena de la anunciación, en un carro alegórico formado por niños para el Desfile de Reyes o de la Epifanía, probablemente en su tránsito del oriente hacia el norte de la Plaza Principal o el Jardín Allende.

Página 245

Posada pública tradicional, frente a la rinconada de San Felipe.

“Las primeras noticias que se tienen documentadas, son las celebraciones que hacen los oratorianos en la primera mitad del siglo XVIII, Cuando las jornadas toman la calle, en aquella villa se mueve la caravana humana para unir los hermosos templos, que la piedad de los poderosos industriales y comerciantes levantaron. El fervor y la alegría van de la mano y los cronistas de entonces, nos dejaron relatos deliciosos de aquellas noches frías envueltas en el calor humano de sus habitantes, que le cantan los villancicos de los musicólogos sanmiguelenses” (Luis Felipe Rodríguez Palacios, Las posadas públicas).

Página 246

Tradicional Posadas Públicas. Antiguas y tradicionales posadas públicas de San Miguel de Allende.

“En San Miguel de Allende mantienen su antiguo esplendor las Posadas, también llamadas Jornadas, fiestas típicas que se celebran desde nueve días antes de Navidad y que evocan las jornadas que emprendieron de Nazaret a Betlehen, la Virgen, San José y el divino infante, a fin de empadronarse en cumplimiento de un edicto del emperador Augusto” (Felipe Cossío del Pomar, Las Posadas de San Miguel de Allende).

Página 247

Representación mariana en un carro alegórico del Desfile de Reyes o de la Epifanía. Este circuito y tradición, de acuerdo

a fuentes documentales resguardadas en el Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende, inició entre los años de 1911 y 1915, con la organización de la jefatura política y la contribución voluntaria, e incluso, forzosa de los vecinos de la ciudad.

Página 248

Estrellas, luminarias y pequeños pastores de las posadas públicas de San Miguel, en los alrededores del Jardín Principal.

“De larga jornada  
rendidos llegamos,  
y así lo imploramos  
para descansar.”

“En la alta sociedad, las Posadas se han convertido en pretextos para realizar animadas reuniones; pero las de origen popular conservan en algunos lugares, como San Miguel de Allende, los caracteres y el esplendor que tenían en los días coloniales. Conduciendo la imagen de los santos peregrinos, entre letanías y estruendo de petardos, marcha por las calles una animada comparsa formada por gentes de ambos sexos y de todas las edades, que alzan en la diestra velas encendidas y piden posada en las casas previamente designadas” (Felipe Cossío del Pomar, Las Posadas de San Miguel de Allende).

Página 249

La adoración de los Reyes Magos o la Epifanía, en un carro alegórico del Desfile de Reyes o de la Epifanía, en el cual puede observarse el talento, creatividad, originalidad y excepcional trabajo de los maestros cartoneros de la época.

Página 250

Arribo de la procesión de San Isidro Labrador, llevado en andas por el cura y devotos al interior de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de la Congregación de Los Rodríguez.

Página 251

Procesión, caballería, danzas y ofrendas, en la fiesta dedicada a San Isidro Labrador “patrón de las cosechas”, en la Congregación de Los Rodríguez.

Página 252

Yuntas y estrellas en el costado oriente del Jardín Principal de San Miguel. Probablemente en la bendición de los animales el día de San Antonio Abad, o en la entrada de las yuntas de la fiesta del Señor de la Conquista.

Página 253.

Procesión y bendición de yuntas, en las inmediaciones, barrios históricos de San Miguel o en alguna comunidad rural, el día de la fiesta de San Antonio Abad, la Santa Cruz o San Isidro Labrador.

“En mayo y como homenaje a la Santa Cruz, los vecinos de los barrios de Guadiana, La Palmita y el Valle del Maíz, celebran entusiastas a la salida de La Garita y en el antiguo Cami-

no Real a México, la fiesta de “Las Yuntas”. Los mayordomos y boyeros uncen los bueyes a yugos enflorados y ataviados con frutas. Cada animal porta un collar de limas y el medallón de pintada tortilla de maíz” (Miguel J. Malo y F. León de Vivero, San Miguel de Allende. Guía Oficial).

Página 254

Labrador con su yunta, para su bendición el día de la fiesta de San Isidro Labrador o de San Antonio Abad.

Página 255

Niño labrador en la procesión y bendición de yuntas, ataviadas entre yugo y cuernos, con vistosos y coloridos tocados de flores de papel de china.

Página 256

Novillada en la Plaza de Toros Oriente. Izquierda-derecha: Antonio Velázquez de León (benefactor de la obra del Arco de la Calzada de los Héroes, León, Gto.); Guillermo Carbajal (originario de Durango), y demás participantes en un festejo extraordinario mixto, vestidos de oro y pasamería.

Página 257

Convite taurino anunciando un festejo en las principales calles de la ciudad.

Página 258

Corrida de Feria en la Plaza de Toros Oriente, con Silverio Pérez y su cuadrilla.

Página 259

Inicio de faena de rodillas ayudado por alto, Plaza de Toros Oriente.

Página 260

Festival taurino en la Plaza de Toros Oriente. Entre ellos, izquierda-derecha: Jesús Tovar (alias Silverio), Antonio Martínez, Dr. Felipe “Pin” Dobarganes, Barbara Barlow, Lic. César Hoyos Dobarganes, Tom André y Luis Villa.

Página 261

Corrida de Feria en la Plaza de Toros Oriente. Remate de Silverio Pérez.

## Vida Social y Cotidiana, Cultura y Arte

Página 263

Clase al aire libre del taller de pintura en la pérgola del Instituto Allende.

“Gracias a la amplitud de las habitaciones, pudimos construir estudios con adecuada luz del norte. Al derribar la pared de un vasto corral, apareció ante nuestros ojos la ciudad desde uno de sus más bellos ángulos; una perspectiva de cúpulas y torres que hubiera enviado Florencia o Sienna. Este rincón lo convertí en un patio rodeado de talleres. Una

pérgola al fondo, enmarca la vista de la ciudad. Una antigua troje a la izquierda, que convertida en galería de exposiciones con amplia puerta de entrada, de contramarco labrado en cantera. (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia).

Página 264

Estudiantes extranjeras y maestro en el taller de orfebrería, Instituto Allende.

“El platero francés Jean Puitforcart, descendiente de los famosos orfebres de Luis XV, establecidos por generaciones en la Plaza Vendôme de París, fue recibido en Bellas Artes con interés y alegría. Jean y su mujer, Marta Estevens, una elegante parisienne de origen cubano, junto con sus dos hijas, dejaron Francia después de la ocupación de París por los alemanes. En México oyó hablar de la Escuela Universitaria y vino a conocerla...Yo veía en él, sobre todo al platero capaz de iniciar en San Miguel de Allende, situado a treinta kilómetros de las minas de Guanajuato, lo que hizo Williams Spratling en Taxco” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia).

Página 265

Taller de Grabado y Litografía en el Instituto Allende.

“Convencido de la importancia de la litografía, con la que Claudio Sinati revolucionó las artes gráficas en América, decidí instalar en nuestra escuela un taller de grabado y litografía... Una Escuela de Bellas Artes sin taller litográfico, en nuestro tiempo, no está completa” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia).

Página 266

Práctica al aire libre del taller de pintura de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende.

Panorámica del conjunto parroquial, arquitectura vernácula y bifurcación de las calles de Zacateros, Codo y Ancha de San Antonio, frente a la antigua oficina de la Secretaría de Agricultura.

Página 267

Patio noble de la Casa Solariega de la Familia de la Canal y su privilegiada vista de San Miguel, en tiempos de su dedicación como Instituto Allende, a partir del año de 1951.

“Bastante había cambiado San Miguel durante mi ausencia. Al instalarme lo primero que hice fue buscar un edificio apropiado para fundar el “Instituto Allende”, como decidí llamar a la nueva institución de enseñanza. Nada encontré mejor que la casa solariega de los Condes de la Canal, situada a las afueras de la ciudad, entre huertos sembrados de frutales y edificios en ruina” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia).

Página 268 y 269

Alumnos del taller de pintura en sus prácticas al aire libre, inspirados para sus obras de arte, en elementos icónicos de la arquitectura. Perspectiva del conjunto parroquial, torre campanario y cúpula del templo de la Purísima Concepción.

Página 270

Práctica del taller de fotografía de la Escuela de Bellas Artes, impartido por don Arturo Suárez García. El patrimo-

nio natural, la Capilla de Casqueros de San Miguel Viejo, los habitantes originarios de la comunidad y el Capitán Miguel Morales, quedaron plasmados en las imágenes obtenidas durante la cátedra.

Página 271

Imágenes del taller de pintura al óleo con modelos (músicos), Instituto Allende.

Página 272

Práctica al aire libre del taller de pintura de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende.

Página 273

Diversidad de estudiantes del taller de pintura en el Instituto Allende. Como escenario, el conjunto parroquial, la arquitectura vernácula y señorial, las huertas, la morfología de la traza urbana y el patrimonio arquitectónico.

Página 274

Desnudo artístico de mujer entre el paisaje del semidesierto. Existe la posibilidad que esta fotografía vanguardista, para su tiempo, se haya realizado en las inmediaciones de la Cañada del Batán o del Obraje (Jardín Botánico y área natural protegida del Charco del Ingenio).

Página 275

Visita oficial al taller de pintura del Instituto Allende. Stirling Dickinson, Miguel Alemán Valdés, Enrique Fernández Martínez, entre otros personajes de la vida social, cultural y política de la época.

Página 276

Inauguración y visita a la galería de exposiciones en el Instituto Allende, entre ellos, izquierda-derecha: Enrique Fernández Martínez y Miguel Alemán Valdés.

Página 277

El pintor y muralista David Alfaro Siqueiros, Angélica Arenal y otras figuras de la comunidad artística, en una actividad cultural de la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende.

Página 278

Estudio preparatorio del mural: “Vida y obra del general Ignacio Allende”, y evidencia de las prácticas de las clases de mural al fresco, en la sala del Ex convento Real de la Purísima Concepción.

“Las pequeñas prácticas antes referidas se realizaban, ¡para asombro mío! precisamente en el país restituidor del muralismo. Se realizaban, además, en una enorme sala, abovedada, de 30 metros de largo, por siete y medio de ancho y seis de alto; una sala que tenía una superficie global —considerando muros, naves y pisos— de 550 metros cuadrados. No me cabía la menor duda. Mi afirmación: En México, país embrión del muralismo moderno, no hemos conseguido rebasar el periodo del cuadro o paño mural, adquiriría toda su veracidad. Lógicamente mi consejo no se hizo esperar: Lo que están haciendo —les dije

a profesores y alumnos— tiene que ver con el problema de la pintura mural en un cinco por ciento. Pintura mural —agregué— es la pintura en un espacio arquitectural íntegro, en un espacio que pudiéramos denominar caja plástica. ¿Por qué en vez del ejercicio complementario que están realizando —la práctica del *touche* al fresco— no atacan ustedes el problema en toda su integridad? ¿Por qué constituyéndose previamente en equipo, profesor y aprendices, no se plantean el problema de darle a esta sala una función y proceden, en esas condiciones, a pintar su completa superficie, la completa superficie de su geometría?” (David Alfaro Siqueiros, “Una experiencia concreta: El mural de San Miguel de Allende. Antecedentes”, en: Como se pinta un mural).

Página 279

Composición y aplicación de los postulados teóricos de Siqueiros sobre la “perspectiva poliangular” y su relación con el “espectador activo”, en el trazo del mural: Vida y obra del general Ignacio Allende”, Sala del Convento Real de la Purísima Concepción, San Miguel de Allende.

“En todas mis obras murales de puede observar el anhelo de esa plástica unitaria, o de esa integración moderna de la plástica. Un anhelo con cierta cantidad de angustia (aunque no angustia existencialista, desde luego) como es lógico comprender en quien ha tenido que pintar, invariablemente, en edificios coloniales o bien en otros de relativa construcción moderna, pero en los cuales no ha tenido ninguna participación en su planeación. Ese anhelo se ha manifestado mediante la sobreestructuración de las salas, o zonas a decorar, al curvar sus aristas, el contacto entre los muros, o superficies verticales, con los techos o superficies horizontales, haciendo del conjunto una unidad espacial, mas o menos en la forma en que hubiera impuesto tal solución de haber participado previamente en la concepción y construcción de los edificios correspondientes” (David Alfaro Siqueiros, “Pintura mural moderna en arquitectura vieja”, en: Como se pinta un mural)

Página 280

Develación del mural “El Hombre Cósmico”, obra de Rufino Tamayo en el Instituto Allende. Entre los presentes, izquierda-derecha: Stirling Dickinson, José Vidargas, Luis Bibriesca, Rufino Tamayo y Enrique Fernández Martínez.

Página 281

Intervención del muralista Rufino Tamayo, en la develación de su obra: “El Hombre Cósmico”, ante la comunidad artística y cultural de la ciudad y el Instituto Allende.

Página 282

Mural “El Hombre Cósmico”, obra de Rufino Tamayo en el Instituto Allende.

Página 283

Pintura mural dedicada a las danzas y tradiciones de la región de San Miguel de Allende, ejecutado por James Pin-

to, alumnos y aprendices del taller de pintura en el Instituto Allende, año de 1951.

Página 284

Mural con tema de lucha social, realizado por pintora (no identificada) en el Instituto Allende.

Página 285

Proceso de ejecución de obra mural de contenido histórico, en los muros del Instituto Allende.

Página 286

Acto político en la Escuela Hermanos Aldama, antiguo Hospital Real de San Rafael y San Juan de Dios, entre los asistentes, izquierda-derecha: Profr. Victor Manuel Anguiano, Antonio Barajas Becerra, Pedro Vargas, Profr. Leonardo Castañeda y Salvador de Lara.

Página 287

Residentes extranjeros partícipes de la vida cultural y artística, en un desfile conmemorativo (probablemente IV Centenario), a su paso por el antiguo Palacio Municipal. Stirling Dickinson conduciendo auto de la época.

Página 288

José Miguel Morales López, Capitán General de Altos y Bajíos de la Mesa General del Señor de la Conquista.

Página 289

Stirling Dickinson, y otros integrantes de la población local y extranjera de San Miguel de Allende.

Página 290

Fray José Mojica con feligrés, en la sacristía del Templo de San Francisco.

Página 291

Religiosas franciscanas en su casa conventual.

Página 292

Sacerdotes, seminaristas y colegiales de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, entre ellos: izquierda-derecha (frente): R. P. Reynaldo Tapia Tovar, R. P. Socorro Govea, R. P. Antonio Bustamante, R. P. Cipriano Solís, R. P. Cándido. Izquierda-derecha (posterior): Benjamín Grimaldi y Antonio Arana.

Página 293

Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento, congregación de religiosas fundada por María del Refugio Aguilar y Torres.

Página 294

Dr. Francisco Olsina (médico español, refugiado de la guerra civil, catedrático de historia y literatura española en el Instituto Allende), Francisco Carbajo (Boticario de la Farmacia San Francisco), Roque Carbajo (Médico y Compositor).

- Página 295  
Reunidos en el Instituto Allende, izquierda – derecha: Enrique Fernández Martínez, Leobino Zavala Camarena, Salvador de la Sota y Castaños, Martín Zavala Camarena y Dr. Francisco Olsina Mohuler.
- Páginas 296 y 297  
Magnífica estampa de una familia sanmiguelense junto a tierras de cultivo. Es notable su fisonomía, conformación e indumentaria tradicional.
- Página 298  
Retrato generacional de una familia rural, en la región de San Miguel de Allende. Destaca el fondo con la arquitectura vernácula y sus materiales constructivos.
- Página 299  
Formas de vida y lazos comunitarios en las familias de la región.
- Páginas 300 y 301  
Paseo de familia en antiguo camino y calvario.
- Página 302  
Reunión social en la casa de Luz Mojica, con personajes relacionados al entorno cultural y a la Escuela Universitaria de Bellas Artes de San Miguel de Allende.
- Página 303  
Celebración de matrimonio y tradicional partida de pastel de boda, con la efigie y diseño de la Parroquia de San Miguel Arcángel.
- Página 304  
Tradicional baile de coronación de la reina de las fiestas patrias.
- Página 305  
Fotografía de boda en el exterior de un templo (no identificado), en la que se manifiesta la diversidad y el contraste de la sociedad sanmiguelense.
- Página 306  
Baile de coronación de la reina de las fiestas patrias.
- Página 307  
Bodas de Oro y descendencia de una familia de San Miguel, en la portada de la iglesia de Nuestra Señora de la Salud.
- Página 308  
Puesta teatral con tradiciones e indumentaria mexicana del Grupo de Aficionados al Teatro, Teatro Ángela Peralta de San Miguel de Allende.
- Página 309  
Convivencia entre maestros de obra del proyecto Museo de Sitio Casa de Hidalgo, Dolores Hidalgo, Guanajuato.
- Página 310  
Fervor de la feligresía de San Miguel en el sepelio de un sacerdote oratoriano, Panteón de Nuestra Señora de Guadalupe.
- Página 311  
Antonio Suárez Oliden en la Santa Cruz del Pueblo, uno de los escenarios fotográficos predilectos de don Arturo Suárez García, al caer la tarde de un día de 1951 o 1952.
- Página 312  
Escena cotidiana con mujeres y joven arriero, en los alrededores de la Casa Solariega de la Familia de la Canal (Instituto Allende).
- Página 313  
Mujer en el contexto natural del Río de la Laja.
- Página 314  
Parasoles, comerciantes y viandantes entre las calles de Azcapotzalco (Juárez), y San Antonio (San Francisco). Cercanías del monumento a Colón, los templos de la Tercera Orden y San Francisco.
- Página 315  
Transcurrir de los días en la calle de los Trasteros, la Rinconada de San Felipe Neri, proximidades de la Congregación del Oratorio y “El Parián”. Al fondo puede verse la antigua cantina “El Atorón”.
- Página 316  
Mercado Ignacio Ramírez “El Parián”, después de uno de los incendios ocurridos a mediados del siglo XX. En el horizonte, torres y cúpulas de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri.
- Página 317  
Comercio local y tradicional en el contorno del Parián y el edificio en el que se fundó el Colegio de Estudios Mayores de San Francisco de Sales.
- Página 318  
Mujeres lavando con las vertientes de los ojos de agua del sitio del Atascadero.
- Página 319  
Niña y aguador en la fuente pública de “La Sirena” del barrio de los reboceros (hoy calle de Barranca).
- Página 320  
Mujeres subiendo la antigua Cuesta de Loreto (calle de Montes de Oca).
- Página 321  
Día de campo en el Río de la Laja.

## Memoria y Coyunturas Históricas

Página 323

José Miguel Morales López, Capitán General de Altos y Bajíos de la Mesa General del Señor de la Conquista e integrante de su danza de conquista, en la Capilla de Casqueros de San Miguel Viejo. Prácticas del taller de fotografía del Instituto Allende, impartido por don Arturo Suárez García.

“En 1942 la ciudad abrió los brazos entumecidos por la bucólica tranquilidad de siglos, para recibir el IV Centenario de su fundación. Había que celebrarlo dignamente. Después de todo, era una de las dos cunas de la Independencia de México.

En la noche estallaban los castillos luminosos que prueban la habilidad de los coheteros sanmiguelenses, sin rival en estos fuegos pirotécnicos. Nunca fue más espléndida la ofrenda de frutas, tortillas, panes y dulces en el interior del templo. Nunca los cantos en castellano y otomí repercutieron en las naves del templo parroquial con tan fraternal unidad.

Siendo amigo del capitán general, tuve la suerte de ser admitido a la Capilla de Indios, en el barrio de San Juan de Dios. A fuer de buen invitado, comí de las ofrendas, ya bendecidas por un sacerdote católico; probé los chocolates, preparados con maíz, cacao y chile, y bebí colonche de tunas. Y si fumé las tres pitadas clásicas de la marihuana, fue porque el capitán amigo me absolvió de ese pecado” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia).

Página 324

Fiestas del IV Centenario de la fundación de San Miguel de Allende. Circuito de danzas, contingentes escolares y carros alegóricos alusivos a la fundación, presencia indígena, procesos y personajes históricos, a su arribo por la calle aún empedrada de la Purísima Concepción o Canal, 29 de septiembre de 1942.

“Lo que verdaderamente dio realce a las fiestas del IV Centenario fueron las fiestas que, como todos los años, el realizan el 29 de septiembre. Una pompa inusitada tuvieron las tradicionales danzas de origen prehispánico... Parodias de combates entre conquistadores y conquistados... En la carretera de Querétaro, en los caminos vecinales, en las colinas rancheras, relumbran las lentejuelas de los trajes y los plumajes rojos y verdes de los danzantes. Van a congregarse en el atrio de la parroquia y alrededor de la plaza. En su puesto los capitanes generales luces casullas bordadas de espejuelos, los alféreces reales y simples danzantes llevan trajes menos suntuosos. Al compás de las “conchas”, especie de láud o mandolina de cordadura española, sobre concha de armadillo, los huaraches de los danzantes golpean al suelo como si pisotearan al diablo” (Felipe Cossío del Pomar, Iridiscencia).

Página 325

Devoción y fervor en el circuito procesional del Señor de la Columna, en su arraigada visita de Atotonilco a San Miguel de Allende. En el horizonte la loma y labor de San Rafael, su patrimonio natural, arquitectura vernácula, y los arcos contruidos con palmas, ornamentos y arte popular.

“Había en el atrio del templo de San Juan de Dios, contiguo al hospital y al panteón del mismo nombre del Bienaventurado, una fuente cantarina circundada de bancas de ladrillo y era costumbre acudir allí todos los viernes de Cuaresma a comer lechugas y pacholes, que son unas tostaditas de sabor, composición y contextura especiales, luego de haber rezado el viacrucis en la iglesia y de haber ofrendado amapolas a la imagen del Señor de la Columna. Esta venerada escultura del Redentor, me causaba gran tristeza y conmiseración en la niñez, pues era y es la representación más viva que verse pueda de la crueldad y del dolor.

Dos sañudos sayones, ataviados a la usanza de los soldados romanos del tiempo de Pilato, flagelan a Jesús con disciplinas y garfios. De la frente del Nazareno brotan rojos coágulos de sangre y sus espaldas se miran rojas, amoratadas, hechas garras. Tales sayones empavorecían a los párvulos, edificaban a las beatas y enfervorecían a los devotos indígenas, de entre los cuales uno, llevando la voz, cantaba a todo pulmón:

“Ya lo meten, ya lo sacan,

ya lo vuelven a sacar...

ya le pegan los doscientos

en su santo costillar...”

(Leopoldo de Samaniego, Buenos, malos y regulares.

Estampas sanmiguelenses)

Página 326

Fiestas del IV Centenario de la fundación de San Miguel de Allende. Habitantes de la ciudad, ante la representación de algunos personajes significativos y reconocidos en cuatrocientos años de su historia: Ignacio de Allende y Unzaga, Benito Díaz de Gamarra, Josefa Lina de la Santísima Trinidad (de la Canal y Hervas), Luis Felipe Neri de Alfaro, Manuel Tomás de la Canal y María Gabriela de Hervás y Flores, Fray Juan de San Miguel, Juan Antonio Pérez de Espinosa y Juan de Aldama y González.

“La pródiga ciudad diseñada por las pálidas manos de un monje franciscano, encumbrada por el oro de altos, nobles y humanísimos caballeros, engrandecida por la gesta heroica de sus hijos, cuna de héroes y santos, artistas y sabios, contempla orgullosa su pasado y disfruta su gloria. Su presente también es valioso y su futuro se augura risueño. ¡Y allí está, en el corazón de México, con su ambiente lleno de luz y colorido, en el cual parecen flotar aún las sombras de sus hijos muertos y persistir sus huellas en sus templos, en sus casas, en sus calles, en sus piedras!” (Francisco de la Maza, San Miguel de Allende. Su historia. Sus monumentos).

Página 327

Fiestas del IV Centenario de la fundación de San Miguel de Allende, celebración del 29 de septiembre de 1942. Pobladores de todas condiciones, orígenes y edades, barrios, talleres y maestros del arte popular, danzantes, instituciones educativas, autoridades civiles y eclesiásticas, congregados por la conmemoración y el reconocimiento a los emblemas históricos.

“A partir de esta fecha, la vida de nuestra ciudad adquiere una nueva dimensión. Se preparó para tal acontecimiento con una restauración de todos sus edificios, tanto cívicos como religiosos. Se pintaron el frente de las casas. Se limpió de las canteras de los monumentos coloniales. Su iluminación eléctrica fue desbordante” (José Cornelio López Espinoza, La villa de San Miguel el Grande y Ciudad de San Miguel de Allende).

“Estamos celebrando  
el Cuarto Centenario  
de la histórica y bella  
ciudad de San Miguel,  
llegaron arquitectos  
canteros, pedrería  
y toda una jauría  
de gringos en tropel...

Según cuenta la historia  
se cumplen cuatro siglos  
pisaba esta comarca  
Fray Juan de San Miguel,  
celoso misionero  
que conquistaba indios  
a quienes bautizaba  
legándoles la fe...

En cuatrocientos años  
que llevas de existencia  
haz producido héroes  
y artista a granel,  
por eso con justicia  
del Bravo hasta el Zuchiate  
te aclaman como noble  
¡Oh hermosa San Miguel!”  
(J. Natividad Morales, julio de 1942)

Página 328

Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco: la Jerusalén Indiana. Vista de la capilla de la Santa Escuela, fachada, portada, cúpula y torres, atrio (antiguo camposanto) y torre del reloj del Santuario de Atotonilco.

“Cementerio chico de medios puntos, pintado de almagra con varias tarjas con versos, la portada pintada de lo dicho de perspectiva, de recortes, en el medio, Jesús con la cruz a cuestras más abajo, a los lados del balcón, que sale de la sala principal de los ejercicios, que tiene cuatro varas, nuestra Señora de los Dolores y san Juan, más abajo san Dimas y santa María Magdalena, varias tarjas con atributos de

pasión, la muestra del reloj grande, las ventanas de las dos capillas, y a los lados, dos ángeles con espadas en las manos arriba, de las dichas dos tarjas grandes, con Jesús con la cruz y san Juan de la Cruz adorándole, del otro lado san Ignacio de Loyola, todo el remate con pirámides, y tres cruces grandes, el campanil del reloj, con dos campanas, una de las horas y otra de la media, todas las linternillas de las capillas, con sus veletas de fierro bien pulidas, torre de tres cuerpos, con veleta de lo dicho, siete campanas, y dos esquilas, el remate de la linternilla de la capilla del Rosario, es una corona imperial, teniéndola cuatro bultos de calicanto, que son las cuatro partes del mundo, todo el contorno de la Iglesia de medias lunas con corniza de ladrillos, pintado todo por afuera de jeroglíficos, con sus lemas latinos, la linternilla de la Santa Casa forma una tiara perfecta” (Luis Felipe Neri de Alfaro, Descripción del Santuario de Atotonilco cercano a la Villa de San Miguel el Grande, Año de 1766).

“...es la obra excelsa, la más fina, acabada y compleja, la aureola del proyecto pietista y mesiánico de Luis Felipe Neri de Alfaro, el que inició en la villa de San Miguel el Grande y culminó en Atotonilco, trazando un puente entre ambas realidades históricas, que se volvieron afines, recíprocas y complementarias, para permanecer así, hasta la posteridad”  
(Graciela Cruz López, La villa de San Miguel y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco).

“El proyecto de Atotonilco dio por resultado un trabajo artístico en el que la arquitectura, la pintura, la escultura, la literatura poética, el rito y la devoción se conjugaron con extraordinaria intensidad. Sin embargo, ha sido en la historia algo más que un monumento excepcional por sus atributos artísticos, al constituir el eje de un fenómeno cultural de particular importancia que engloba y expresa la ideología, las cualidades sociales, los modos de vida y los sentimientos de la región en la que se encuentra enclavado desde hace aproximadamente tres siglos. En consecuencia, por su proyección, puede considerarse como uno de los casos más excepcionales y mejor logrados del barroco latinoamericano” (José de Santiago Silva, Atotonilco. Alfaro y Pocasangre).

Página 329

Fiestas del IV Centenario de la fundación de San Miguel de Allende, representación de Moctezuma o del gobernador de indios y la república de naturales, durante el desfile conmemorativo del 29 de septiembre de 1942, a su paso por la Plaza Principal.

Página 330

Vista del kiosco primigenio perteneciente al Parque Joaquín Obregón González (1904) o Benito Juárez (1916).

“El proyecto constructivo del Parque Joaquín Obregón González, exigió algo más que posesión de estos sitios, involucrando alrededor de la iniciativa e ímpetu de Hernández Macías, Jefe Político y Presidente del H. I. Ayuntamiento,



personaje icónico y benefactor de esta ciudad, a un grupo de sanmiguelenses de su tiempo, que se ocuparon del arduo trabajo de apisonar los caminos, construir las rotondas y fuentes, pero sobre todo, de plantar más de mil árboles y plantas de distintas especies.

Este recinto porfiriano, fue inaugurado el 16 de septiembre de 1904, como parte de las icónicas obras promovidas por el gobierno de Porfirio Díaz, a través de la Comisión Nacional, Comisiones Centrales de los Estados, Comisiones de Distrito y Comisiones Municipales, nombradas para el festejo del Primer Centenario de la Independencia de México en el año 1910, entre las que se encontraban 1,450 proyectos de diversas obras públicas, líneas telegráficas, plazas, monumentos y placas conmemorativas, obras sociales y de beneficencia, mejoras materiales, entre otros” (Graciela Cruz López, Dictámen histórico del Parque Benito Juárez)

#### Página 331

Cortina, compuertas y puente colgante de la presa Ignacio Allende, inaugurada en el año de 1969.

“Este embalse, según la memoria oficial descriptiva de la presa editada por la Comisión Nacional del Agua (2002:122-125) puede almacenar hasta 251 millones de metros cúbicos, tiene una cortina de concreto con una longitud de 132 metros por 43 metros de altura; la corona tiene un ancho de 6 metros, y es utilizada como puente vehicular y peatonal que conecta a la carretera a Guanajuato, tiene además un dique separado de la cortina hecho con material impermeable con una longitud de 249 metros y una altura de 20 metros. Por estas características, la presa Ignacio Allende está considerada entre las 100 grandes presas de México, ocupando el lugar número 63 en cuanto a capacidad de almacenamiento (Conagua, 2010:85)” (Juan Martín Trujillo García, Adaptaciones sociales y productivas en torno a la construcción de la presa Ignacio Allende en Guanajuato).

#### Página 332

Embalse de la presa Ignacio Allende, construida en el cauce del río Laja en San Miguel de Allende entre 1965 y 1969.

“La planificación y construcción de la presa Ignacio Allende se inscribió dentro de una etapa de modernización hidroagrícola a escala global conocida como Revolución Verde, que consistió en una serie de políticas dirigidas al aumento “de la extensión de la superficie cultivada mediante irrigación intensiva y difusión de paquetes tecnológicos (mecanización, semillas mejoradas, fertilizantes y agroquímicos), lo que impactó de manera directa en México, y en específico en la región del Bajío guanajuatense con la construcción de algunas presas como Solís en Acámbaro e Ignacio Allende en San Miguel de Allende, así como la constitución de los Distritos de Riego Alto Río Lerma y La Begoña” (Juan Martín Trujillo García, Adaptaciones sociales y productivas en torno a la construcción de la presa Ignacio Allende en Guanajuato).

#### Página 333

Paisaje natural de la cañada del Batán o del Obraje. Infraestructura arquitectónica del batán y presa del Obraje, patrimonio histórico e hidráulico de San Miguel que data de la época virreinal, construidos en el cauce del arroyo de la Cieneguilla o del Obraje entre los siglos XVI y XVII, para servir al obraje textil propiedad de Severino de Jáuregui y posteriormente de Baltasar de Sautto.

#### Página 334 y 335

Embalse de la Presa Ignacio Allende, que inundó más de cincuenta asentamientos o yacimientos arqueológicos y el territorio ancestral de las comunidades históricas de la cuenca del Laja.

“A pesar de la magnificencia arquitectónica de la obra, y de los grandes beneficios que trajo a un grupo de productores y habitantes de la región del Bajío, la presa también se convirtió en un serio problema para los pobladores ubicados hacia el sur de San Miguel de Allende que fueron desplazados de sus tierras y asentamientos que venían ocupando por generaciones a causa del llenado de la presa...” (Juan Martín Trujillo García, Adaptaciones sociales y productivas en torno a la construcción de la presa Ignacio Allende en Guanajuato).

#### Página 336

Vista aérea del paisaje irremplazable de las tierras ancestrales, los circuitos montañosos y el cauce central del río Laja.

Con el proyecto constructivo de la presa Allende “Varias haciendas, ranchos y ejidos fueron afectados por el embalse, entre ellos las haciendas de San Juan Nepomuceno, Salitrillo, Tijado, los ranchos del Barbero, Las Crucitas, Mezquite Grande, San Lorenzo, El Banquito, Santo Tomás, San Andrés, La Candelaria, La Purísima, Xido de Abajo, Loreto, La Minita, El Llanito, Marciales, Don Diego, Flores, San Rafael, Guerrero, Pantoja, los ejidos de Agustín González, Tlaxcalilla, San Marcos de Begoña, San Miguel Viejo, Los López, La Vivienda, Banda, Capadero, Corral de Piedras de Abajo, y la Cieneguita, todos estos estaban asentados sobre la cuenca central del río Laja. La inundación de estas zonas generó una modificación drástica en el paisaje de San Miguel de Allende, además de un importante desplazamiento interno de población rural, así como también la pérdida de recursos naturales y productivos que afectaron de manera significativa la producción agrícola y artesanal total del municipio” (Juan Martín Trujillo García, Adaptaciones sociales y productivas en torno a la construcción de la presa Ignacio Allende en Guanajuato).

#### Página 337

Vista aérea de las comunidades históricas, tierras agrícolas y el cauce central del río de la Laja.

“En una extensión de 6 a 7 ½ leguas las riberas del río de la Laja, todas habitadas por indígenas que hablan otomí y se puede calcular de un 6 a 8 % en niños y mujeres [sic]

que no hablan español” (Informe del cura de la Parroquia de San Miguel Arcángel, año de 1912. Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel, Fondo Parroquial, Serie Disciplinar, Sección Correspondencia, Caja 38).

Página 338

Sala del antiguo Convento Real de la Purísima Concepción, en el que se proyectó el mural en homenaje a la vida y obra de Ignacio de Allende y Unzaga.

“En poco tiempo que duró el proyecto del mural, se modificó sustancialmente la arquitectura del salón a petición del propio Siqueiros: se tapiaron dos puertas de acceso para integrar la composición del mural, convirtiendo una ventana en puerta principal, tal y como está hoy en día; se levantó el piso y se bajó su nivel, desapareciendo su piso original, que era de loseta; la piedra laja que tiene es posterior. Siqueiros atacaba con especial interés y siempre con ideas novedosas sus anhelos de lograr la integración arquitectónica y comenzó haciendo “pintura nueva en arquitectura vieja” (Magdiel Pérez Velázquez. “Una lección vigorosa de Siqueiros”, en: Como se pinta un mural).

Página 339

Trazos del taller y proyecto del mural Vida y Obra del general Ignacio Allende en la sala del ex convento de la Concepción.

“...Así en el proyecto mural para San Miguel de Allende reunía ambas características: la posibilidad del trabajo colectivo y el hecho de compartir sus conocimientos con artistas extranjeros.

Para este propósito, un mural en homenaje al general Ignacio Allende, Siqueiros conjuntó con los estudiantes nueve equipos encargados de desarrollar, tanto en la labor de recopilación documental como en la realización del mural, los siguientes temas:

“Bautizo de Allende”, por Fred Farrar, Leonard Brooks y Herman Greissle;

“La obra heroica del Pipila”, por Lester Smith, Raymond Brossard y John Savage;

“La batalla de las Cruces”, por Ernest de Soto, Enrique Cervantes y David Barajas;

“La educación de Allende, el Grito de Dolores y la apropiación de la bandera de la Virgen de Guadalupe”, por James Pinto y Leonard Brooks;

“La conspiración”, por George Reed, Philip Stein e Irving Neufeld;

“La entrada de los insurgentes a San Miguel”, por Kent Bowman y Jack Baldwin;

“La captura de los conspiradores”, por Richard Gorve, Donald Bailey y Amy Middleton;

“La prisión de Chihuahua”, por John Grasser, David Barajas y Vivian Harryman; y

“La exhibición de las cabezas de los conspiradores decapitados en Guanajuato”, por Malcolm Blacke, Genne Massin y John Noyga”

(Ma. Teresa Favela Fierro y Rafael Cruz Arvea, “Notas para un proyecto inacabado”, en: Como se pinta un mural).

Página 340 y 341

Análisis, proyección y estudio del trazo del mural Vida y Obra del general Ignacio Allende. Legado artístico de David Alfaro Siqueiros (1948-1949), patrimonio histórico y cultural de San Miguel de Allende.

“Estamos haciendo pintura mural viva, nueva, algo como la cinematografía comparada con la fotografía... Quiero que cuando entre aquí el espectador, y camine, todo entre en movimiento: las formas y los volúmenes, el piso, los muros... y si va hacia el fondo, esa broca de fuego tendrá que girar y echar centellas, como si estuviera viva. Eso es la vida... Va usted por la calle y todo va girando conforme usted pasa... todo el mundo se mueve con usted... La muerte es, precisamente, la imposibilidad de percibir ya el movimiento” (Entrevista de David Alfaro Siqueiros con el crítico de arte Jorge Palomino, Excelsior, 8 de mayo de 1949, citada por: Magdiel Pérez Velázquez. “Una lección vigorosa de Siqueiros”, en: Como se pinta un mural).

# Lista de fuentes documentales y bibliográficas

## Fuentes Documentales

Archivo de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, San Miguel de Allende, Guanajuato  
Antonio Mojica, Semejanza de San Miguel con los Santos Lugares, siglo XIX  
Archivo Familia Suárez Oliden  
Archivo Felipe Cossío del Pomar (NY)  
Archivo General del Municipio de San Miguel de Allende Fondo Gobernación  
Archivo Histórico de la Parroquia de San Luis de la Paz  
Archivo Histórico de la Parroquia de San Miguel Arcángel Fondo Parroquial, Serie Disciplinar  
Fondo Parroquial, Serie Sacramental  
Archivo de la Tesorería del Municipio de San Miguel de Allende  
Archivo Histórico Manuel Castañeda, Casa de Morelos Luis Felipe Neri de Alfaro, Descripción del Santuario de Atotonilco cercano a la villa de San Miguel el Grande, año de 1766  
Antiguo Palacio Municipal de San Miguel de Allende, Gto.  
Archivo Personal de Felipe Cossío del Pomar, Municipalidad de San Miguel de Piura  
Registro Civil de San Felipe  
Registro Civil de San Luis de la Paz  
Registro Civil de San Miguel de Allende

## Colecciones Fotográficas Particulares

Agustín Valadez Sánchez  
Eric Suárez Oliden  
Familia Lambarri  
Familia Nava  
Familia Sautto  
Luis Felipe Nieto Gamíño

## Fuentes Bibliográficas

Alfaro Siqueiros, David (1979). Como se pinta un mural. México: Ediciones Taller Siqueiros.

Alfaro Siqueiros, David (1998). Como se pinta un mural. México: Ediciones La Rana.

Arias de la Canal, Cesar (1993). "San Miguel en el siglo XX" En San Miguel de Allende. Guía del visitante. México: Consorcio Editorial Comunicación S. A. De C.V. pp. 49-71.

Aveleyra Talamantes, Alberto (2014). "Felipe Cossío del Pomar y los orígenes de la Escuela Universitaria de Bellas Artes de San Miguel de Allende, un puente entre el Cuzco y San Miguel de Allende" En Proyecto de rescate de la vida y obra de Felipe Cossío del Pomar.

Aveleyra Talamantes, Alberto (2022). "La Casa del Sol-el Calvario-tepec y la Batalla del Puerto de Calderón: La iconografía indocristiana del calvario de conquista de San Miguel Viejo" En Vivir, andar y preservar el camino. Guanajuato en El Camino Real de Tierra Adentro. Cruz López, Graciela, Ramírez Camarillo, Luis Ernesto (Coordinadores). Gobierno del Estado de Guanajuato, en prensa.

Barajas Becerra, Franco (1980). Viñetas Sanmiguelenses. Guanajuato

Blanco, Mónica. La Revolución Maderista en San Miguel de Allende. En Revolución y contienda en Guanajuato 1908-1913. México: El Colegio de México.

Cervantes, Beatriz y Crespo, Ana María (1999). Fiesta y Tradición en San Miguel de Allende. Memoria de don Félix Luna. Guanajuato: Ediciones La Rana.

Cossío del Pomar, Felipe (1988). Iridiscencia. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato.

Cossío del Pomar, Felipe (1953). Las Posadas de San Miguel de Allende. México: Editorial Guaranía.

Cruz López, Graciela (2022). "La villa protectora de San Miguel y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco" En Vivir, andar y preservar el camino. Guanajuato en El Camino Real de Tierra Adentro. Cruz López, Graciela, Ramírez Camarillo, Luis Ernesto (Coordinadores). Gobierno del Estado de Guanajuato, en prensa.

De la Maza, Francisco (1972). San Miguel de Allende. Su historia. Sus monumentos. México: Frente de Afir-mación Hispanista, A.C., pp. 134-135.

De Samaniego, Leopoldo (1980). Buenos, malos y regulares. Estampas sanmiguelenses. México: Litoarte, S. de R. L.

Favela Fierro, Ma. Teresa y Cruz Arvea, Rafael (1998). "Notas para un proyecto inacabado", en: Como se pinta un mural. México: Ediciones La Rana.

González, Pedro (2000). Geografía Local del estado de Guanajuato: Ediciones La Rana, pp. 585-604.

Ibarra, Jesús (2017). José Mojica Dulce Renunciación. México: Santuario Hogar Guadalupano A.C. pp. 203-210

López Espinoza, José C. (2006). "Sucesos importantes en San Miguel de Allende en el siglo XX". En Memorias. San Miguel de Allende Cruce de Caminos. San Miguel de Allende: Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, pp. 239-241.

López Espinoza, José Cornelio (2006). Estampas sanmiguelenses 3. San Miguel de Allende: Presidencia Municipal de San Miguel de Allende.

López Espinoza, José Cornelio (2010). La Villa de San Miguel el Grande y Ciudad de San Miguel de Allende. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato.

Luna Romero, Félix (1993). "Las fiestas de San Miguel de Allende", en: San Miguel de Allende. Guía del Visitante. México: Consorcio Editorial Comunicación S. A. De C.V. pp. 75-80.

Malo Miguel J. y De Vivero F. León (1963). San Miguel de Allende. Guía Oficial. México, INAH.

Mercadillo Miranda, José (1984). El Venerado e Histórico Santuario de Atotonilco, Gto. San Luis Potosí: Talleres gráficos de Al Libro Mayor S. A.

Patlán Salgado, Juan Antonio (2022). El hospital civil de San Rafael durante los siglos XIX y XX. En Vivir, andar y preservar el camino. Guanajuato en El Camino Real de Tierra Adentro. Cruz López, Graciela, Ramírez Camarillo, Luis Ernesto (Coordinadores). Gobierno del Estado de Guanajuato, en prensa.

Pérez Velázquez, Magdiel (1998). "Una lección vigorosa de Siqueiros" En Como se pinta un mural. México: Ediciones La Rana.

Rodríguez Palacios, Luis Felipe (2019). Los Locos... una realidad de locura. San Miguel de Allende: Gobierno del Estado de Guanajuato, Instituto Estatal de la Cultura.

Rubio Huertas, Erandi (2011). Imágenes de la Pasión en el templo de Jesús Nazareno, Atotonilco, Guanajuato. Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios de Arte. México: Universidad Iberoamericana.

Sánchez Rangel, Óscar (2006). La transición revolucionaria en San Miguel de Allende. En Memorias. San Miguel de Allende Cruce de Caminos. San Miguel de Allende: Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, p. 132.

Silva, José de Santiago (2004). Atotonilco. Alfaro y Pocasangre. Guanajuato: Ediciones La Rana.

Trujillo García, Juan Martín (2014). Adaptaciones sociales y productivas en torno a la construcción de la presa Ignacio Allende en Guanajuato. Tesis para obtener el grado de Maestro en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

#### **Manuscritos inéditos**

Cruz López, Graciela (2008). Casa Solariega de la Familia de la Canal.

Cruz López, Graciela (2008). Casa del Mayorazgo de la Canal.

Cruz López, Graciela (2020). Dictamen histórico del Parque Benito Juárez.

Cruz López, Graciela (2016). El Señor de la Conquista: El Cristo Sol en San Miguel de Allende.

Cruz López, Graciela (2020). Sala Capitular o Sala de Cabildo del antiguo Palacio Municipal.

Cruz López, Graciela (2021). San Miguel de Allende: tierra de tradición y ritos, huertas, vínculos comunitarios y claroscuros).

Suárez Oliden, Arturo (2017). Apuntes Biográficos de don Arturo Suárez García.

#### **Fuentes orales**

Entrevistas, Arturo Suárez Oliden, Octubre-Diciembre de 2021.

#### **Fuentes electrónicas:**

Memoria Cinematográfica

Proyecto Cultural Barrio de San Juan de Dios

Proyecto Cultural Felipe Cossío del Pomar en San Miguel de Allende

Cronista de San Miguel

Rodríguez Gutiérrez, Anel Fernanda. Danza de Sonaja

Rodríguez Palacios, Luis Felipe. Las posadas públicas

# Semblanza del equipo editorial

## Ernesto Herrera

1964 -2021

Estudió Ciencias de la Comunicación (ITESM, LEON) y Diseño Editorial en St. Petersburg, Florida. Cofundador del Festival Internacional de Cine Guanajuato, antes Expresión en Corto.

Fue Presidente de la Fundación Expresión en Corto A.C. y Director General de Imagen y Promoción y Director Artístico de eventos especiales en el GIFF. Asimismo fue cofundador y director de la empresa Zonográfica especializada en comunicación política y cultural.

Se desempeñó como director de arte editorial en periódicos y revistas. Coordinador Editorial de más de veinte libros. Cofundador del grupo de teatro Luna Negra, donde se desempeñó como escenógrafo y obtuvo varios premios a Mejor Escenografía. Reconocido como artista-instalador, basando sus obras en medios audiovisuales. Destaca su video-instalación presentada en el Festival BAC Barcelona (2003). Fungió como director de Radio y Televisión y director general de Imagen para el Gobierno del Estado de Guanajuato (2000-2005). Es asesor para diversos proyectos culturales relacionados con el Diseño y el Cine.

Participó en el Comité de investigación para obtener el reconocimiento de San Miguel de Allende como lugar declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

En 2017 fue Productor Ejecutivo del proyecto Ópera Orbis, tres documentales en realidad virtual dirigidos por los cineastas Juan Carlos Rulfo, Roberto Fiesco y Carlos Hagerman.

En 2020, a raíz de la pandemia lideró el proyecto La Literatura Cautiva y Libera, lanzando los 13 libros de forma gratuita en [www.giff.mx](http://www.giff.mx) y haciendo un evento online a través de Facebook Live con los autores y personajes de las publicaciones.

## Graciela Cruz López

Formada profesionalmente en la Licenciatura en Historia, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guanajuato. Fue la Mejor Trayectoria Académica de su generación 1995 - 1999. Ha sido becaria por su excelencia académica en diversas instituciones públicas y privadas, educativas y gubernamentales, como la Biblioteca Pública de San Miguel de Allende, la Universidad de Guanajuato, el Gobierno del Estado de Guanajuato, la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, España, la Fundación Telmex, entre otras.

Desde hace más de dos décadas se dedica a la investigación y enseñanza de la historia de Guanajuato, especializada en San Miguel de Allende.

Ha contribuido en importantes proyectos de la Universidad de Guanajuato, el Colegio de Michoacán, Real Academia de la Historia de Madrid, Esp., Dirección de Patrimonio Mundial-INAH, Coordinación Nacional de Museos-INAH, Gobierno del Estado de Guanajuato, Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, Biblioteca Pública de San Miguel de Allende y Fomento Cultural Banamex A.C.

Entre los cuales destacan: Coordinación general y asesoría histórica del proyecto editorial Vivir, andar y preservar el camino. Guanajuato en El Camino Real de Tierra Adentro; Asesoría histórica y redacción de guión museográfico para el proyecto Museo de Sitio de San Miguel de Allende; Coordinadora de la Casa de Cultura Citibanamex de San Miguel de Allende, Gto., Casa del Mayorazgo de la Canal; Asesoría histórica para la Conmemoración del 250 Aniversario del Natalicio de Ignacio de Allende y Unzaga; Coordinación General del Proyecto de Restauración e Investigación Histórica Imaginería en Caña de Maíz: El Señor de la Conquista, El Cristo Sol, San Miguel de Allende, Gto.; Asesoría histórica para la Conmemoración del Bicentenario del inicio de la Independencia de México. Proceso de gestión México - España de las banderas insurgentes de la villa de San Miguel el Grande; Investigación histórica del Expediente Técnico del Itinerario Cultural Camino Real de Tierra Adentro para su postulación en la Lista del Patrimonio Mundial; Investigación histórica y redacción final del Expediente Técnico La Villa Protectora de San Miguel y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial.

Entre sus publicaciones se encuentran: El Héroe Olvidado, Ignacio de Allende y Unzaga, Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, 2019; San Miguel de Allende, Un viaje al corazón, Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, 2017; Restauración del Santuario de Atotonilco, Patrimonio Mundial, Ediciones La Rana, Gobierno del Estado de Guanajuato, 2016; Memorias San Miguel de Allende, Cruce de Caminos, Gobierno Municipal de San Miguel de Allende, 2007.

## Marcela Mena Barreto

Es estudiante de posgrado en Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y Licenciada en Cultura y Arte por la Universidad de Guanajuato.

Como gestora cultural se ha especializado en la catalogación e investigación de archivos, exposiciones así como curaduría independiente alrededor del género fotográfico, fotógrafos modernos y contemporáneos. Coordinó el archivo fotográfico de Gustavo Casasola, colaboró como asistente de investigación y registro para la exposición "Crónica de la nota roja: De Posada a Metinides, del Tigre de Santa Julia al crimen organizado" (2017), en el Museo del Estanquillo, Colecciones Carlos Monsiváis, recientemente como especialista y coordinadora del Departamento de Fotografía en Morton Subastas en la Ciudad de México. Es autora del artículo "Romualdo García: estructuras visuales." en la Revista Alquimia del INAH.

## Gabriel Aguilar Bautista

Licenciado en Restauración de Bienes Muebles, 2007 (ENCRyM-INAH, México) con posgrado de Especialidad en Conservación y Restauración de Fotografías. Programa Internacional, 2011 (ENCRyM-INAH México).

Restaurador Programador en el Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble (CEN-CROPAM-INBAL, México), desde 2008. Desarrolla su actividad profesional elaborando y ejecutando proyectos enfocados a la conservación y restauración de fotografías, colecciones y acervos fotográficos pertenecientes a los museos del INBA, así como obras de arte popular, moderno y contemporáneo.

Colaboró como profesor adjunto en el Seminario Taller de Restauración de Obra Moderna y Contemporánea en 2007. Trabajó como restaurador independiente en la elaboración y ejecución de proyectos de conservación, restauración y fabricación de embalajes de obras modernas pertenecientes al Patrimonio Universitario (UNAM, México), de 2008 a 2014.

## Jesús Herrera

Diseñador y fotógrafo, cofundador y director de Zonográfica, despacho de publicidad con más de 30 años de experiencia en todas las áreas de Comunicación. Es también Director de Diseño de Bizmoni Corporation, empresa internacional desarrolladora de ingeniería en comunicación y tecnologías para negocios.

Fue Fundador y Director del Área de Imagen de la Dirección de Comunicación Social de la ciudad de León Guanajuato, también fue Jefe de Diseño de la Secretaría de Educación de Guanajuato y el mismo puesto en la Coordinación General de Comunicación de Gobierno del Estado de Guanajuato.

Ha participado en la imagen visual del Festival Internacional de Cine Guanajuato en diseño, ilustración y fotografía, así como en varios libros editados por la Fundación Expresión en Corto de este festival. Realizó la ilustración para el cartel de la 33 edición del Festival Internacional Cervantino.

Realizó fotografía de retrato, de calle, panorámicas, tradiciones, festividades y personajes para el libro 475 Aniversario de la Fundación de San Miguel de Allende. Participó con fotografías arquitectónicas, panorámicas y reproducción arte sacro en 4 libros de arte y consevación para Guanajuato Patrimonio de la Humanidad A.C. Colaboró en el libro Herencia Minera editado por Artes de México.

Participó la exposición de fotografía Hasselblad Project San Miguel de Allende, evento para presentar la cámara digital Hasselblad 2013 para América. Su trabajo ha sido expuesto en la ciudad de León, San Miguel de Allende y Ciudad de México.

## Eric Suárez Oviden

Fundador de "Foto Suárez", antiguamente llamado "Foto Estudio Suárez". Durante su juventud se formó con un sólido conocimiento, sensibilidad, técnica y la notable experiencia que heredó de su padre, lo cual transmitió a sus hijos, con quienes logró modernizar el arte y los procesos de la fotografía, de analoga a digital. Enfocándose al sector turístico, particularmente a la fotografía social, donde han logrado un mayor impacto y trayectoria con su labor.

Desde hace aproximadamente una década ejercen como una empresa familiar, tiempo en el que contribuyen con uno de los proyectos Wedding Planner, o de planeación u organización de bodas más reconocidos a nivel nacional e internacional: Penzi Weddings, y en congruencia con su amplia trascendencia en el rubro, sus imágenes se han difundido en diversos medios audiovisuales locales, nacionales y extranjeros.

*San Miguel de Allende en la mirada de Arturo Suárez fotógrafo*

Primera edición, 2022

D.R. © Agencia Promotora de Publicaciones, S. A., de C. V.  
Avenida Eugenio Garza Sada Sur 2245, colonia Roma,  
Monterrey, Nuevo León. C.P. 64700

ISBN: 978-607-546-420-6

D.R. Autores por sus textos

D.R. Fotógrafos por sus imágenes

**Coordinación general, proyecto, gestión, selección fotográfica,  
investigación y contenido histórico:** Graciela Cruz López

**Proyecto y gestión:** Ernesto Herrera

**Curaduría, catalogación y texto especializado  
en fotografía histórica:** Marcela Margarita Mena Barreto

**Diseño, coordinación editorial y restauración fotográfica:** Jesús Herrera

**Revisión, evaluación y diagnóstico del conjunto fotográfico:** Gabriel Aguilar Bautista

**Colección de fotografía histórica “Arturo Suárez García”:** Eric Suárez Oviden

**Cuidado de la edición:** Zonográfica

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

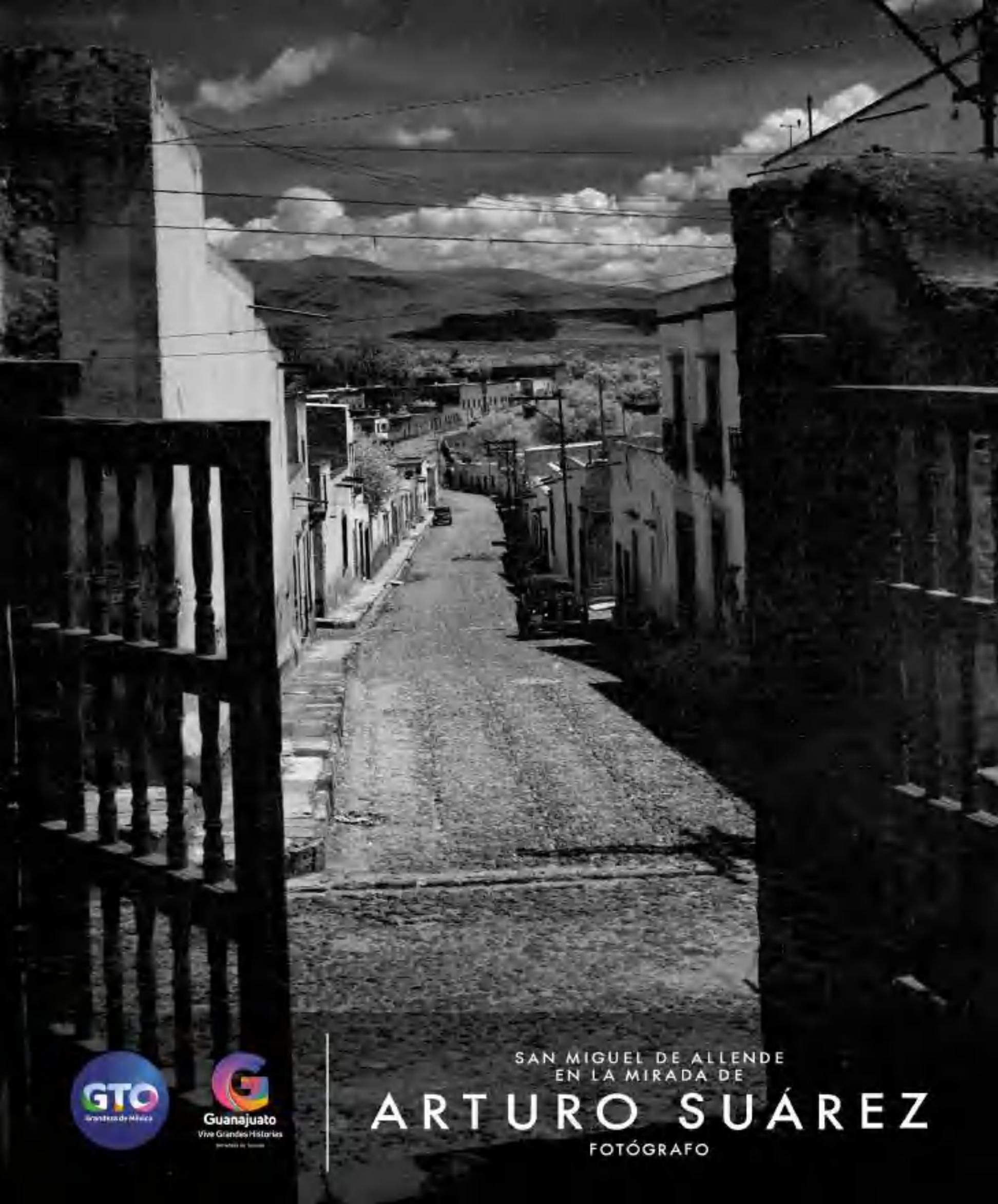
Editado e impreso en México



Este libro se terminó de imprimir en  
los talleres de la Agencia Promotora de  
Publicaciones, S.A. de C.V.







SAN MIGUEL DE ALLENDE  
EN LA MIRADA DE

# ARTURO SUÁREZ

FOTÓGRAFO